

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
Sede Académica de México



**Trayectorias Escolares Universitarias e
Institucionalización del PRONABES en la UAM**

Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales
con Mención en Sociología
V Promoción 2004-2007

Presenta:
Dinorah Gabriela Miller Flores

Directora de Tesis:
Dra. Teresa Bracho

Lectores:
Dr. Manuel Gil
Dr. Gonzalo Varela

México, D.F Julio, 2007

Se agradece el auspicio de CONACYT para la realización de este posgrado

Capítulo 7

El inicio:

El primer ciclo de las trayectorias universitarias

Introducción.

En este capítulo nos aproximamos a la noción de trayectoria escolar universitaria observada a la luz de cuatro coordenadas: la individual (origen sociocultural y económico, antecedentes escolares), social (condición de joven), institucional (Unidad y División de adscripción en la UAM) y de política pública: el PRONABES. El centro del análisis son las trayectorias escolares universitarias comparadas en el primer ciclo de la licenciatura. El eje de la comparación son los grupos de **becarios** y **no becarios** del Programa.

El inicio de cualquier actividad supone un momento biográficamente significativo: requiere la adquisición y el acoplamiento de prácticas y compromisos, de generar nuevas estrategias y relaciones, reorganizar el tiempo cotidiano, incorporar pautas de socialización que se confrontan con las expectativas derivadas del contacto con una nueva institucionalidad. Es un proceso subjetivo que se hace social hasta que se conjuga con el de otros, hasta que se comparte y se construye en ámbitos de interacción socialmente situados.

El ingreso a la universidad se cuenta como parte de la experiencia moderna vinculada a la juventud; sin embargo, todavía pocos la viven. La oportunidad se entiende como un bien escaso que también toca una dimensión simbólica: se valora el *logro* en un contexto como el mexicano, en el que sólo cerca de 3 de cada 10 jóvenes acceden a los estudios superiores.

En la oportunidad también se distingue la situación de género, para las mujeres la escolarización es más vulnerable frente a las crisis económicas de las familias, de los ritmos vitales contruidos socialmente para iniciar las transiciones afectivas, conyugales, la llegada del primer hijo. Por su parte, la escolarización masculina también es sensible a las expectativas familiares y personales de generar condiciones económicas que garanticen su independencia (transición económica, residencial y familiar); su ingreso prematuro al mercado laboral nos habla de jóvenes que cada vez en mayor proporción llegan a la universidad con experiencias laborales previas o simultáneas a los estudios. En muchos casos vale más reconocer a jóvenes trabajadores que estudian, que jóvenes universitarios que trabajan. Este reconocimiento implica modificar la manera en que se concibe dentro de la Universidad el perfil esperado del estudiante, ¿Cómo arraigar prácticas escolares cotidianas y acomodo organizacional en y de los jóvenes cuyas prácticas, identidad, modo y estilo de vida pasan por la Universidad, pero no las construyen centralmente en torno a ella?, ¿Cómo hacer frente a jóvenes que se mantienen muy lejanos a las prácticas, hábitos y estrategias escolares que la escuela suponía incorporadas durante la trayectoria escolar previa?.

La sola distribución de edad y género (Galland: 2004; Muñiz, P: 1997) nos da pistas del entorno social que da le da soporte a los jóvenes que llegan a la Universidad, de las interrupciones en sus procesos de escolarización previos, de la asimilación individual del curso de vida institucionalizado que organiza las biografías con un orden cronológico propio para hombres y mujeres. El papel socializador de este entorno pretendemos acercarlo al estudio de las trayectorias de los jóvenes que llegan a la UAM. Reiteramos el propósito declarado en la introducción, dar al estudio de las trayectorias escolares universitarias una coordinada sociológica que nos permita ver un entrelaje de diversas dimensiones: la *institucional* implicada en la adscripción organizativa a la UAM (Unidad y División); la *individual* que atienda las características de origen sociocultural y económico de los jóvenes universitarios; la *social* dada por su condición de juventud; la *política pública* (RO del PRONABES), que recurriendo a la

imagen de tablero que usamos en la introducción, hará las veces de la plataforma que permitirá organizar al resto de las piezas y proporcionará las reglas para la composición de los grupos y las condiciones generales del análisis.

Usamos a las trayectorias escolares como un instrumento que nos aproxima a hacer aprehensible la experiencia escolar universitaria. Sabemos que como todo instrumento es limitado, lo que no nos exenta del compromiso de ampliar su contenido en trabajos posteriores.

7.1. La trayectoria escolar universitaria como un proceso dinámico

Entendemos la escolarización como un proceso *dinámico* ((Reimers:2003) que representa una secuencia de probabilidades cuyos componentes son variables en el tiempo. El proceso se puede aprehender analíticamente compuesto por diversas etapas de oportunidad que en conjunto, constituyen un continuum al que entenderemos como *trayectoria escolar*.

A lo largo de la trayectoria escolar se experimentan un sinnúmero de pequeñas *transiciones* (Moxley, Najor-Durack & Dumbrigue, 2000; Muñiz, P:1997), tales como el cambio de grado escolar, de formato organizacional, del primer ciclo de la licenciatura hacia el tronco profesional o disciplinar más especializado, de ritmos (semestrales, trimestrales, anuales, etc), formas de organización escolares diferentes, etc. Las transiciones son un componente de las trayectorias escolares enmarcadas en ciclos o etapas y desarrolladas simultáneamente en contextos biográficos más amplios y complejos.

Cada ciclo que compone a las trayectorias escolares universitarias representa un proceso de adaptación, aprendizaje y experiencia distinta, no sólo en términos de destrezas cognitivas sino también sociales, de interacción necesarios para seguir avanzando ((Reimers:2003)). Recordemos los cuatro grandes ciclos o etapas de oportunidad en las trayectorias escolares universitarias, expuestas en la introducción:

- *Primer ciclo de la trayectoria: Coincide con el primer año.* Inicia con la matriculación del joven estudiante a la UAM y culmina después de los tres

primeros trimestres, es decir, abarca el primer año de los estudios de licenciatura.

- *Segundo ciclo de la trayectoria: Formación profesional/ disciplinar básica.* Abarca desde el 4º al 9º trimestres (el segundo y tercer año en la mayor parte de los programas de licenciatura que ofrece la UAM); etapa en la que ocurre el proceso de formativo más próximo a la profesión o disciplina de adscripción.
- *Tercer ciclo: Preespecialización profesional o disciplinar.* Abarca los tres últimos trimestres de la formación (último año de la mayor parte de los programas de licenciatura de la UAM). Se considera terminado con el 100% de los créditos del programa.
- *Cuarto ciclo: Requisitos institucionales.* culminación de los requisitos institucionales para la certificación de los estudios de licenciatura. El periodo es variable, idealmente no debería de exceder de un trimestre posterior a la terminación del 100% de los créditos.

Cada etapa de oportunidad es un evento que se encuentra atravesado por diversas circunstancias, propias de la vida de las personas, que pueden ser aislados como factores que la afectan de forma variable, como los ingresos y recursos familiares disponibles para la escolarización de sus miembros, los ciclos vitales de las familias y/o de los individuos. Apoyados en Bourdieu y Coleman sabemos que el ámbito familiar es el espacio social en el que se obtienen preferentemente las dotaciones de capital social y cultural para los individuos. Este capital resulta indispensable en el contexto escolar cuyo capital en juego más importante es el simbólico; los montos de capital en cada joven estudiante coadyuvarán diferencialmente en un mejor y más rápido de reconocimiento de los requerimientos que cada ciclo le demanda. De esta suerte, sostenemos que la oportunidad educativa concretada en las trayectorias sigue siendo relativa al entorno extraescolar, familiar, cultural y económico.

El proceso relevante a observar, es la forma en que los jóvenes universitarios se resocializan en el ámbito escolar universitario de acuerdo a la expectativa de rol, de

prácticas y ritmos tipificados institucionalmente en cada ciclo (estos pueden ir desde reconocimiento de marcos normativos concretos, adaptación a ritmos institucionales, estrategias de estudio, habilidades y conocimientos específicos que se requieren para algunas materias, acceso a información y cualquier otro tipo de recursos para apoyar los cursos); de tal manera que la Universidad impone un esquema normativo a las trayectorias escolares universitarias. Además de los ciclos marcados institucionalmente, incluiremos los requisitos contenidos en el diseño del PRONABES. Al inicio del trabajo propusimos la imagen de un tablero que organiza a las trayectorias escolares universitarias, en el que las RO del PRONABES marcaban el esquema normativo para su el estudio y la definición de los grupos de análisis. En la media en que avancemos en la exposición, iremos agregando pautas derivadas del diseño para orientar el análisis:

- 1) en los dos primeros años el criterio esencial de renovación es la regularidad en la trayectoria
- 2) en los dos últimos, además de la regularidad se incluye un segundo criterio: el rendimiento académico.

7.2. El propósito de la Comparación de las Trayectorias Escolares Universitarias y su Operacionalización:

▪ ¿Para qué comparamos?

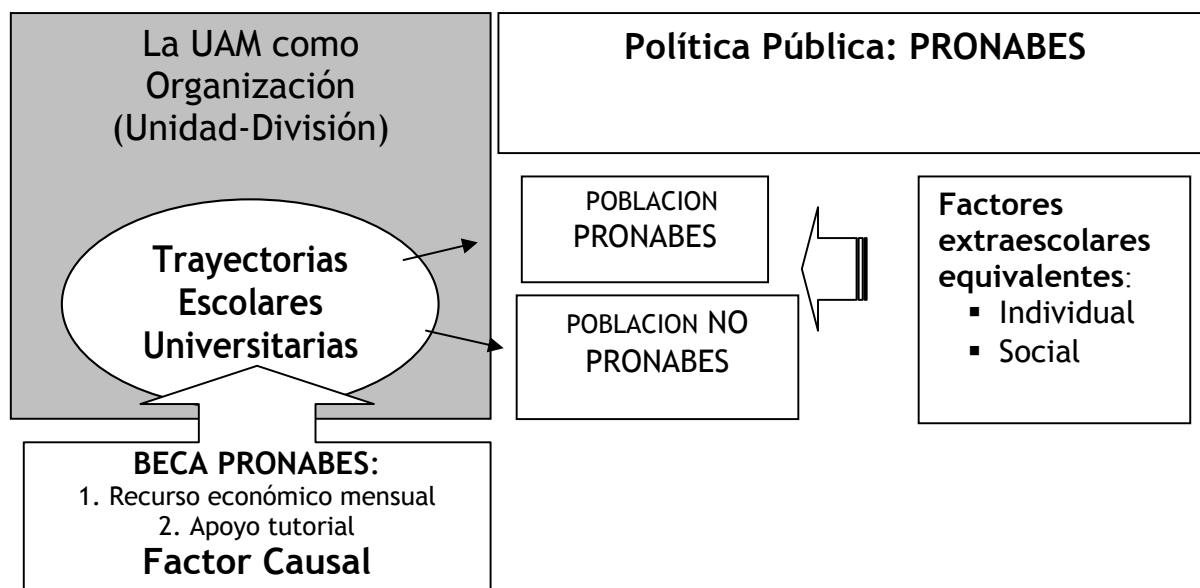
King, Kehoane y Verba (1997) recomiendan hacer una traducción de la pregunta y objetivos centrales de una investigación, para aproximarnos al insumo metodológico y técnico más adecuado. Producto de este ejercicio, fraseamos la finalidad comparativa de nuestro trabajo: *encontrar cierto tipo de relaciones entre factores que nos ayuden a dar atribuir una explicación causal a las condiciones que diferenciales que otorga la beca a los jóvenes universitarios para la realización de sus trayectorias escolares universitarias.*

Pero reducir los propósitos comparativos a un listado eventual de factores a los cuales *imputamos* algún tipo de relación causal sobre las trayectorias de los jóvenes

universitarios, sería olvidarnos de los otros componentes desplegados en el tablero; esto es, el contexto en el cual estudiamos las trayectorias, los objetivos tácitos del otorgamiento de la beca y de los fines últimos que persigue el Programa. Entonces, la atribución de las diferencias generadas por la beca, tiene que ver con su capacidad de reducir las desigualdades implicadas en el uso de la oportunidad educativa: Ingresar, permanecer y egresar en condiciones de equidad en las IES públicas. De tal manera que el uso recurrente a las RO del PRONABES como referente del análisis nos obliga a mantener de forma permanente un vínculo con los fines últimos, y a interpretar las diferencias en función de ellos.

- **¿Qué comparamos?**

Comparamos subpoblaciones de jóvenes universitarios adscritos a la Universidad Autónoma Metropolitana, cuyas características socio-económicas, culturales y condición de becario PRONABES, son variables. Usamos esta distinción para construir los grupos en los que observaremos el impacto diferencial de la beca en sus trayectorias universitarias. De forma secundaria, hay otro grupo de factores que suponemos se vinculan al impacto de la beca. Estos factores son de orden individual y social (género, la edad, la condición de juventud y el origen socio cultural y económico) y de adscripción organizativa en la UAM (la Unidad y División). Si ampliamos la mirada, al interior de la UAM la figura del tablero se hace más precisa:



¿A quiénes comparamos?

Otro punto que el lector debe conocer de inicio, es la fuente de información con la que hemos trabajado. Estos antecedentes nos permitirán reconocer los alcances y limitaciones que tuvimos para la comparación, ya que usamos información institucional generada con los propósitos propios de quienes diseñaron los instrumentos de recopilación. Así, los datos en los que descansamos el análisis contienen dos tipos de información:

1. El primer conjunto de datos contiene Información socioeconómica de los estudiantes y sus familias. Esta base se recupera durante el proceso de admisión de los jóvenes que acuden a solicitar ingreso a la UAM. Ahí mismo, se distinguen a aquellos a quienes se les asignó matrícula en la universidad y a quienes no, lo que constituyó el primer criterio de “recorte” del universo de nuestra población de estudio. Únicamente trabajamos con los solicitantes con matrícula (cabe distinguir que la asignación de matrícula es independiente a la inscripción; esto es, no todos los solicitantes que obtuvieron matrícula en la UAM se inscribieron).

La presentación de esta información se ofrece en bases de datos independientes para cada una de las convocatorias de ingreso a la UAM: dos anuales, correspondientes al

ingreso de Primavera y Otoño. El cuadro 1 presenta la información correspondiente a cada cohorte de ingreso.

Cuadro 1
Cohortes de ingreso consideradas inicialmente para el análisis

Cohorte de Ingreso	Matrícula total	Posibilidades de medición
Primavera 2002		4 años de trayectoria
Otoño 2002		4 años de trayectoria
Primavera 2003	3, 895	3 años de trayectoria
Otoño 2003	5, 810	3 años de trayectoria
Primavera 2004	4, 843	2 años de trayectoria
Otoño 2004	7, 076	2 años de trayectoria

La primer limitante la encontramos para los ingresos de Primavera y Otoño 2002¹, ya que tanto en el procedimiento como en la captura seguidos para recuperar la información del cuestionario de los solicitantes, hubieron pérdidas importantes de casos y variables. Esto obedeció a que solicitudes de ingreso y cuestionarios socioeconómicos se hacían “en papel”, además de que el proceso de admisión privilegió la entrega de la solicitud de ingreso y la documentación obligatoria contenida en la convocatoria; no así del cuestionario de datos socioeconómicos. Desde el 2003, la solicitud se realiza de forma electrónica en internet lo que facilita la recopilación de la información.

De la base de información socioeconómica derivamos una variable *control* a partir de dos condiciones: La primera, apegada a las RO del PRONABES que privilegia el otorgamiento de la beca a aquellos estudiantes provenientes de familias con ingresos familiares mensuales iguales o menores a los 4 mil pesos. La segunda, es ser o haber sido becario del PRONABES en la UAM. De ambas condiciones derivamos cuatro grupos distintos para el análisis, mismas que se muestran en el cuadro 2.

¹ Recordemos que el PRONABES en la UAM inició en Otoño del 2001. Idealmente el seguimiento de las trayectorias debió iniciar a partir de esta cohorte.

Cuadro 2
Variable control y grupos de análisis

Grupos de análisis	Ingresos mensuales familiares promedio²	Becario PRONABES
<p align="center">No Ingresos PRONABES/ No Becario (NoIP+NoB)</p> <p>No es ni ha sido becario PRONABES y los ingresos familiares promedio están por encima de los 4 mil pesos mensuales</p>	<p>Ing mensuales \geq \$4000 (0)</p>	<p>No (0)</p>
<p align="center">Ingresos PRONABES/becario (IP+B)</p> <p>Es o fue becario PRONABES y los ingresos familiares son iguales o menores a los 4 mil pesos mensuales</p>	<p>Ing mensuales $<$ \$4000 (1)</p>	<p>SI (1)</p>
<p align="center">Ingresos PRONABES/ No becario (IP+NoB)</p> <p>Nunca ha sido becario PRONABES pero los ingresos familiares son iguales o menores a los 4 mil pesos mensuales</p>	<p>Ing mensuales $<$ \$4000 (1)</p>	<p>NO (0)</p>
<p align="center">No Ingresos PRONABES/ Becario (NoIP+B)</p> <p>Es o fue becario PRONABES pero los ingresos mensuales promedio son superiores a los 4 mil pesos mensuales</p>	<p>mensuales \geq \$4000 (0)</p>	<p>SI (1)</p>

▪ **Descripción de los grupos de análisis derivados de construcción de la variable control.**

Para la construcción de los grupos hemos tomado de forma exclusiva el criterio que utiliza el PRONABES: los ingresos familiares mensuales. Hemos incluido elementos adicionales para ver la consistencia del criterio para la discriminación de los grupos.

² Esta información hay que tomarla con reserva. La información que sirve como referencia para esta construcción es la que los estudiantes dieron en su solicitud de ingreso a la UAM. La situación familiar, las condiciones personales pudieron haber variado desde entonces.

a) No becarios

a.1. Ingresos familiares mensuales mayores a los 4 mil pesos.

Es el grupo más numeroso y con mayor variabilidad en las cohortes que estudiamos; en conjunto, integra a 6 de cada 10 jóvenes universitarios de la UAM. También es el grupo que tiene mayor presencia relativa de hombres (57%). En promedio, es el grupo de mayor edad de ingreso a UAM y el que tiene menor proporción de solteros (el 51% ingresó con 19 años o menos). Pero también es el que en mayor proporción vivía con sus padres al momento de hacer solicitud a la UAM. En términos de los bienes con los que cuenta el hogar, son los que en promedio tienen hogares más equipados en dos sentidos, en infraestructura doméstica y en recursos de apoyo académico. Casi 8 de cada 10 habita en vivienda propia. Un 47% de los integrantes de este grupo tienen padres que tuvieron algún tipo de contacto con la educación superior, y menos de 4 de cada 10 parejas de padres alcanzaron la secundaria como nivel máximo de estudios.

a.2. Ingresos familiares mensuales menores a los 4 mil pesos

En este grupo ubicamos a cerca de 3 de cada 10 jóvenes de la UAM. Más de la mitad son hombres, pero en una proporción ligeramente menor al del grupo anterior (54%). Es de los grupos con mayor proporción de solteros, menos de 5 de cada 10 ingresó a la UAM con 20 años o más. Un 14% no vivía con sus padres al momento de la solicitud a la UAM, y en donde encontramos la mayor proporción que debe sostenerse a sí mismo los estudios universitarios. En términos de los bienes con los que cuenta el hogar, son los que en promedio tienen hogares menos equipados tanto en infraestructura doméstica como en recursos de apoyo académico. 7 de cada 10 habita en vivienda propia. Seis de cada 10 jóvenes de este grupo provienen de hogares donde ambos padres no rebasaron los estudios de secundaria y sólo el 18% de ambos los progenitores tuvieron algún contacto con la educación superior.

b) Becarios

b.1 Ingresos familiares mensuales menores a los 4 mil pesos

Comparte con el grupo anterior las características de la vivienda. Más de la mitad son mujeres y es donde encontramos el mayor número relativo de solteros. También es el

grupo más joven en promedio, el 57% ingresó a la UAM con 19 años ó menos. Es el grupo que en menor proporción vivía con sus padres al momento de la solicitud de ingreso y casi 2 de cada 10 declaraba tener que sostenerse a sí mismo los estudios universitarios. Dos terceras partes habitaban en vivienda propia, 18% rentada y 10% prestada. Poco más de dos terceras partes, provienen de hogares cuyos progenitores no rebasaron los estudios de secundaria y sólo el 14% de ambos padres tuvieron algún contacto con la educación superior.

b.2 Ingresos familiares mensuales mayores a los 4 mil pesos

En el grupo donde la proporción de hombres y mujeres es prácticamente la misma, y donde la proporción de casados o en unión libre es mayor. Tres cuartas partes habitaban en vivienda propia, y tienen mejor habilitadas las viviendas con bienes domésticos y de apoyo académico, que el grupo de menores ingresos. Aquí se localizan los que en menor proporción deben sostenerse así mismo los estudios. Poco más 4 de cada diez, provienen de hogares cuyos progenitores no rebasaron los estudios de secundaria, pero paralelamente, el 40% de ambos progenitores tuvieron algún contacto con la educación superior

Aunque el foco de interés comparativo de este trabajo son aquellos jóvenes universitarios cuyos ingresos familiares mensuales son iguales o menores a los 4 mil pesos - de entre los que distinguimos las trayectorias de los becarios y de los que no lo son-, mantuvimos a los cuatro grupos porque encontramos contrastes muy interesantes en la comparación. Una anotación general es, al generar esta variable control para las trayectorias académicas, tuvimos una pequeña pérdida de casos en cada cohorte. Esta pérdida se dio en razón de jóvenes solicitantes que no aportaron su información socioeconómica de tal forma que no tenemos posibilidad de ubicarlos en alguno de nuestras categorías de la variable control -esto explica la pequeña diferencia de la matrícula total para cada cohorte mostrada en el cuadro 1, y el total de casos válidos con el que trabajamos en cada cohorte-. Finalmente, debemos subrayar que las condiciones socioeconómicas de las que parte nuestro análisis, son aquellas que

declararon los propios jóvenes en su solicitud de ingreso a la UAM, mismas que pudieron modificarse posteriormente. Esta restricción nos imposibilita recrear con exactitud la perspectiva dinámica de las trayectorias en la dimensión individual. Este aspecto es un primer pendiente que debemos anotar para trabajos posteriores.

2. El segundo conjunto de datos contiene la información académica de los estudiantes de la UAM. Esta es una información acumulada trimestre a trimestre para cada estudiante matriculado y alguna vez inscrito en la Universidad. A diferencia de la información socioeconómica, aquí se presenta la información para cada uno de los trimestres de actividad académica: Invierno, Primavera y Otoño de cada año. Por las dificultades de empatar la información socioeconómica con la actividad académica para el ingreso de Primavera y Otoño del 2002, nuestro análisis se restringirá a las cuatro cohortes mostradas en el cuadro 3.

Cuadro 3
Alcance del análisis anual de las trayectorias académicas por Cohorte

COHORTE DE INGRESO	1er año	2° año	3er año
Primavera 2003	Primavera 2004	Primavera 2005	Primavera 2006
Otoño 2003	Otoño 2004	Otoño 2005	Otoño 2006
Primavera 2004	Primavera 2005	Primavera 2006	
Otoño 2004	Otoño 2005	Otoño 2006	

7. 3. Descripción general de las cohortes de estudio.

El primer ejercicio que nos propusimos para las distintas cohortes de ingreso, fue hacer una descripción de su *actividad* en cada uno de los años que nos es posible analizar. Para distinguir la *actividad anual* usamos tres categorías: **activo** todo el año, **rezago** y **baja**. Las condiciones que empelamos para definir esta variable fueron: estar inscrito en los trimestres de referencia y haber tenido actividad académica en ellos (en la UAM es posible “*inscribirse en blanco*” en el trimestre, esto es, conservar la calidad de alumno sin tener actividad académica).

Cuadro 4
Definición de las categorías de actividad anual

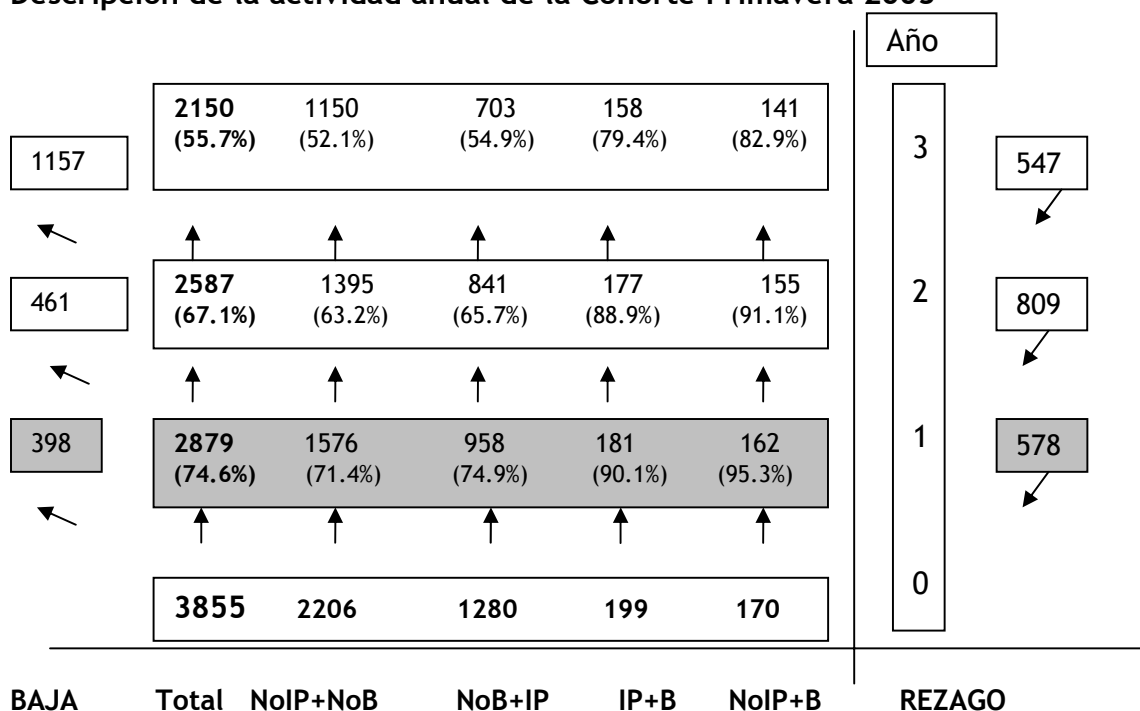
Trimestres considerados en el año	categoría
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ingreso Primavera Inscrito y con actividad académica en Primavera, Otoño e Invierno ▪ Ingreso Otoño Inscrito y con actividad académica en Otoño, Invierno y Primavera 	Activo todo el año
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Un trimestre no inscrito y/o sin actividad académica ▪ Dos trimestres no inscrito y/o sin actividad académica ▪ Tres trimestres no inscrito y/o sin actividad académica 	Rezago
Registro de baja en alguno de los trimestres considerados en el año	Baja a lo largo del año

Organizamos el análisis de la siguiente forma:

1. Iniciamos con la distribución general de cada cohorte por *tipo de actividad* (activo, rezago y baja), al inicio de cada trimestre de inscripción -ya sea Primavera u Otoño- controlado condición de becario (cuadros 5-8).
2. Recuperando la distinción por tipo de actividad, *caracterizamos a los jóvenes estudiantes* que se localizan en cada categoría en las siguientes dimensiones: Trayectoria escolar previa al ingreso a la UAM, Antecedentes socioeconómicos y culturales, Condición de género
3. Una vez caracterizados a los individuos clasificados por tipo de actividad, *describimos las trayectorias* de cada cohorte por *tipo de actividad* controladas por condición de becario y género, e incluimos su distribución por tipo de adscripción organizacional en la UAM: Unidad y Unidad-División.
4. Para las trayectorias con *rezago* (aquellas que interrumpieron al menos un trimestre su actividad académica en un año) y *activas*, incluimos los criterios de regularidad del PRONABES: porcentaje de créditos aprobados al finalizar el primer ciclo. Esto nos ayudó a dar cuenta con mayor precisión, del grado de avance de las trayectorias respecto al programa de licenciatura al que se está adscrito.

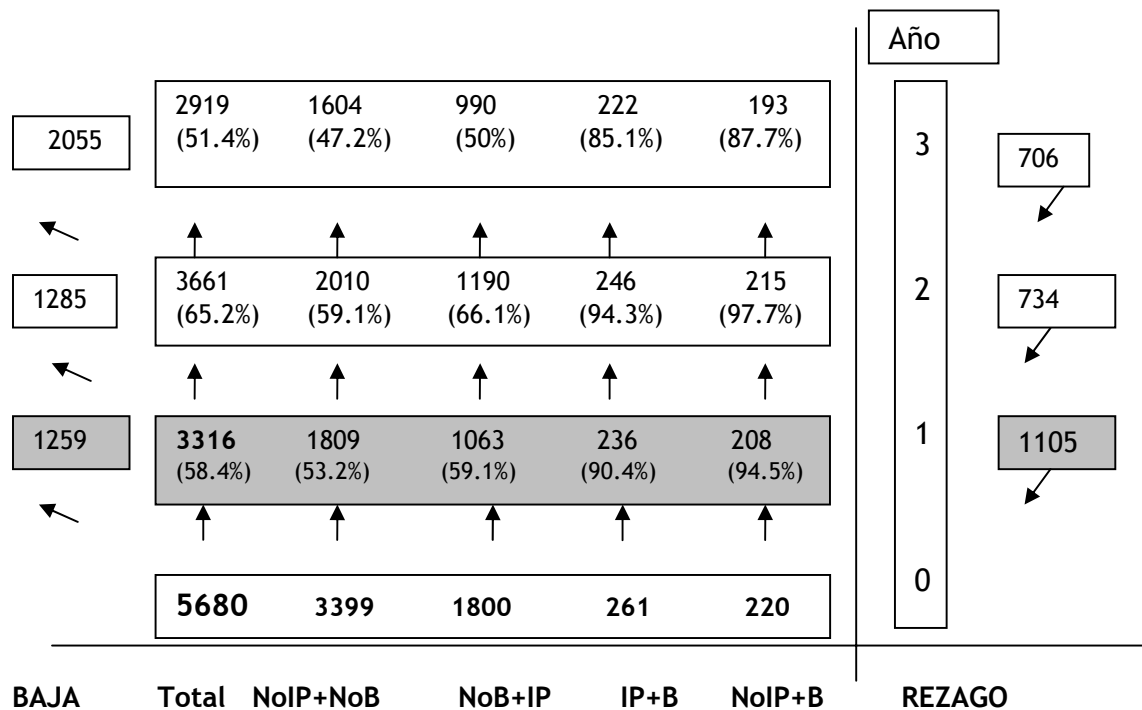
5. Para las trayectorias con *rezago* y *activas* también comparamos las diferencias proporcionales entre el inicio de la trayectoria universitaria y el final del primer ciclo, de acuerdo a la condición de becario y género. Esta comparación la hicimos controlando con la adscripción organizacional, Unidad y División en cada Unidad.
6. Cerramos el capítulo recuperando con un modelo de regresión con aquellas variables que de acuerdo a nuestros supuestos nos sirven para construir una explicación de la variabilidad en porcentaje de créditos aprobados al finalizar el primer ciclo.

Cuadro 5
Descripción de la actividad anual de la Cohorte Primavera 2003*

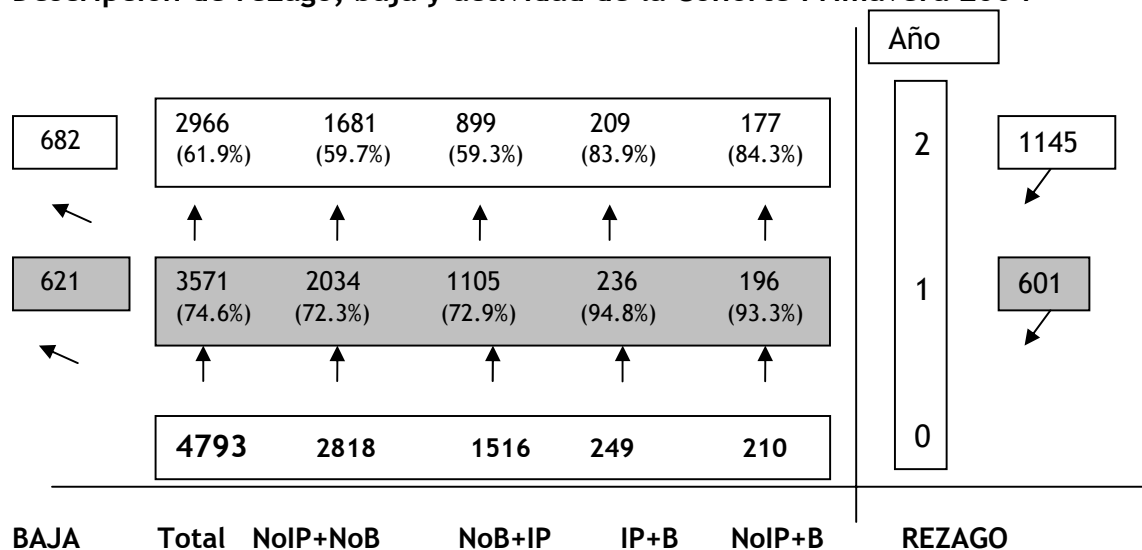


* la suma por año no es exactamente 3855 porque el número de casos válidos tiene variaciones de año a año y de variable a variable.

Cuadro 6
Descripción de la actividad anual de la Cohorte Otoño 2003³

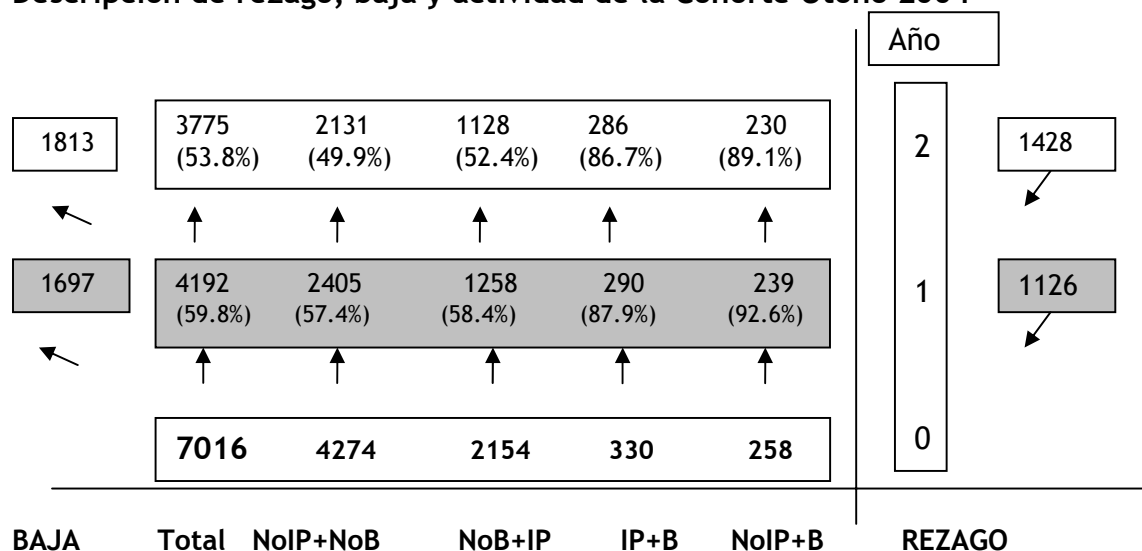


Cuadro 7
Descripción de rezago, baja y actividad de la Cohorte Primavera 2004



³ En los cuadros 6 y 7 la suma por año no es exactamente 5680 y 4793 respectivamente, porque el número de casos válidos tiene variaciones de año a año y de variable a variable.

Cuadro 8
Descripción de rezago, baja y actividad de la Cohorte Otoño 2004



Una primer mirada a estos cuadros, nos permite distinguir entre las cohortes de Primavera y de Otoño. Pese a que los ingresos de Otoño son más numerosos, la proporción de bajas durante el primer ciclo es significativamente más alto en ese ingreso. Particularmente relevante es la Cohorte de Otoño de 2004 que en el primer ciclo registró una baja de prácticamente la cuarta parte de su matrícula total.

Por la forma en que están organizados los ciclos de ingreso/egreso en el sistema educativo nacional (egreso de la educación media superior entre los meses de mayo-julio e ingreso agosto-octubre), la UAM enfrenta una mayor demanda de solicitudes de ingreso y un contexto de oferta educativa de mayor *competencia* en Otoño. Así, las características escolares y personales de los jóvenes que son matriculados en ese trimestre nos dan pistas del ritmo general del sistema: hay un mayor número de estudiantes recién egresados de la educación media superior - en promedio más jóvenes que los de primavera-, promedios más altos en el bachillerato y puntajes promedio más altos en el examen de admisión. Tienen trayectorias escolares previas a la universitaria con menos interrupciones, trabajan en menor proporción, hay más solteros que declaraban vivir con sus padres al momento de la solicitud de ingreso

además de que recibirían apoyo para sostener sus estudios universitarios de sus progenitores.

7.4. ¿Quiénes no permanecen en la UAM habiendo sido aceptada su solicitud de ingreso?

- **Primer tipo de actividad: El no ingreso y la baja administrativa.**

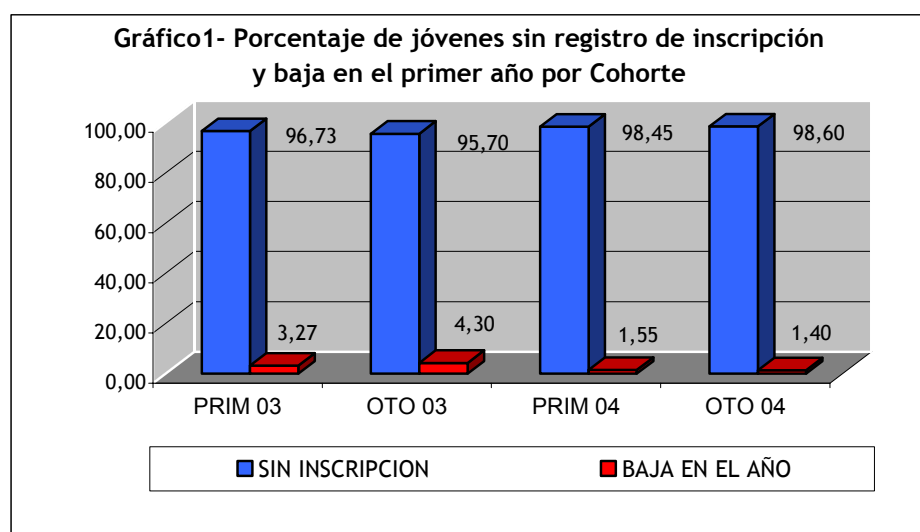
Si bien no contamos con información referente al número de solicitudes de ingreso a otras IES de forma paralela a la que hicieron en la UAM, suponemos que una alta proporción de jóvenes hacen al menos dos solicitudes en diferentes IES de tal manera de asegurar la continuación de sus estudios a nivel superior. En este entendido, la permanencia o no en la UAM está sujeta a los resultados de la solicitud en otra (s) IES. Para reforzar nuestra hipótesis, nos dimos a la tarea de observar de cerca algunas características de origen socioeconómico, capital cultural y trayectoria académica de los jóvenes universitarios que registraron su baja de la UAM durante el primer ciclo en cada una de las cohortes. Así, un primer elemento a considerar es que las bajas fueron en una proporción muy alta de estudiantes no becarios del PRONABES, lo que resulta un dato atractivo ya que la beca aparece con un primer factor discriminante de la permanencia en la universidad.

Cuadro 9
Distribución de no ingreso y baja registradas en el primer ciclo distinguiendo entre becarios y no becarios por cohorte*

	Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
IP+B	0.2	0.6		0.1
NoIP+B	0.5	0.1	0.1	0.2
Becarios PRONABES	0.3	0.6	0.2	0.2
	3	8	1	4
No ingresos Pronabes	63.3	70.9	63.3	68.9
Ingresos Pronabes	35.9	28.4	35.9	30.9
No becarios	99.7	99.4	99.8	99.8
	398	1251	620	1693
Total de bajas	401	1259	621	1697
	100%	100%	100%	100%

* se reportan sólo los casos válidos.

Para darle un contenido más cualitativo a la noción administrativa de “baja”, nos aproximamos a las características de quienes aparecen en esa categoría. El dato más sobresaliente es que prácticamente la totalidad de los jóvenes que conforman este conjunto, más que darse de baja lo correcto sería referirnos a ellos como jóvenes que no ingresaron a la universidad. En otras palabras, si bien fue aceptada su solicitud de ingreso y por tanto matriculados por la UAM, no fue registrada su inscripción formal por lo que su estancia en la universidad no supera un trimestre. De igual forma, el número de créditos cubiertos y el promedio registrado apenas rebasa el cero. Este dato es revelador si observamos que en la Cohorte de Otoño del 2004 -también la más numerosa de las que estudiamos- este conjunto representaba prácticamente la cuarta parte de los jóvenes aceptados por UAM. Esto nos conduce a pensar que su *no ingreso* obedece a que la UAM se contaba entre una de distintas opciones para estudiar licenciatura, y dada la alta proporción del no ingreso (entre un 10% y un 24% dependiendo de la cohorte), suponemos que prefirieron otra IES. Como venimos sosteniendo, este fenómeno se agudiza en Otoño, en que el ingreso de UAM coincide con la mayor parte del ingreso a las IES en el área metropolitana del D.F.



Considerando que los jóvenes que se dan de baja en la UAM en el primer ciclo son en mayor proporción (cerca de 7 de cada 10) estudiantes que no solicitaron beca⁴

⁴ Incluso, quienes la solicitaron no la usaron.

(*tampoco* estarían en condiciones de hacerlo debido a que sus ingresos familiares mensuales rebasan los 4 mil pesos), la observación descriptiva va delineando una nueva distinción -**además** de la que hay entre las cohortes de Primavera y Otoño-: la que existe **entre no becarios** con ingresos familiares promedio están por debajo y por encima de los 4 mil pesos mensuales. La escuela de procedencia es pública para ocho o más de quienes tienen ingresos mensuales de 4 mil pesos o menos; mientras que los que tienen ingresos mayores, son alrededor de 6 (poco más en Primavera). Otro dato destacado, es que los puntajes promedio en el examen de admisión de los de mayores ingresos, son más altos, no sólo de los no becarios con ingresos menores a los 4 mil pesos, sino de la cohorte en su conjunto (Cuadro 7.4.1, anexo).

Con la revisión de algunas variables sobre origen socioeconómico y cultural, confirmamos la distinción entre los **no becarios** y las cohortes de Otoño/Primavera que venimos observando hasta ahora. Siete de cada 10 jóvenes que no ingresaron ó registran baja en el primer ciclo tienen ingresos per cápita familiares promedio de más del doble de sus pares; trabajan en menor proporción, viven con sus padres y para casi el 90%, sus progenitores se harán cargo del sostenimiento de sus estudios universitarios. En términos de los antecedentes escolares y culturales, son los que tienen mayor capital acumulado: al menos la mitad de estos jóvenes provienen de familias donde ambos padres tuvieron acceso a los estudios universitarios (aunque no los hubieran concluido). En síntesis, están mejor habilitados para hacer frente a la experiencia escolar universitaria que sus pares (Cuadro 7.1.2, anexo). No obstante, en este conjunto, observamos ciertas diferencias en razón de los grupos de edad con la que solicitan ingreso a UAM (hasta 19 años, 20-21 años y más de 21 años). Seis de cada diez tenían 19 años o menos. En el grupo de hasta 19 años, trabajan menos del 20%; esta proporción crece a poco más de dos terceras partes en el grupo que solicitó ingreso con más de 21 años. Para este último grupo se registra una disminución del promedio de bachillerato y en el puntaje que obtuvieron en el examen de admisión y se incrementa el número de hombres. Los grupos de edad también nos aportan un dato adicional muy relevante: el 27% **no becarios** que se dieron de baja y que tenían

21 años ó más, declararon tener “*otros estudios de licenciatura*” y el 7% estar inscritos en otro programa de licenciatura adicional al que estaban solicitando ingreso. En cambio, en el grupo de hasta 19 años, sólo el 3.6% estaba inscrito ya, en otro programa de licenciatura⁵.

La contraparte es muy clara. Primero con la cohorte de referencia y después con los pares **no becarios** con ingresos familiares promedio por debajo de los 4 mil pesos. Los motivos que podríamos suponer que están asociados con al no ingreso y la baja de cada uno de los grupos -por monto de ingreso familiar y edad-, nos conducen a imaginar condiciones sumamente diferentes.

Una restricción más de nuestra base de datos, es que nos impide dar cuenta de forma más detallada de las características de la familia de origen: tipo y composición de la familia, estado civil de los padres, hogares monoparentales, tipo de jefatura, etc. Una de las consecuencias de los cambios socioculturales de fin de siglo pasado e inicio del presente, es la modificación gradual de la composición en la estructura familiar. En diversos escenarios se ha venido llamando la atención en el incremento de hogares con estructura monoparental con jefatura femenina, fenómeno que tiene dos lecturas: la primera, es que es una manifestación cultural producto de modificaciones en la forma de entender el vínculo conyugal, de las nuevas opciones modalidades de pareja y opciones en las trayectorias biográficas de hombres y mujeres. La otra cara de la moneda la vemos en aquellas familias que han modificado su estructura obligados por diversas causas como la migración del jefe de familia, violencia intrafamiliar, condiciones de pobreza extrema que hacen muy difícil mantener patrones de socialidad e integración social.

En los hogares con jefatura femenina, sus miembros deben “redoblar” esfuerzos para mantenerlo, con responsabilidades y exigencias distintas para sus integrantes. Nos ha

⁵ Las IES en las que estuvieron o están matriculados son: 28% UNAM, 22% IES Privada, 17% IPN, 10.9% UAM, 7.2% IES Estatal, 4.7% Instituto Tecnológico, el resto, “otras”.

llamado la atención que la segunda opción más frecuente en las respuestas de *con quién viven los jóvenes al solicitar ingreso a la Universidad*, es con *familiares* y la tercer más frecuente es con el (la) *cónyuge*. Para compensar este vacío acudimos a una fuente complementaria de información institucional proveniente de las visitas al azar que se realizan a los hogares de los becarios para corroborar los datos socioeconómicos que reportan a la UAM al momento de solicitar la beca. Ahí se reporta -sin ser información representativa- una situación familiar muy variable, con una proporción importante de hogares monoparentales sostenidos por las madres. A los hogares monoparentales -en particular de jefatura femenina- se les atribuye ser un factor explicativo del bajo rendimiento escolar, rezago y abandono escolar. Especialmente cuando la jefatura femenina esta ligada con una baja escolarización de la madre. No podemos dejar de lado este evento en el ámbito escolar universitario, aunque es información exclusiva para los becarios, da indicios de factores que pueden estar afectando las trayectorias de los jóvenes universitarios. Si bien no será visible en nuestro trabajo, quedará señalado para futuras indagaciones.

Por su parte, la Unidad que con mayor frecuencia presentó el fenómeno del no ingreso y la baja fue Azcapotzalco (en Otoño 2003 y 2004 y Primavera 2004); en segundo término Iztapalapa (Primavera 2003 y Primavera 2004) y Xochimilco (en Primavera 2003 y Otoño 2004). Una constante en la distribución de las Cohortes por División y Unidad es que en Xochimilco las bajas y el no ingreso fueron recurrentemente en CBS. En las Cohortes de Otoño, el no ingreso y la baja de Azcapotzalco e Iztapalapa fueron en CBI. Mientras que en los trimestres de Primavera en Azcapotzalco fue en CSH y en Iztapalapa en CBS y en segundo término en CSH (Cuadro 7.4.3 del anexo).

▪ **El no ingreso y la baja en el primer ciclo por género.**

Usamos al género como una variable para controlar la variación en las trayectorias bajo el supuesto de que los esquemas biográficos normativos son distintos para los hombres y mujeres jóvenes. De tal manera que al separarlos en el análisis, esperamos encontrar constantes en las trayectorias de cada género. **Aquí no haremos distinción**

entre cohortes y hacemos referencia únicamente a la población que *no ingresó* ó *se dio de baja*. En general, las mujeres tienen una edad promedio menor al ingreso a la UAM que la de los hombres⁶ y promedios más altos en la educación media superior, lo que en conjunto nos habla de trayectorias escolares previas a la universidad con menos interrupciones y de mayor continuidad en el ingreso a la educación superior. Asimismo, han iniciado en menor proporción que los hombres las transiciones de juventud: en términos relativos hay más mujeres viviendo con sus padres y que declaran que sus estudios universitarios serán sostenidos por sus progenitores (los hombres que sostendrán ellos mismos sus estudios duplican la proporción). Estudiaron en menor proporción en escuelas públicas y tienden a tener un capital cultural familiar acumulado mayor que los hombres.

Cuadro 10
Información de trayectorias escolar previa, socioeconómica y sociocultural de los Jóvenes universitarios que no ingresaron y se dieron de baja por género

Cuadro Resumen	Mujeres	Hombres
Edad al ingreso a UAM	19.4	20.1
Promedio bachillerato	8.3	7.8
Puntaje examen de admisión UAM	621	620
Trabaja (%)	20.6	36.4
Soltero (%)	96.5	96.4
Casado/unión libre ó Separado/divorciado	4.5	4.6
Vive con padres (%)	91.5	89.9
Estudios universitarios sostenidos por padres	87.7	78.2
Ingreso per cápita del hogar (pesos)*	1526	1549
Capital cultural de los padres ALTO (%)**	48.1	42.4
Capital cultural de los padres BAJO (%)**	36.9	42.2
Escuela de procedencia (porcentaje pública)	63.0	68.5

Los puntajes promedio en el examen de admisión en conjunto *tienden* a ser mayores entre las mujeres, pero varían por Unidad. En Iztapalapa siempre son menores a los de los hombres, en Azcapotzalco y Xochimilco siempre son mayores, aunque en esta última las diferencias tienden a ser menos. Los ingresos per cápita promedio de los hogares *tienden* a ser menores entre las mujeres (probablemente porque trabajan en

⁶ Entre las mujeres, las que se dieron de baja o no ingresaron en Iztapalapa tienden a ser mayores. Pero la edad promedio es siempre menor a la de los hombres.

menor proporción que los hombres -una quinta parte-, los hombres más de un tercio). Aunque esta diferencia no es significativa. En Xochimilco es aún menor.

Finalmente, los hombres *tienden* al no ingreso y a la baja más que las mujeres. En Azcapotzalco es donde el no ingreso y la baja son mayores para ambos géneros. Por División, es CBI donde la mayor proporción de *no ingreso y baja* es masculina, en CBS en cambio, femenina (Cuadro 7.4.4, anexo).

▪ **Resumen comparativo entre el no ingreso-baja, rezago y activos en el primer ciclo**

Antes avanzar, recuperamos una comparación sintética de algunas variables que caracterizan a los jóvenes por *tipo de actividad* en el primer año⁷. Si bien estamos adelantándonos en la presentación para los jóvenes universitarios que se clasifican con *rezago y activos*, pensamos que puede resultar interesante para el lector esta comparación, ya que no volveremos a trabajar con la población que **no ingresó** a la universidad. A continuación, se resumen algunos de los rasgos a los hemos hecho mención anteriormente, el **no ingreso-baja** tiene en promedio mejores antecedentes escolares (aunque hay mayor variabilidad también, en estos indicadores), mayor continuidad entre el nivel medio superior y superior (seis de cada 10 no rebasaban los 19 años), y tiene mejores antecedentes culturales.

⁷ Empleamos una prueba de hipótesis de diferencia de medias (H_0 : $media_{(no\ ingreso-baja)} = media_{(rezago)} = media_{(activos)}$, nivel de significación de 0.05). La tabla completa del análisis de varianza se presenta en el anexo Cuadro 7.4.5.

Cuadro 11
Diferencia de medias por tipo de actividad de las trayectorias.

actividad agregada 1er ciclo		Puntaje examen ingreso UAM	Promedio Bachillerato	Edad ingreso a UAM	% hombres*	% becarios*	% capital cultural bajo*
ACTIVO	Media	605,87	8,0	20,71	54	13	65
	N	14069	14074	14072	14074	14002	13956
	Desv. est	85,183	1,46217	4,242	,49833	,331	,476
REZAGO	Media	609,11	7,9	21,92	60	4	63
	N	3469	3475	3475	3475	3391	3387
	Desv. est	86,643	1,40266	5,089	,48793	,195	,482
No ingreso-Baja	Media	621,97	8,0	19,80	55	0	55
	N	4066	4060	4066	4065	4007	4004
	Desv. est	89,051	1,89502	3,323	,49646	,065	,498
Total	Media	609,42	8,0	20,73	55	9	63
	N	21604	21609	21613	21614	21400	21347
	Desv. est	86,374	1,54452	4,283	,49691	,285	,482

*variables nominales dicotómicas en las que la categoría de referencia es la que se indica en la proporción

En este punto, estamos lejos de asociar el abandono de la opción abierta por UAM, con el problema comúnmente referido como deserción. Como Tinto (1989) ha señalado, el estudio de la deserción implica distinguir el abandono voluntario, del abandono por razones de tipo académicas o, para ingresar a otra institución educativa. Lo que este autor nos propone, es mejorar estas distinciones ya que en tanto no sean bien definidas, será imposible avanzar en su conocimiento y orientar adecuadamente las políticas. El primer saldo es, no hacer del “no ingreso” o de la salida de la UAM una ecuación con el abandono definitivo de los estudios, o suponer que el abandono obedece de forma lineal a un déficit de recursos de tipo socioeconómico, cultural o académico.

Debido a las limitaciones propias de la información con la que trabajamos y, porque este problema no está vinculado de forma directa con nuestra pregunta central de investigación, las posibilidad de dar respuesta a las innumerables preguntas que

podrían derivarse de estas primeras observaciones debemos dejarlas para otro momento. Sin embargo, nos gustaría dejar apuntadas un conjunto de consideraciones para acompañar algunas argumentaciones vinculadas con nuestro actual problema, así como para un trabajo posterior:

- 1) En tanto que no hemos estudiado a las cohortes que preceden a la implementación del PRONABES en la UAM, no podemos saber en qué medida la beca es un factor que retiene diferencialmente a los jóvenes universitarios.
- 2) Sin embargo, en las cohortes estudiadas y en poblaciones con características de origen socioeconómico y cultural semejante, la beca juega como un factor que discrimina la estancia en la universidad en el primer ciclo.
- 3) Resulta conveniente distinguir entre la “baja” de la UAM con el “*no ingreso*”, cuestión que de suyo trae aparejadas decisiones de política institucional de contenido muy distintas⁸.
- 4) Si bien no es posible garantizar que todos aquellos que son matriculados en la UAM se inscriban, si debería ser tarea institucional reconocer este evento del *no ingreso* y de baja en el primer ciclo. Primero, porque son jóvenes cuyas características escolares y de trayectoria escolar previa hacen suponer que no abandonan la escuela, sino que están en busca de oportunidades de estudio en diversas IES. Segundo, porque no se tiene noticia de los que factores intervienen para no quedarse en la UAM, de cómo organizan sus preferencias, etc.
- 5) Las estrategias institucionales de retención del no ingreso debe considerar diferencialmente el género y la edad de los que solicitan el ingreso a la UAM. Las mujeres de este grupo son las que tienen características escolares previas a la Universidad de mayor continuidad. En cambio, los hombres tienen más responsabilidades asociadas a la independencia económica y al ámbito productivo. Las características de los que solicitan ingreso a la UAM con más de 21 años, son

⁸ Hay un avance en este sentido en Azcapotzalco. Un documento realizado por la Coordinación General de Planeación de la UAM-AZC publicó un Reporte con los resultados de un análisis para los Aspirantes No Inscritos en 2004, llegando a conclusiones semejantes a las que tenemos en este trabajo. Ahí ya se mencionan algunas líneas de reflexión y acciones institucionales derivadas del análisis. (http://coplan.azc.uam.mx/coplan_web3/documentos/censo/noinscritos2004.pdf)

distintas a las que predominan en el no ingreso del primer ciclo: en términos relativos trabajan tres veces más, hay menos solteros, y que viven con sus padres; son predominantemente hombres.

6.5. ¿Quiénes interrumpieron su trayectoria escolar universitaria en el primer ciclo?

- **Segundo tipo de actividad: Trayectorias con rezago**

A diferencia del conjunto de jóvenes que decidieron no formalizar su ingreso a la UAM o que se dieron de baja en el primer ciclo, el grupo que nos ocupa en esta sección sí registró su inscripción en al menos un trimestre. Sin embargo, sus trayectorias fueron interrumpidas entre uno y tres trimestres en el primer ciclo de la licenciatura. Al finalizar el primer ciclo habían interrumpido su actividad académica entre el 12% y 19% dependiendo la Cohorte. La diferencia entre el ingreso de Otoño y Primavera se mantiene, así como el contraste entre las trayectorias de los becarios y los no becarios. Esto último se observa con mayor nitidez en el cuadro 12, donde la presencia relativa de los becarios con trayectorias rezagadas alcanza apenas entre un 2.6% y un 4.6%.

Cuadro 12
Trayectorias interrumpidas entre 1 y 3 trimestres en el primer ciclo
distinguiendo entre becarios y no becarios por cohorte

	Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
Ingresos Pronabes	2.9	1.6	2.2	3.3
No ingresos Pronabes	1.0	1.0	2.2	1.3
Becarios	3.9	2.6	4.3	4.6
PRONABES	(23)	(29)	(26)	(55)
No ingresos Pronabes	65.2	63.1	64.5	62.3
Ingresos Pronabes	30.8	34.3	31.1	32.9
No becarios	96.0	97.4	95.7	95.2
	(555)	(1,076)	(575)	(1,071)
Total de rezago	100%	100%	100%	100%
	(578)	(1,105)	(601)	(1,126)

Pese a que la presencia relativa de los becarios es pequeña, hay dos aspectos que nos gustaría recuperar de las últimas cuatro columnas del cuadro 13; ahí se da cuenta del

porcentaje de jóvenes universitarios que interrumpieron su trayectoria, distinguiéndolos por grupo de ingresos y de su condición de becarios:

Cuadro 13
Proporción de trayectorias interrumpidas al finalizar el primer ciclo entre becarios y no becarios por cohorte

	Cohorte	Trayectorias con rezago	BECARIOS		NO BECARIOS	
			IP+B	NoIP+B	IP+NoB	NoIP+NoB
Primavera 2003	3855	15.0 (578)	8.9	3.5	13.9	17.0
Otoño 2003	5680	19.5 (1105)	6.9	5.0	20.5	21.1
Primavera 2004	4793	12.5 (601)	5.2	6.1	12.3	13.7
Otoño 2004	7016	16.1 (1,126)	11.2	7.0	17.2	16.4

La primera cuestión a destacar, es la situación de los de los jóvenes **becarios** y **no becarios** con ingresos familiares mensuales de menos de 4 mil pesos. La segunda, es la particularidad de las Cohortes de Otoño, que si bien son las más numerosas se nota un incremento en la proporción de quienes interrumpen su trayectoria en todos los grupos.

Los jóvenes universitarios que interrumpieron su trayectoria en el primer ciclo, se distinguieron de su Cohorte de referencia, porque tienen una edad promedio mayor al ingreso a la UAM. Esta característica la presentan de forma más acentuada el grupo con ingresos promedio mayores a los 4 mil pesos y las cohortes de primavera. La edad, además de mostrarnos trayectorias escolares previas a la universitaria menos “típicas” (con más interrupciones y menos continuidad entre a educación media superior y la superior), también da cuenta de un mayor avance en las transiciones de juventud respecto a los pares como veremos a continuación. Por su parte, si bien los promedios obtenidos en la educación media superior no muestran diferencias importantes, el puntaje promedio del examen de admisión es siempre menor para los **no becarios de menores ingresos** (cuadro 7.5.1, anexo)

Respecto a las condiciones de origen socioeconómico y sociocultural de los que interrumpieron su actividad académica en el primer ciclo, *en general* observamos que: tienen en promedio más edad al ingreso a UAM, una mayor proporción de casados o en unión libre, que trabajan, que no viven con sus padres y que son ellos mismos quienes declaran que sostendrán sus estudios universitarios. Si bien el número absoluto de los becarios es muy pequeño, veremos que su situación familiar y de ingresos difiere fuertemente de la de sus pares becarios, lo que aporta elementos para explicarnos las causas de la interrupción de su trayectoria.

En términos relativos, los **no becarios** de las *cohortes de Primavera* casi duplican el número de jóvenes universitarios casados o en unión libre respecto a la cohorte de referencia (alrededor del 10%). Cerca de 2 de cada diez jóvenes universitarios no vivían con sus padres al momento de solicitar ingreso a la UAM. Casi la mitad trabajaban al momento de solicitar ingreso a la UAM y más de una tercera parte se haría cargo de sostener sus estudios universitarios. Las *cohortes de otoño* tienen características semejantes aunque en proporciones menores a las de Primavera.

Los ingresos personales per cápita y el capital cultural familiar nos muestran un fuerte contraste. Observamos que son los estudiantes **no becarios y con ingresos familiares por encima de los 4 mil pesos** los que tienen una edad mayor, los que trabajan en mayor proporción y tienen condiciones familiares en las que han adquirido mayores compromisos. También son los que tienen ingresos personales más elevados.

El conjunto de jóvenes universitarios que provienen de hogares cuyos ingresos familiares promedio son **menores a los 4 mil pesos**, prácticamente en dos terceras partes, tienen a ambos padres que no rebasaron la educación secundaria. Si a esto le sumamos que los ingresos mensuales per cápita promedio del hogar no alcanzan los 900 pesos, y que al menos una cuarta parte de los **no becarios** deben ellos mismos sostener sus estudios universitarios, las condiciones de estancia regular en la

universidad se ven seriamente vulneradas. Ya veremos como esta vulnerabilidad se agudiza en los siguientes años de la trayectoria (cuadro 7.5.2, anexo).

En la distribución de las trayectorias interrumpidas en el marco de la Unidad y División de adscripción, observamos que fue en Azcapotzalco e Iztapalapa (en ese orden) donde se registró de forma más frecuente este evento. Recordemos que Azcapotzalco e Iztapalapa mantienen una modalidad de enseñanza-aprendizaje organizado por asignaturas de corte más tradicional, mientras que Xochimilco adoptó una distinta, la modular. Esta particularidad organizativa tiene intensos efectos para el desarrollo de las trayectorias escolares. La División que enfrentó un mayor rezago es CBI, en Iztapalapa y Azcapotzalco; en Xochimilco es CSH (Cuadro 7.5.3 del anexo).

▪ **¿Qué tan profundo es el rezago en las trayectorias interrumpidas en el primer ciclo?**

Para aproximarnos a la *magnitud* del rezago de las trayectorias recurrimos, una vez más, a los criterios de las RO del PRONABES. Como recordaremos, en los dos primeros años el criterio esencial para la renovación de la beca es la *regularidad*. Con esta base, el Comité de Becas en la UAM, considera que una *trayectoria regular* debe de tener cubiertos al menos el 90% de los créditos esperados por el Programa de licenciatura en el que se está inscrito en el año que se tuvo la beca. Para ello, construimos una variable que nos indicara la distribución de los estudiantes con actividad académica organizados en tres criterios, dado el porcentaje de créditos aprobados al finalizar del primer ciclo:

- 1) **Créditos PRONABES:** $\geq 90\%$ de los créditos esperados por el Programa a aprobarse en el primer ciclo
- 2) **Créditos incompletos:** entre el 50% y menos del 90% de los créditos esperados por aprobarse en el Programa en el primer ciclo,
- 3) **Créditos insuficientes:** menos del 50% de los créditos esperados a aprobarse por el Programa en el primer ciclo.

La intención fue saber en qué situación se encontraban los estudiantes con trayectorias interrumpidas en el primer ciclo de acuerdo a estos criterios. En el siguiente cuadro se presenta la distribución de las trayectorias interrumpidas en el primer año, de aquellos que *no aprobaron más del 50% de los créditos* de los programas de licenciatura. Tomamos esta categoría como referencia, porque un joven con una trayectoria universitaria en esta condición, difícilmente podrá recuperar su situación de rezago en el siguiente año. Lo que pone a su trayectoria en una condición de alto riesgo.

Cuadro 14
Jóvenes universitarios con trayectoria interrumpida y créditos insuficientes (< 50%) en el primer ciclo por Cohorte

		Primavera 2003		Primavera 2004	
		Otoño 2003	Otoño 2003	Otoño 2004	Otoño 2004
Becarios	Ingresos Pronabes	88.2	72.2	92.3	56.8
	No ingresos Pronabes	100.0	54.5	84.6	71.6
No Becarios	Ingresos Pronabes	87.1	86.5	90.9	71.6
	No ingresos Pronabes	91.5	88.4	87.4	70.3

La información que nos aporta el cuadro 14 es reveladora de la *magnitud* del rezago. En todas las Cohortes al menos 7 de cada diez **no becarios** con trayectoria interrumpida aprobaron menos del 50% de los créditos esperados al cierre del primer ciclo. Esto nos habla de una condición de rezago grave, ya que como decíamos, difícilmente podrán normalizar su trayectoria con la cohorte de referencia. Además, el rezago tiende a acumularse a lo largo de la trayectoria y contribuye a la probabilidad de la salida prematura de los estudios.

Nos obligamos a hacer hincapié en que el valor absoluto de los **becarios** es muy pequeño, de tal manera que los valores porcentuales que se presentan para ellos nos hablan de una situación de excepción. Como se pudo advertir, el conjunto de becarios con trayectorias interrumpidas en el primer año muestran características muy diversas a las que presentan sus pares. Para el análisis posterior, no usaremos la distinción con ellos por su presencia relativa marginal en este tipo de actividad.

Para darnos una idea del *tipo de rezago* en cada Unidad de acuerdo a los créditos aprobados, debemos resolver que el problema es grave en todas las Unidades: al menos 7 de cada 10 jóvenes universitarios que interrumpieron su actividad académica en el primer ciclo, tienen créditos insuficientes. Si bien existe menor proporción de rezago con *créditos insuficientes* en Xochimilco (diferencias que resultan significativas *entre* unidades), no podemos afirmar que la Unidad de adscripción produzca diferentes tipos de rezago⁹(cuadro 7.5.4, anexo). Entre Divisiones, las diferencias en cada Unidad son significativas (la Unidad en la que estas diferencias son más agudas es Iztapalapa). Pero al igual que en el cuadro anterior, no podemos resolver que las diferencias por tipo de rezago en las Unidades, se expliquen por la adscripción a la División (cuadro 7.5.5, anexo).

Pero existe una tercera lectura, que contrasta la situación en la *misma división en unidades distintas*. Esta lectura nos presenta diferencias significativas entre divisiones de distintas unidades, siendo en CSH donde las diferencias en el tipo de rezago, es más fuerte. Otra conclusión *general*, es que al comparar la misma División entre Unidades, en Xochimilco siempre hay menor proporción de trayectorias rezagadas con créditos insuficientes. No obstante, en ningún caso podemos decir que la Unidad de adscripción interviene significativamente en el tipo de rezago que produce cada División (Cuadro 7.5.6, anexo).

▪ **El género en el análisis de las trayectorias interrumpidas.**

Para finalizar la descripción de los jóvenes universitarios que interrumpieron su trayectoria en el primer ciclo, recurriremos al cuadro resumen en el que considera al conjunto de las Cohortes distinguiéndolas por género. Salvo los ingresos familiares per cápita (promedio) y el capital cultural familiar donde las brechas entre ambos géneros

⁹ Para el primer caso nos apoyamos en el estadístico Chi-cuadrado. Para ver el *sentido* de la asociación entre variables, nos apoyamos en el estadístico *Lamda*. Esta es una medida de asociación que indica en qué proporción una variable nos permite explicar a la otra. Se le conoce también como una *medida de dirección* en tanto que nos permite reducir el error de predicción de una variable B cuando se conoce la variable A. En el caso de la distribución a la que hacemos referencia, el valor del estadístico es cero.

se hacen más estrechas, al punto de ser insignificantes estadísticamente, las demás variables sí presentan diferencias entre hombres y mujeres.

Cuadro 15
Información de trayectorias escolar previa, socioeconómica y sociocultural de los Jóvenes universitarios con trayectorias interrumpidas por género

Cuadro Resumen	Femenino	Masculino
Edad al ingreso a UAM	21.2	22.4
Promedio bachillerato	8.0	7.7
Puntaje examen de admisión UAM	603	610
Trabaja (%)	34.1	54.1
Soltero (%)	91.2	89.9
Casado/unión libre ó Separado/divorciado	8.8	10.1
Vive con padres (%)	84.2	80.5
Estudios universitarios sostenidos por padres	73.5	59.9
Ingreso per cápita del hogar (pesos)*	1517	1554
Capital cultural de los padres ALTO (%)**	38.8	35.2
Capital cultural de los padres BAJO (%)**	45.8	49.1
Escuela de procedencia (porcentaje pública)	70.5	74.6

Si bien se preservan las características de las mujeres de ser en promedio más jóvenes al ingreso a UAM y con promedios más altos en la educación media superior, respecto a las mujeres que *no ingresaron* o se dieron de *baja* (Cuadro 11), la distancia promedio es de prácticamente un año en la edad. Por su parte, los puntajes medios en el examen de admisión a la Universidad tienen una caída importante entre quienes interrumpieron su trayectoria -especialmente las mujeres-. Así mismo, si bien ellas trabajan menos que los hombres, frente al grupo de mujeres que *no ingresó* o se dio de *baja*, hay un incremento de jóvenes que además de estudiar trabajan: Más de la mitad de los hombres y más de un tercio de las mujeres.

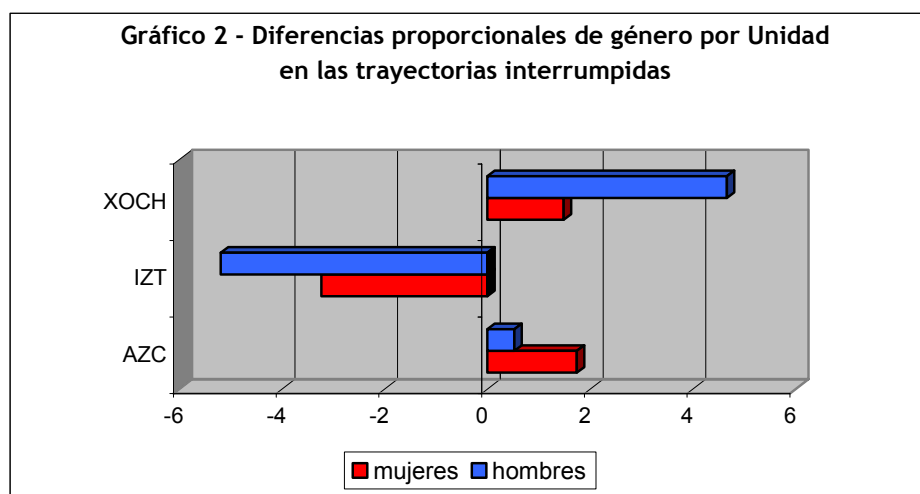
Los gráficos 2 y 3 describen las diferencias proporcionales por género al añadir la Unidad y la División por Unidad, respectivamente. La distribución proporcional por género que encontramos considerando la adscripción organizacional, nos va orientando el análisis en dos maneras:

- a) la primera, compara la situación relativa de hombres y de mujeres entre el inicio y el final del primer ciclo. Los valores negativos muestran la pérdida de

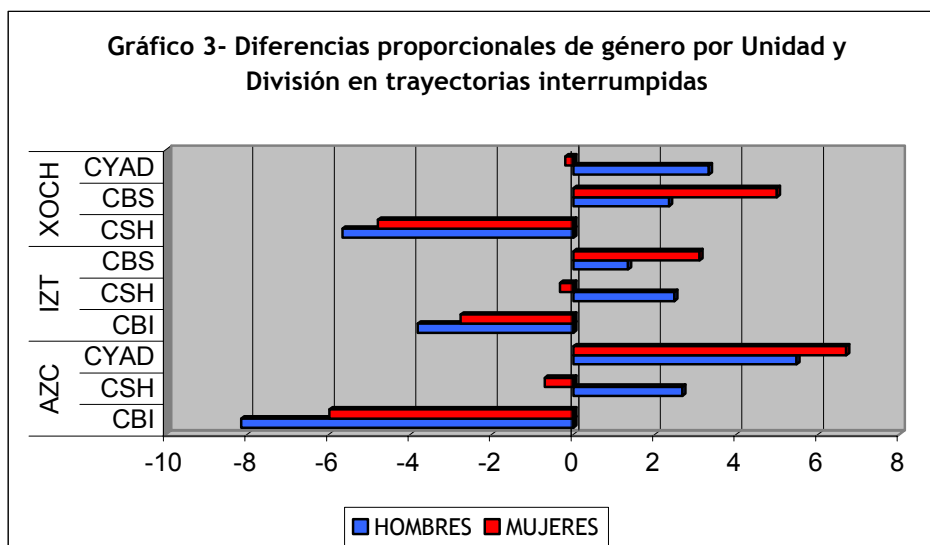
presencia relativa respecto a la distribución inicial (porque hay mayor número de trayectorias con rezago en ese grupo ó entidad organizacional durante el ciclo).

- b) La segunda, nos permite evaluar si existen diferencias significativas *entre* géneros por Unidad y Unidad- División al finalizar el primer ciclo de las trayectorias.

Iniciamos comparando la situación relativa *de cada género* al inicio y al final del ciclo. Al emplear la Unidad de adscripción para controlar la distribución por género en las *trayectorias con rezago*, observamos que en Iztapalapa se presentó con mayor frecuencia de este fenómeno, y fue más agudo entre los hombres que entre mujeres (Gráfico 2)¹⁰. Al controlar por División en cada Unidad, tenemos que la probabilidad de tener trayectorias interrumpidas fue mayor en CBI Azcapotzalco, CBI Iztapalapa y CSH Xochimilco. Si bien esto afectó a ambos géneros, los hombres tuvieron probabilidades negativas más altas que las mujeres (Gráfico 3).



¹⁰ La prueba estadística para la diferencia de proporciones (donde $H_0 = P_{(\text{inicio} \times \text{género})} - P_{(\text{final} \times \text{género})} = 0$, con un nivel de significación $\alpha = 0.05$, valor crítico para $z = 1.64$) entre el inicio y final del primer ciclo por género controlado por Unidad, resultaron significativas para los hombres de Iztapalapa ($z = -2.74$), las mujeres de Iztapalapa ($z = -2.10$), los hombres de Xochimilco ($z = 1.9$). Las tablas completas se encuentran en el anexo, Cuadro 7.5.7.

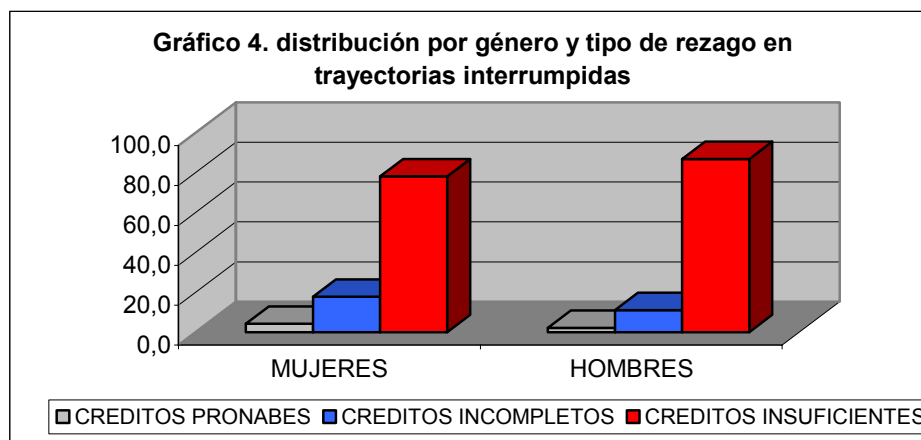


En cambio, el sentido positivo de la comparación da cuenta de aquellos espacios organizacionales que tuvieron menor proporción de *trayectorias con rezago* al final del primer ciclo. Por Unidad, destacó Xochimilco y ahí, los hombres de esa Unidad (Gráfico 2). Por División y Unidad sobresalió CyAD Azcapotzalco a favor de las mujeres¹¹. En todos los casos observamos diferencias significativas en las trayectorias con rezago *entre* géneros en las Unidades y *entre* géneros en las Divisiones de cada Unidad (Gráfico 3)¹².

- ¿Qué tan profundo es el rezago entre hombres y mujeres con trayectorias que interrumpidas en el primer ciclo?

¹¹ Las diferencias en las proporciones de inicio y final del primer ciclo, fueron significativas para las mujeres de CBI de Azcapotzalco ($z=-2.4$), hombres de CBI de Azcapotzalco ($z= -3.51$), hombres de CSH de Xochimilco ($z=-1.81$), mujeres de CBS de Xochimilco ($z=1.69$), Anexo, Cuadro 7.5.8.

¹² Usamos una prueba de asociación de Chi-cuadrada con un nivel de significación =0.05.



Pese a que las mujeres tienen condiciones de rezago menos graves que los hombres, en ambos casos, la proporción en los tipos *créditos incompletos e insuficientes* son de al menos 7 de cada 10. En Azcapotzalco e Iztapalapa estas diferencias son significativas entre hombres y mujeres; al menos 6 de cada diez jóvenes con trayectorias rezagadas con *créditos incompletos e insuficientes*, son hombres (Cuadro 7.5.9, anexo).

Por División, las diferencias en la distribución de las *trayectorias rezagadas con créditos incompletos e insuficientes* entre hombres y mujeres es muy importante en CBI y CyAD independientemente de la Unidad de adscripción. Solamente las mujeres de CBS tienen condiciones adversas frente a los hombres. En todas las Unidades, las diferencias *entre* divisiones son significativas. Por División, las únicas diferencias significativas entre hombres y mujeres por Unidad sólo ocurrieron en CBI (cuadro 7.5.10, anexo).

7.6. ¿Quiénes se mantuvieron activos durante todo el primer ciclo?

- **Tercer tipo de actividad: Jóvenes universitarios con trayectorias activas en el primer ciclo**

En esta nueva sección centraremos el análisis en las *trayectorias activas* -inscritos y con actividad académica- durante todo el primer ciclo. Al finalizar el periodo, en todas las cohortes hubo un ligero incremento de la proporción de becarios en la

distribución. El incremento no es porque hubiese más becarios al finalizar el año, sino porque fueron ellos los que mantuvieron en mayor medida trayectorias dentro de esta categoría. Esta diferencia se muestra en el cuadro 16, donde la proporción de inicio se presenta en cursivas.

Cuadro 16
Distribución de universitarios activos durante el primer ciclo
distinguiendo entre becarios y no becarios por cohorte*

	Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
Ingresos Pronabes	6.3	7.1	6.6	6.9
No ingresos Pronabes	5.6	6.3	5.5	5.7
Becarios PRONABES	11.9 (343)	13.4 (444)	12.1 (432)	12.6 (529)
<i>Proporción en la Cohorte al inicio de la trayectoria</i>	<i>9.6 (369)</i>	<i>8.5 (481)</i>	<i>9.5 (459)</i>	<i>8.3 (588)</i>
No ingresos Pronabes	54.8	54.6	57.0	57.4
Ingresos Pronabes	33.3	32.1	30.9	30.0
No becarios	88.1 (2,534)	86.6 (2,872)	87.9 (3,139)	87.4 (3,663)
Total de activos	100.0 2,879	100.0 3,316	100.0 3,571	100.0 4,192

* se reportan sólo los casos válidos

El grupo de activos permite hacer comparaciones adicionales a las que hicimos para el *no ingreso-baja* y el *rezaço* debido a que aquí, los **becarios** cobran mayor presencia absoluta y relativa. De tal manera que el primer eje de comparación lo encontramos entre las cohortes de **Primavera** y **Otoño**. Los jóvenes universitarios que se mantuvieron con actividad académica a lo largo del año disminuyeron significativamente en Otoño, como sabemos es en este trimestre de inscripción cuando el *no ingreso- baja* y el *rezaço* es mayor.

Cuadro 17
Proporción de trayectorias activas al final del primer ciclo y su distribución por condición de becario

	Cohorte	Trayectorias activas	becarios		No becarios	
			Ingresos pronabes	No. Ingr. pronabes	Ingresos pronabes	No. Ingr. pronabes
Primavera 2003	3855	74.0 (2,877)	90.1	95.2	74.9	71.4
Otoño 2003	5680	58.4 (3,316)	90.4	94.5	59.1	53.2
Primavera 2004	4793	74.6 (3,571)	94.8	93.3	72.9	72.3
Otoño 2004	7016	59.8 (4,192)	87.9	92.6	58.4	56.3

El segundo eje de comparación *dentro* de las Cohortes se muestra en las últimas 4 columnas del cuadro 17: la que hay entre **becarios** y **no becarios**. Ahí se presenta una diferencia más precisa en las trayectorias de los **becarios** - que se mantuvieron activos al menos 9 de cada diez, salvo en el ingreso de Otoño 2004- y la de los **no becarios**. Asimismo, una mirada más atenta nos permitirá observar características propias de cada grupo y la central para los propósitos de esta investigación: la que existe entre el grupo de ingresos familiares menores a los 4 mil pesos mensuales y que tiene a la beca como factor de distinción en el desarrollo de las trayectorias.

En todos los casos, los **becarios** tienen promedios de bachillerato y puntajes en el examen de admisión más altos. La edad promedio con la que ingresan a UAM sabemos que es menor entre **becarios** y en **Otoño**; los **no becarios** con ingresos más altos siempre tienen mayor edad promedio al ingreso.

Estamos al tanto que las cohortes de otoño reclutan a jóvenes universitarios que trabajan en menor proporción, entre ellos, advertiremos que los **becarios** con **ingresos PRONABES** son los que tienen menores compromisos laborales. Si bien más de 8 de cada diez declaran vivir con sus padres, es entre los **becarios** de **ingresos pronabes** encontramos la mayor proporción de jóvenes que viven con *familiares* - cuestión que ya habíamos advertido anteriormente-. Además, entre los **becarios** de

menores ingresos reclutados en **primavera** hay una mayor frecuencia de quienes deben sostener sus estudios universitarios (cuadro 7.6.1, anexo).

En cambio, en el grupo de **ingresos más altos** -becarios y no becarios- *tienden* a tener más compromisos laborales y conyugales. Encontramos fuertes contrastes entre los grupos, cuando los separamos de acuerdo a los ingresos familiares mensuales más/menos 4 mil pesos -independiente de ser becarios-, en los antecedentes escolares de los padres y en el promedio de los ingresos familiares per cápita. Más de 6 de cada diez jóvenes universitarios con **ingresos PRONABES**, provienen de hogares en los que la escolaridad máxima alcanzada por ambos padres fue la secundaria. La brecha de ingresos puede ser de hasta 2.5 veces entre los grupos por **tipo de ingresos familiares**. Estas características de origen socioeconómico y cultural nos hablan de esfuerzos individuales muy desiguales por mantenerse activos en la universidad. Sin embargo, esta desigualdad de origen se “compensa” en el contexto escolar universitario, porque los de ingresos familiares mayores a los PRONABES tienen mayores obligaciones extraescolares, debido al adelanto en las trayectorias de juventud (Cuadro 7.6.2, anexo).

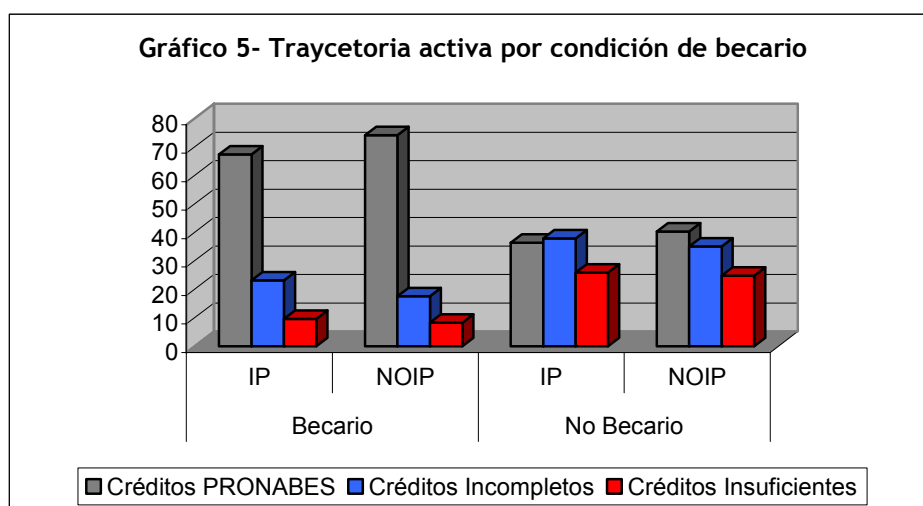
- **La distribución de las trayectorias activas por Unidad y Unidad-División.**

De forma general, es en Xochimilco donde hay una mayor proporción de activos seguida por Azcapotzalco. Las Divisiones con mayor presencia relativa de activos son CyAD y CSH Azcapotzalco, CBS y CSH Iztapalapa y CyAD alterna con CSH y CBS en Xochimilco, dependiendo la cohorte (cuadro 7.6.3, anexo).

- **¿Qué estudiantes activos en el primer ciclo cumplen con el criterio de regularidad del PRONABES?**

Sabemos que mantenerse activo no asegura el avance regular de las trayectorias. El siguiente gráfico permite apreciar la situación en las tres categorías de regularidad de acuerdo al porcentaje de los créditos aprobados en el primer año. El contraste entre los becarios y los no becarios es muy clara: los **becarios** casi duplican su situación

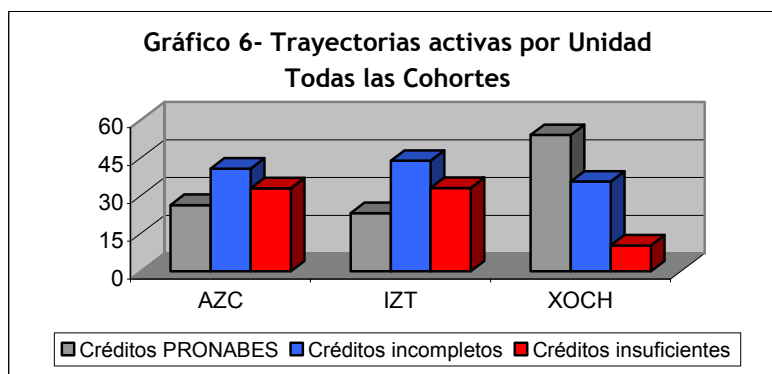
relativa en la categoría de créditos PRONABES. Mientras que entre los no becarios, la brecha en las tres categorías se acorta pese a mantenerse activo todo el periodo¹³. Nótese si usamos la distinción por ingresos, los de menos de 4mil pesos, siempre tiene desventajas frente a sus pares.



Decíamos que conservarse como estudiante activo no significa necesariamente el avance regular en los créditos previstos por el programa de Licenciatura en el que se está inscrito. Así, nos propusimos el ejercicio de recuperar al conjunto de estudiantes activos de las 4 cohortes y observamos el tipo de avance que tenían respecto a los créditos acumulados anuales. El gráfico 6 permite visualizar que la población activa con trayectorias insuficientes e incompletas, se localiza en mayor medida en Iztapalapa y Azcapotzalco. Cada vez se define con mayor claridad el impacto de la modalidad escolarizada por asignaturas sobre las trayectorias, frente a las ventajas que para las trayectorias representa la modalidad modular de Xochimilco¹⁴.

¹³ La diferencia entre la condición de becario y el tipo de trayectoria es significativa. Usamos una prueba de asociación de Chi-cuadrada con un nivel de significación =0.05.

¹⁴ Las diferencias en el tipo de trayectoria por unidad es significativa. Igualmente, la prueba estadística lambda nos indica que la Unidad nos ayuda a predecir en un 14% el tipo de trayectoria activa. Usamos una prueba de asociación de Chi-cuadrada con un nivel de significación =0.05.



Recordemos que el porcentaje de créditos aprobados al finalizar el primer año, nos muestra la *magnitud* del avance en la trayectoria para los que se han mantenido activos. Así, pese a sostener una trayectoria activa, los jóvenes con mayor riesgo por tener *créditos insuficientes* estaban adscritos a, CBI en Azcapotzalco, CBI y CBS en Iztapalapa. Xochimilco sólo tiene alrededor del 10% de jóvenes activos en condiciones riesgosas en sus Divisiones. Las diferencias en el tipo de trayectoria por División de cada Unidad son significativas.

De forma inversa, las Divisiones por Unidad que en mayor frecuencia tienen *créditos PRONABES* son: CyAD y CSH en Azcapotzalco, CSH en Iztapalapa; en Xochimilco cerca de una tercera parte de los estudiantes activos de las tres Divisiones están en esta categoría¹⁵ (Cuadro 7.6.4, anexo).

▪ **El género en el análisis de las trayectorias activas en todas las cohortes.**

Para los activos, encontramos diferencias significativas por género¹⁶ entre quienes trabajan, la edad promedio de ingreso a la UAM y los ingresos familiares per cápita.

¹⁵ La lectura que compara Divisiones en distintas Unidades nos indica que salvo CyAD, las diferencias introducidas por la Unidad en la misma División son significativas, en el logro del tipo de trayectoria.

¹⁶ Prueba de diferencia de medias $H_0: M_{(hombres)} = M_{(mujeres)}$ nivel de significación de 0.05.

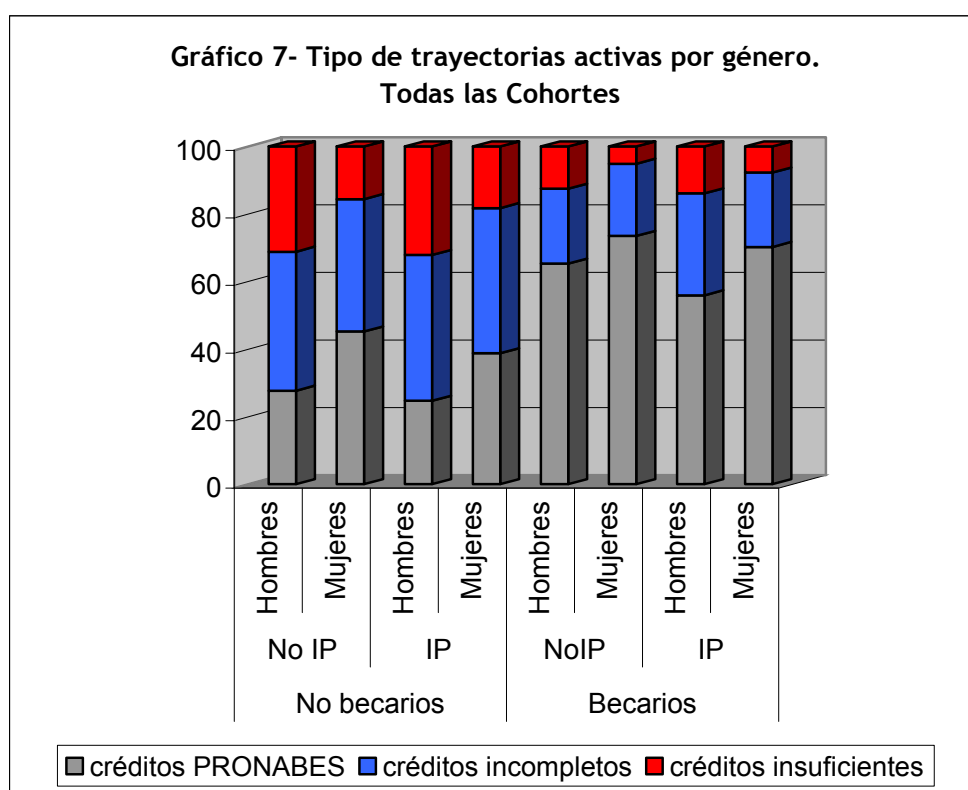
Cuadro 18
Información de trayectorias escolar previa, socioeconómica y sociocultural de los Jóvenes universitarios con trayectorias activas por género

Cuadro Resumen	Femenino	Masculino
Edad al ingreso a UAM	20.1	21.2
Promedio bachillerato	8.2	7.8
Puntaje examen de admisión UAM	603	613
Trabaja (%)	25.2	43.9
Soltero (%)	94.9	94.4
Casado/unión libre ó Separado/divorciado	5.1	5.6
Vive con padres (%)	90.5	87.1
Estudios universitarios sostenidos por padres	83.3	72.8
Ingreso per cápita del hogar (pesos)*	1375.63	1524.56
Capital cultural de los padres ALTO (%)**	35.0	34.0
Capital cultural de los padres BAJO (%)**	47.2	48.8
Escuela de procedencia (porcentaje pública)	72.6	74.5

Así, son los hombres trabajan casi en una relación de dos a uno, viven en menor proporción con sus padres, están obligados a sostener sus estudios universitarios y tienen una edad promedio mayor al ingreso que las mujeres. Este conjunto de características nos hacen suponer una mayor presión para ellos contar con recursos suficientes para mantenerse. En general, tienden a tener ingresos per cápita más altos que las mujeres.

En el caso de ellas, sabemos que se caracterizan por tener trayectorias de mayor continuidad y menos interrupciones. Además, al agregar la condición de regularidad, siempre se ubican en mayor proporción en la categoría de *créditos PRONABES*. El gráfico 7 ofrece la distribución *al finalizar el primer ciclo* de aquellos que lograron cumplir con ambas condiciones (activos y créditos PRONABES), distinguiendo entre hombres y mujeres por condición de becario. Ahí se muestra como quedaron representados los diversos grupos, que pese a mantenerse activos todo el primer año tienen diversa condición en el cumplimiento de créditos aprobados, lo que permite hacer diversas comparaciones: entre becarios y no becarios, entre hombres y mujeres -becarios y no becarios-, entre hombres y mujeres con ingresos familiares semejantes. En cualquiera de las variantes que elijamos, las trayectorias de las mujeres tendrán

proporciones más altas en la categoría créditos PRONABES *al compararlas con el grupo de referencia* que elijamos. En el grupo de *activos con créditos PRONABES* (fragmento gris en las barras), los hombres están menos representados por condición de becario, en particular, aquellos con **ingresos menores a los 4 mil pesos**. En el grupo de **ingresos familiares más altos**, si bien las mujeres se mantuvieron en ventaja relativa, la distancia con los hombres es la más pequeña.



7.7. Caracterización del *tipo de avance* en el primer ciclo.

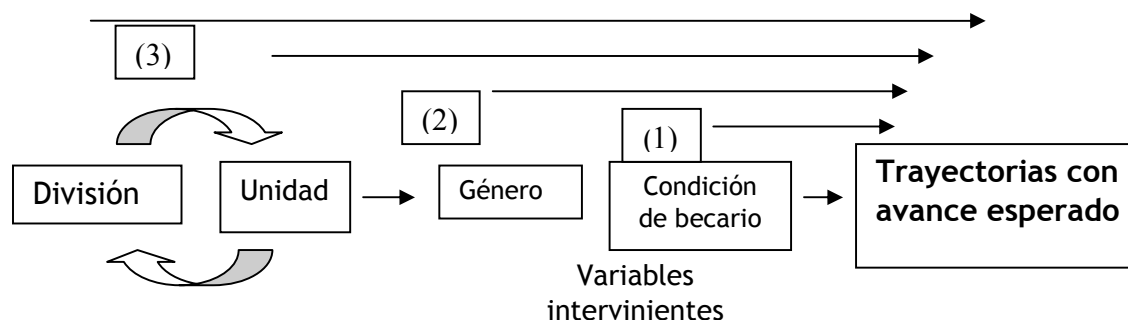
Hasta este momento hemos caracterizado las trayectorias del primer ciclo, orientándonos por una clasificación próxima a los criterios administrativos de control escolar, por *tipo de actividad*. Sin embargo, cuando a estos criterios iniciales, les añadimos las reglas del PRONABES, nos percatamos que el tipo de actividad no era suficiente para concluir algo sobre la *regularidad* de la trayectoria de acuerdo a lo

previsto por este Programa. Hemos observado que puede cumplirse con los criterios de regularidad del PRONABES habiendo interrumpido la trayectoria académica en el periodo; de forma inversa, pueden haber graves rezagos en trayectorias que se han mantenido activas.

En tanto que nuestra intención es ubicar los factores que favorecen *trayectorias universitarias activas y con un avance regular en los créditos aprobados anualmente*, con base en las descripciones previas decidimos reagrupar a las cohortes. La motivación que nos orientó es conseguir caracterizar de mejor manera a aquella población que se aproxime más a los criterios establecidos por las RO del PRONABES. Así, los grupos se definieron de la siguiente forma:

Tipo de avance en el Programa de Licenciatura en todas las Cohortes	(%)
Avance Esperado: Trayectoria activa ó con rezago y con créditos PRONABES	35.2
Avance irregular: Trayectoria activa ó rezagada con créditos incompletos	28.7
No Avance: Trayectoria activa ó rezagada con créditos insuficientes	36.1
Total	100,0

En el primer ciclo, poco más de una tercera parte se mantiene avanzando de acuerdo a lo previsto en los programas institucionales de licenciatura. En el extremo, más de 3 trayectorias de cada 10 podemos ubicarlas con una condición de riesgo, dado su “no avance”. Sin embargo, verlos así agregados nos dice poco del efecto causal de algunas variables sobre las trayectorias de cada uno de los grupos; de tal manera que el ejercicio descriptivo que seguimos a continuación, podemos esquematizarlo así:



Las flechas circulares entre División y Unidad expresan nuestro interés tanto por la variación que se logra en Divisiones similares debido a la Unidad, y la que existe *entre* Divisiones de la misma Unidad. Por su parte, las flechas horizontales superiores indican el orden en que añadimos las variables en la relación causal.

En el cuadro 19, se observan las diferencias relativas entre los diversos grupos de acuerdo a su condición de becario. Entre los **becarios**, podrán renovar su beca al año siguiente, casi 7 de cada 10; los que están mejor representados en el grupo de *avance esperado*, son los **becarios con ingresos mayores a los 4 mil pesos**, que alcanzan casi tres cuartas partes. Entre los **no becarios** menos de la mitad (alrededor de 4 de cada 10) llegarán con un *avance esperado* al siguiente año. Esto es preocupante porque como sabemos, una trayectoria escolar es una sucesión de oportunidades que se afecta -positiva o negativamente- de forma acumulada¹⁷.

Las diferencias porcentuales para *cada* grupo respecto el *valor de referencia por tipo de avance para todas las cohortes*, lo vemos en la parte inferior del cuadro. La mejora relativa de los **becarios** es innegable: más de 30% de diferencia en la columna con *avance esperado* respecto a los **no becarios**, lo que se traduce en que la beca al menos duplica la probabilidad. Entre los jóvenes con ingresos familiares menores a los 4 mil pesos, la diferencia por condición de becario se muestra en rojo en el cuadro.

¹⁷ Este cuadro presenta una asociación significativa entre el tipo de avance y la condición de becario. Con el estadístico lambda además, podemos decir que la beca nos explica poco más de 8% de las diferencias en los *tipos de avance* (Cuadro 7.7.1, anexo).

Cuadro 19
Distribución y Variación proporcional del tipo de avance por condición de becario y género en todas las cohortes

		AVANCE ESPERADO	AVANCE IRREGULAR	NO AVANCE
Valor de referencia para todas las cohortes		35.2	28.7	36.1
Distribución por condición de becario				
Becarios	Ingresos Pronabes	68,5	21,4	10,1
	No ingresos Pronabes	74,2	16,5	9,3
No becarios	Ingresos Pronabes	36,1	37,6	26,3
	No ingresos Pronabes	40,2	34,3	25,4
Variación proporcional por condición de becario				
Becarios	Ingresos Pronabes	33,3	-7,3	-26
	No ingresos Pronabes	39	-28,7	-36,1
No becarios	Ingresos Pronabes	-0,9	-8,9	-9,8
	No ingresos Pronabes	5	-5,6	10,7

Por su parte, el cuadro 20 resume la variación relativa sólo para las *trayectorias de tipo esperado* -por ser nuestra categoría de referencia de acuerdo a las RO del PRONABES-, con el género.

Cuadro 20
Distribución y Variación proporcional de avance por condición de becario y género en todas las cohortes

			% Avance esperado	Diferencia por condición de becario por género	Diferencia por condición de becario entre géneros
Mujeres	Becarios	IP	68,8	25,1	33,7
		NOIP	76,1	32,3	40,9
	No becarios	IP	36,3	-7,4	1,2
		NOIP	41,8	-2,0	6,6
Valor de referencia Mujeres			43,8		8.6*
Hombres	Becarios	IP	57,4	29,2	22,2
		NOIP	65,6	37,4	30,4
	No becarios	IP	23,3	-4,9	-11,9
		NOIP	25,5	-2,7	-9,7
Valor de referencia Hombres			28,2		-7*

*Diferencia relativa por género respecto al valor de referencia para la UAM: 35.2%

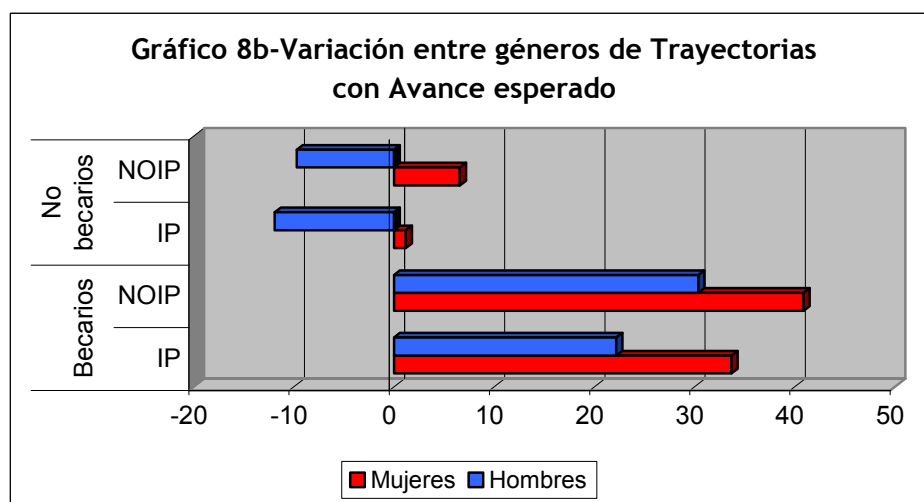
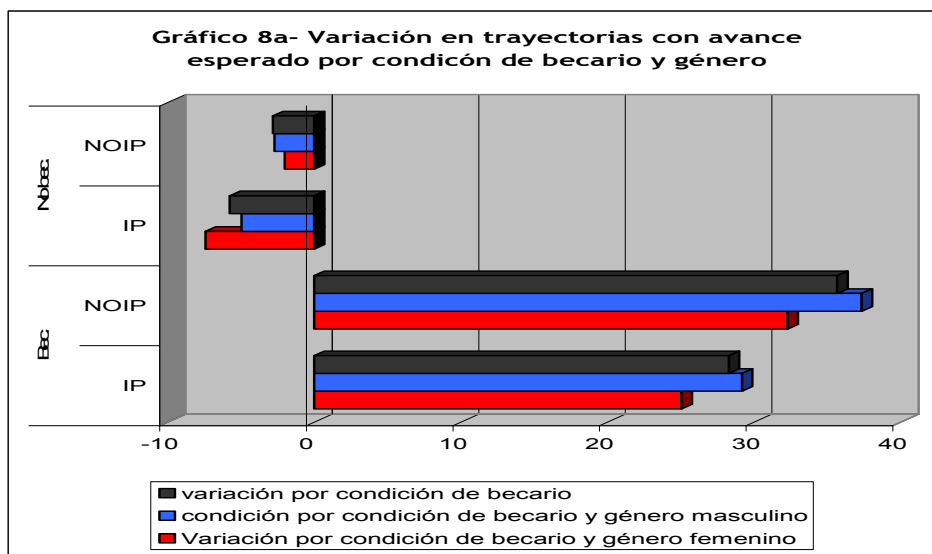
Las mujeres tienen una relación de 1.5 a 1 de ventaja relativa en la categoría de avance esperado respecto a los hombres¹⁸. La penúltima columna representa las diferencias relativas *para cada género* (esto justifica porqué, las diferencias *entre* los hombres son más pronunciadas que *entre* las mujeres).

La *interacción entre condición de becario y género*, se resume en el gráfico 8^a (Cuadro 7.7.2, anexo). Ese gráfico muestra las probabilidades calculadas para la condición de becario de forma independiente (barra gris en el gráfico). Como vimos, por *condición de becario*, la variación relativa positiva favorece siempre a los **becarios**. Esta ventaja además, se potencia entre los **becarios con ingresos mayores a los Pronabes**. Al interactuar con el género, los **hombres becarios con ingresos superiores a los pronabes** son los que tienen diferencias positivas más considerables en sus trayectorias; la probabilidad de ubicarse en la categoría de *avance esperado* mejora en casi un 40% frente a los **hombres no becarios**.

De manera opuesta, ser **mujer no becaria y con ingresos menores a los 4 mil pesos** tiene una probabilidad negativa de más del 7% de ubicarse en esa categoría. Los valores relativos menores *entre* las mujeres se explican porque ellas están mejor representadas en *el tipo avance esperado* que los hombres, de tal manera que el cálculo de las diferencias dada la condición de becaria, no es tan pronunciada como entre los hombres.

Ahora bien, si comparamos *entre* hombres y mujeres para *la misma condición de becario*, los hombres de cada categoría siempre tienen valores menores -incluso negativos- frente a las mujeres; diferencia que se agudiza entre **los no becarios de ingresos Pronabes** a favor de las mujeres (Gráfico 8 b). Aquí se confirma lo que hemos venido observando a lo largo del documento respecto a que las mujeres sostienen trayectorias más regulares que los hombres, independientemente de la beca.

¹⁸ Esta diferencia (43.8% de trayectorias con avance esperado en las mujeres versus 28.2% en los hombres) por género explica el 11% de las diferencias en la clasificación por *tipo de trayectoria*.



- **Unidad y División en las Trayectorias con avance esperado por Condición de becario.**

a) Variaciones por Unidad

Ahora bien, pese a la “ganancia” relativa de los becarios con trayectorias de tipo *avance esperado*, al añadir las variables de adscripción a la organización de la UAM se registran variaciones interesantes. Las diferencias en la proporción de *trayectorias con avance esperado* por Unidad son muy grandes. Xochimilco al menos duplica las trayectorias de este tipo frente a Azcapotzalco e Iztapalapa.

Cuadro 21
Distribución de Trayectorias por Avance esperado y diferencias entre Unidades

	% Avance esperado	Diferencia entre Unidades
Azcapotzalco	23,7	-11,5*
Iztapalapa	20,4	-14,8*
Xochimilco	51,9	16,7*

* este valor es producto de la diferencia entre el valor de cada División con el valor de referencia para toda la UAM: 35.2%

Además, al interactuar la Unidad de adscripción con la condición de becario, obtenemos dos tipos de diferencias importantes: la primera es por condición de becario relativa a *la misma Unidad*; la segunda, por condición de becario *entre Unidades*.

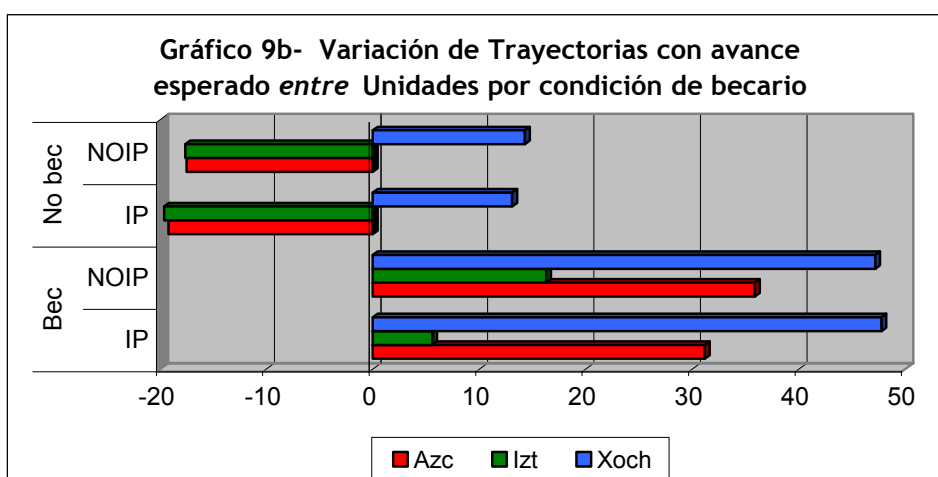
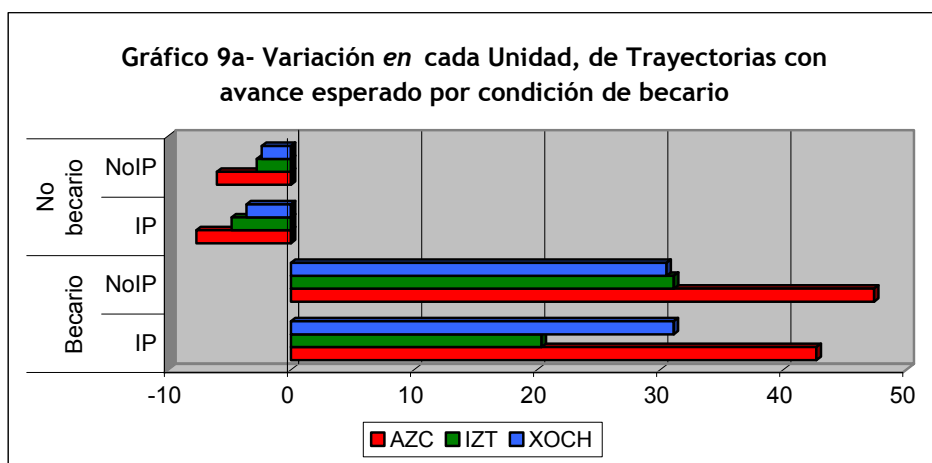
Cuadro 22
Trayectorias con avance esperado por condición de becario y Unidad

		% Avance esperado	Diferencia en la Unidad	Diferencia entre Unidades
Becarios	IP	66,3	42,7	31,2
	NOIP	71,0	47,4	35,9
No becarios	IP	15,9	-7,7	-19,2
	NOIP	17,6	-6,0	-17,5
Valor de referencia AZCAPOTZALCO			23.7	-11,5*
Becarios	IP	40,6	20,4	5,6
	NOIP	51,4	31,1	16,3
No becarios	IP	15,4	-4,8	-19,6
	NOIP	17,5	-2,8	-17,6
Valor de referencia IZTAPALAPA			20.4	-14,8*
Becarios	IP	83,0	31,1	47,8
	NOIP	82,4	30,5	47,2
No becarios	IP	48,3	-3,6	13,1
	NOIP	49,5	-2,4	14,3
Valor de referencia XOCHIMILCO			51.9	16,7*

* este valor es producto de la diferencia entre el valor de cada Unidad con el valor de referencia para toda la UAM: 35.2%

Al interactuar la Unidad con la condición de becario, la distribución relativa *tiende* a favorecer a los becarios *en cada Unidad*. Sin embargo, las diferencias en cada categoría son grandes; más de 8 de cada 10 becarios en Xochimilco tienen trayectorias con avance esperado, entre 6 y 7 de en Azcapotzalco y sólo entre 4 y 5 en Iztapalapa. Esta lectura nos muestra que la Unidad donde la brecha entre becarios y no becarios

es mayor, es Azcapotzalco, ahí los becarios lograron un avance relativo más importante en trayectorias con *avance esperado* (gráfico 9a).



Recordemos que entre las tres Unidades de la UAM existen diferencias importantes en la proporción de trayectorias con avance esperado. La segunda lectura observa la condición de becario pero considerando el efecto de la Unidad, de tal manera que las diferencias calculadas respecto a los valores de referencia entre Unidades, se observan en la última columna del cuadro 22. El gráfico 9b nos presenta la variación por condición de becario en el contexto de la UAM. Así, entre Unidades, los jóvenes universitarios de Xochimilco tienen un 16.7% de *ventaja de adscripción* en la probabilidad de alcanzar trayectorias con avance esperado. De tal manera que los becarios de Xochimilco tienen un efecto positivo conjunto de casi el 50%, sin

importar el tipo de ingresos. Mientras que en Azcapotzalco, el efecto de la beca condicionado al efecto negativo de la Unidad, alcanza alrededor del 30%; en esta Unidad se nota una pequeña diferencia entre becarios por el tipo de ingresos. Finalmente, el efecto de la beca en Iztapalapa es muy pequeño y desigual entre becarios con ingresos Pronabes y no Pronabes.

El lector recordará que al controlar las *trayectorias con avance esperado por condición de becario* obtuvimos una asociación significativa (cuadro 19). Esto es, la beca contribuyó en al menos un 30% para alcanzar trayectorias con avance esperado en (lo que implica al menos el doble de la probabilidad, frente a los **no becarios**). Pero al incluir una tercera variable, observamos que la asociación se condiciona por la Unidad. Para ver si el efecto de la beca se mantenía significativo en las Unidades, usamos el estadístico de asociación lambda¹⁹. La prueba resultó significativa en Azcapotzalco, donde la condición de becario nos ayuda a explicar un 12% de la variación por *tipo de avance*. Por su parte, en Iztapalapa si bien la relación es significativa, la condición de becario contribuye muy poco a explicarnos las trayectorias con avance esperado 4% (en Iztapalapa quienes tienen mayor beneficio sobre sus trayectorias son los becarios con ingresos superiores a los Pronabes). En Xochimilco en cambio, esta prueba estadística vale cero, de tal manera que no hay evidencia estadística que nos confirme trayectorias diferenciadas entre becarios y no becarios (cuadro 7.7.3, anexo).

En conjunto, para Xochimilco podemos afirmar con base a esta información e investigaciones previas (De Garay: 2004) que dada la situación de origen socioeconómico y cultural de los jóvenes universitarios de esta Unidad, sumado con el sistema de tipo modular, se generan condiciones de avance muy desiguales entre las Unidades. Estas particularidades hacen que las condiciones en las que se desarrollan las trayectorias de los estudiantes en Azcapotzalco e Iztapalapa discrepen

¹⁹ Usamos el estadístico lambda para explicar el *tipo de avance* dada la condición de becario; esta relación no representó diferencia significativa en Xochimilco.

fuertemente a las que existen en Xochimilco, al punto que la sola adscripción a esta Unidad coadyuve en un 16% a la probabilidad de trayectorias con *avance esperado*, independientemente de la condición de becario ó del tipo de ingresos familiares.

b) Variaciones por División

La diferencia en la frecuencia de trayectorias del *tipo avance esperado* al finalizar el primer ciclo es poca entre CSH, CBS y CYAD. Sin embargo, el contraste más fuerte es entre CYAD y CBI, la diferencia no es poca; la probabilidad de tener una trayectoria con avance esperado es de 3.6 veces mayor en la primera. La última columna del cuadro 23, valora el efecto de cada División en el contexto de la UAM. En ese escenario, los efectos negativos de la División sobre la probabilidad de tener trayectorias con avance esperado son muy pronunciados en CBI.

Cuadro 23
Distribución de Trayectorias por Avance esperado y diferencias entre Divisiones

	% Avance esperado	Diferencia <i>entre</i> Divisiones
Ciencias básicas e Ingeniería	12,5	-22,7*
Ciencias Sociales y Humanidades	39,7	4,5*
Ciencias Básicas y de la Salud	42,3	7,1*
Ciencias y Artes para el Diseño	44,5	9,3*

* este valor es producto de la diferencia entre el valor de cada División con el valor de referencia para toda la UAM: 35.2%

Por otra parte, *en* las Divisiones también cabe observar diferencias entre becarios y no becarios. En todos los casos, la lectura relativa a cada División, los no becarios tienen probabilidades negativas versus los becarios. Las diferencias son grandes en CSH y CYAD, pero es particularmente importante en CBI; ahí la brecha entre **becarios y no becarios de ingresos pronabes** es de 5.6 a 1. En CBS es donde las diferencias son más pequeñas, en especial para aquellos cuyos ingresos familiares mensuales rebasan los 4 mil pesos (la relación es de 1.6 a 1).

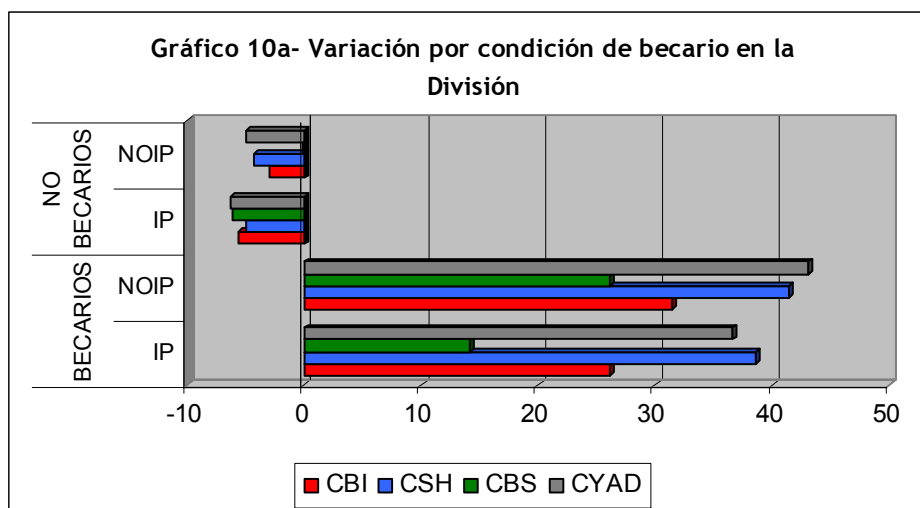
Cuadro 24
Distribución de las trayectorias con avance esperado por condición de becario y División

División	Condición de becario		% Avance esperado	Diferencia en la División	Diferencia entre Divisiones
CBI	Becario	IP	38,7	26,2	3,5
		NOIP	44	31,5	8,8
	No becario	IP	6,9	-5,7	-28,4
		NOIP	9,6	-2,9	-25,6
Valor de Referencia CBI			12,5		-22,7*
CSH	Becario	IP	78,2	38,6	43
		NOIP	81,1	41,5	45,9
	No becario	IP	34,8	-4,9	-0,5
		NOIP	35,4	-4,2	0,2
Valor de Referencia CSH			39,6		4,4*
CBS	Becario	IP	56,5	14,1	21,2
		NOIP	68,5	26,2	33,3
	No becario	IP	36,3	-6,1	1
		NOIP	42,3	-0,1	7
Valor de Referencia CBS			42,3		7,1*
CYAD	Becario	IP	81,3	36,7	46
		NOIP	87,6	43	52,3
	No becario	IP	38,3	-6,3	3
		NOIP	39,7	-4,9	4,4
Valor de Referencia CyAD			44,5		9,3*

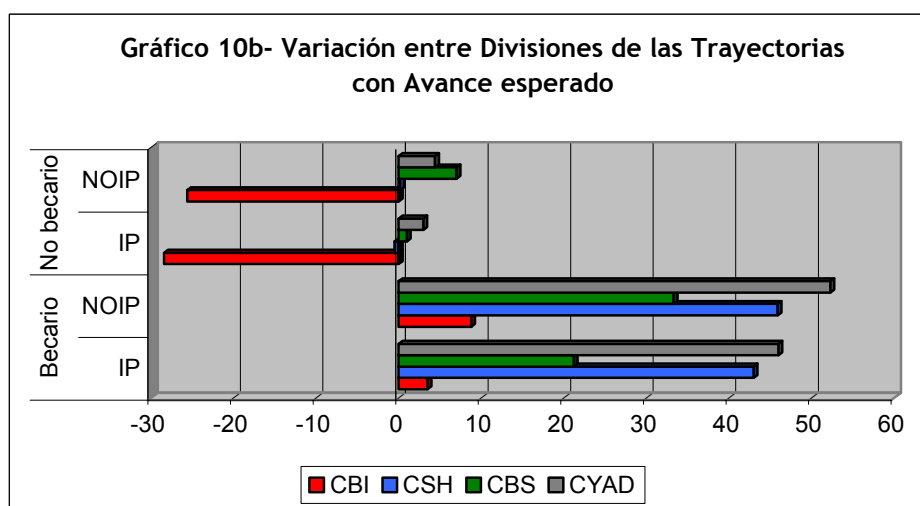
* este valor es producto de la diferencia entre el valor de cada División con el valor de referencia para toda la UAM: 35.2%

El gráfico 10a expone las *diferencias* por condición de becario en la probabilidad de alcanzar trayectorias con avance esperado relativas a *cada* División (de la penúltima columna del cuadro 24). En todas las Divisiones, los becarios con ingresos más altos tienen la mayor probabilidad de tener trayectorias con avance esperado. Es en CBS donde los becarios tienen avances relativos de menor proporción frente a los no becarios; y donde los becarios logran mayores ventajas relativas es en CYAD y CSH (en ese orden). Si bien existe una asociación significativa entre la condición de becario y la proporción de trayectorias con avance esperado por División (lo que nos indica diferencias importantes entre los grupos), el estadístico lambda nos indica que la *dirección* de la relación no lo es, en 3 de las 4 Divisiones. En CBI, si bien el estadístico

es significativo su valor es muy pequeño; esta relación sólo explica 2.4% de las diferencias entre trayectorias (cuadro 7.7.4, anexo).



El siguiente gráfico presenta el efecto conjunto por condición de becario y la División en el contexto de todas las Divisiones en la UAM. Los becarios de **CYAD** y **CSH** (en ese orden) son los que logran ventajas relativas mayores, respecto a los no becarios (entre 43% y 52%).



Como sabemos, la brecha entre becarios y no becarios es menor en CBS; pero entre becarios, hay un incremento de 10% si se tienen ingresos mayores a los PRONABES. El efecto de adscripción, es muy fuerte en CBI. Ahí, ser no becario con ingresos familiares menores a los 4 mil pesos, tiene una probabilidad negativa de casi 30%. De

forma inversa, ser becario de esta división mejora la probabilidad de tener trayectorias con avance esperado entre y 3% y 9%. Ahora bien, ¿Cómo varían estos resultados a la luz de la Unidad a la que cada una de las Divisiones pertenece?.

c) Variación por Unidad y División

Ya conocimos los efectos de la Unidad y la División de forma independiente sobre la condición de becario. Ahora notemos las diferencias compuestas, *entre* Divisiones al interior de *cada una de las Unidades*. Iztapalapa es la que tiene mayor contraste en la proporción de trayectorias con avance esperado entre sus Divisiones. En cambio en Xochimilco las diferencias son muy pocas. En Azcapotzalco, CBI tiene mitad (relativa) de trayectorias con avance esperado que las otras Divisiones.

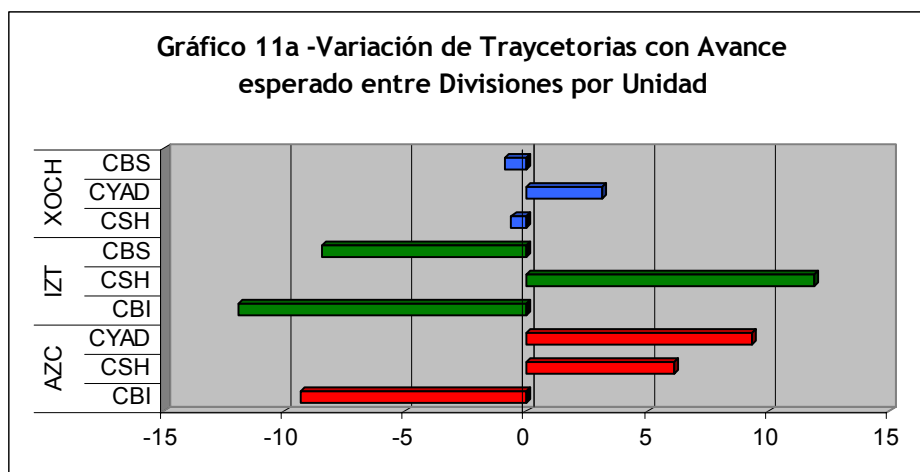
Cuadro 25
Variación de trayectorias con avance esperado por Unidad y División

		% Avance Esperado	Diferencia por División en la Unidad	Diferencia por División entre Unidades
AZC	Ciencias básicas e Ingeniería	14,4	-9,3	-20,8
	Ciencias Sociales y Humanidades	29,9	6,1	-5,4
	Ciencias y Artes para el Diseño	33,0	9,3	-2,2
Valor de referencia Azcapotzalco		23,7		-11.5*
IZT	Ciencias básicas e Ingeniería	8,5	-11,9	-26,7
	Ciencias Sociales y Humanidades	32,4	11,9	-2,9
	Ciencias Básicas y de la Salud	11,9	-8,4	-23,2
Valor de referencia Iztapalapa		20,4		-14.8*
XOCH	Ciencias Sociales y Humanidades	51,3	-0,6	16,1
	Ciencias Básicas y de la Salud	50,9	-0,9	15,8
	Ciencias y Artes para el Diseño	55,1	3,1	19,8
Valor de referencia Xochimilco		51,9		16.7*

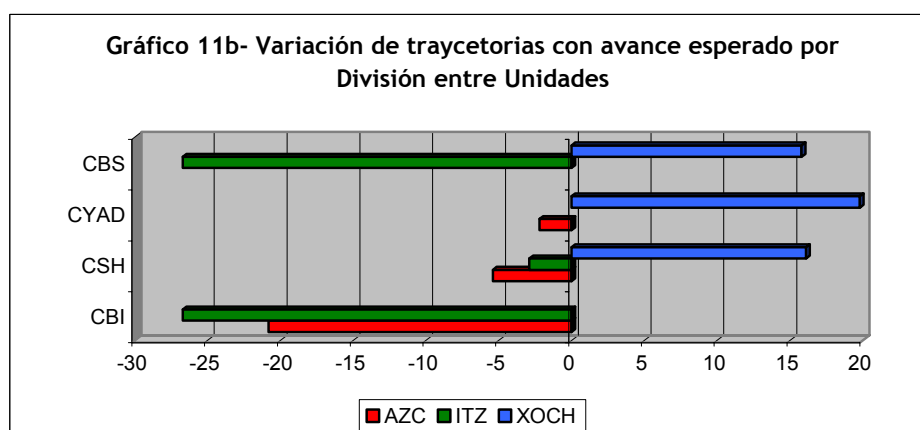
* este valor es producto de la diferencia entre el valor de cada División con el valor de referencia para toda la UAM: 35.2%

El efecto de las Divisiones relativas a la Unidad es muy poca (penúltima columna del cuadro 25), al punto que las Divisiones adscritas en Xochimilco apenas añaden alguna ganancia relativa. Si nos apoyamos en lambda, se ratifican valores significativos en la asociación entre el tipo de avance y la División de adscripción en Azcapotzalco e Iztapalapa (2.5% y 4.6% respectivamente). En Xochimilco el valor del estadístico es cero. En el gráfico 11a corroboramos lo anterior; en Xochimilco las diferencias entre

Divisiones son mínimas, en Iztapalapa sólo CSH se contrapone al efecto negativo de la Unidad y en Azcapotzalco lo contrarrestan CSH y CYAD.



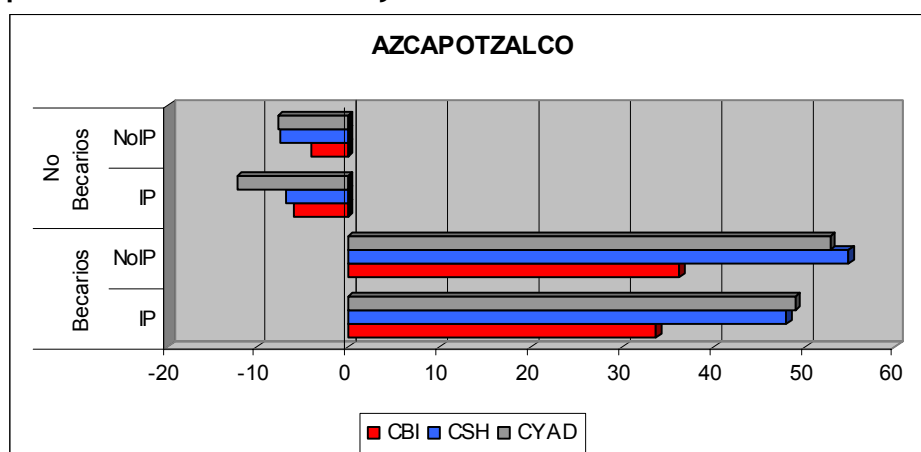
De forma contraria, el efecto de la Unidad conjuntamente con el de las Divisiones en muy fuerte. Especialmente grave es en **CBI** donde las probabilidades negativas de tener avances esperados se afectan de forma importante (al menos el doble) en **Azcapotzalco** e **Iztapalapa**. También el efecto negativo de adscripción se duplica en **CBS-Iztapalapa**. Las únicas Divisiones que preservan probabilidades positivas son las Divisiones de **Xochimilco**; especialmente **CYAD** que como vimos en la gráfica anterior es la que más valor agregó al efecto de la Unidad.



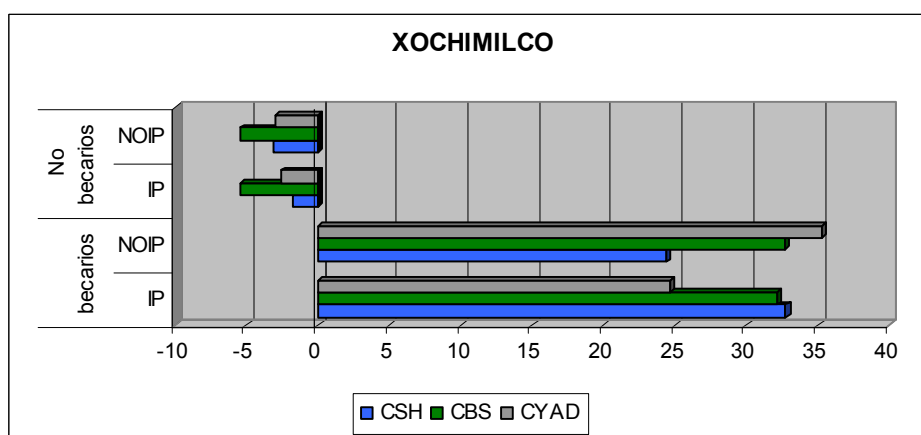
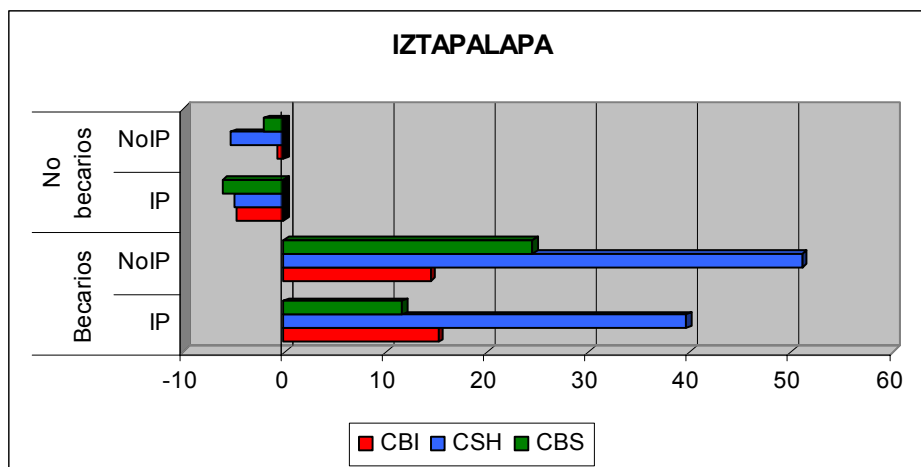
Por otra parte, la Serie Gráfica 1a (del Cuadro 7.7.5, anexo) nos permite apreciar la forma en que la beca afecta las probabilidades de trayectorias con avance esperado

por División en cada Unidad²⁰. En general, sabemos que los becarios mejoran sus trayectorias frente a los no becarios en todas las Unidades, y que entre becarios los valores positivos más altos los alcanzan aquellos de ingresos mayores a los 4 mil pesos. Esta situación general no se cumple, en CSH y CBS de Xochimilco. Ahí, los **no becarios** más afectados son los de CBS. En Azcapotzalco se mantiene la tendencia de ser los **becarios** quienes incrementan en mayor proporción su probabilidad de tener trayectorias con avance esperado y donde las brechas con los no becarios son mayores. En Iztapalapa los becarios de CSH mantienen una diferencia muy pronunciada con sus pares becarios de otras Divisiones; en esa Unidad, los becarios de CBI apenas rebasan el efecto positivo de la beca en un 10%. Confirmamos también que en CBS-Iztapalapa hay un corte marcado por los ingresos entre becarios.

Serie Gráfica 1a- Distribución en cada Unidad de las Trayectorias con Avance esperado por condición de becario y División.



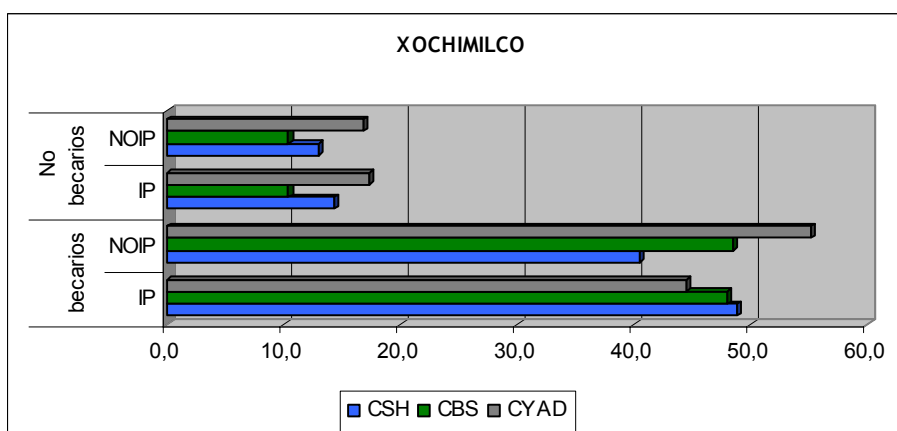
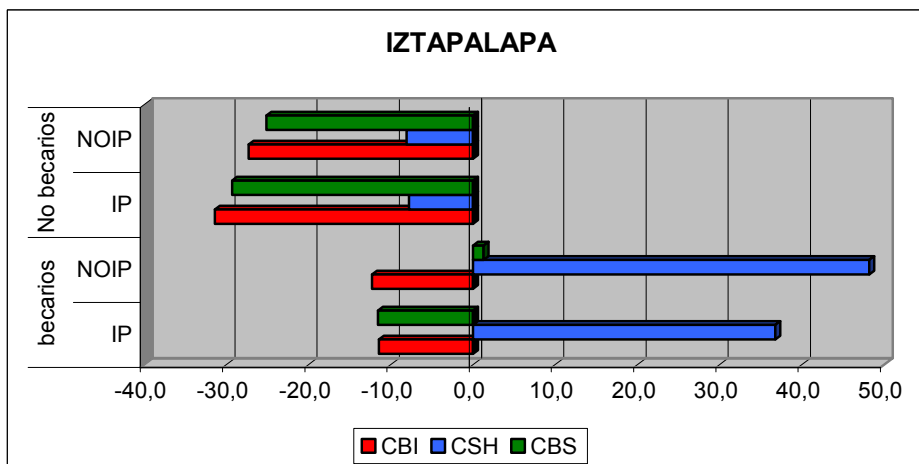
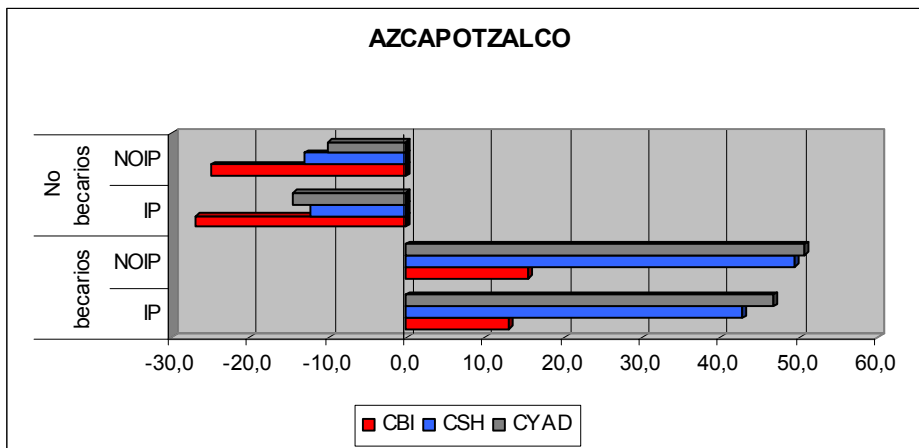
²⁰ En **Azcapotzalco**, lambda es significativo en todas las Divisiones; en CYAD la condición de becario nos explica el 18% de las trayectorias con avance esperado, 13% en CSH y sólo el 6% en CBI. En **Xochimilco** las variaciones entre *condición de becario* y *tipo de trayectoria* en las distintas Divisiones no tiene sustento estadístico (en este *sentido* de la relación). Insistimos que esto es producto de la Unidad de adscripción donde las diferencias en el logro de trayectorias con avance esperado no se pueden explicar por la condición de becario. En **Iztapalapa** la única División que se parece al patrón (explicar el tipo de trayectoria por la condición de becario en la División de adscripción) es CSH, donde el valor lambda alcanza el 10%. En CBS este estadístico es del 5%. En CBI el valor es cero.



Aunque Azcapotzalco y Xochimilco pueden parecerse internamente, no debemos olvidar que no hemos incluido el efecto de la Unidad en las Divisiones, que es el que contiene la siguiente serie gráfica (última columna del cuadro 25). En este marco, se agudizan de forma muy severa las probabilidades negativas para los **no becarios** en Azcapotzalco; y los **becarios** pierden casi dos tercios de ventaja relativa en CBI. En Iztapalapa no tener beca disminuye la probabilidad de tener trayectorias con avance esperado en más de un 25% en CBS y CBI. Los únicos que mantienen probabilidades positivas e importantes son los **becarios** de CSH. Finalmente, aunque los becarios de Xochimilco multiplican en 4 su probabilidad de tener trayectorias con avance esperado con los no becarios, en el contexto de la UAM, los no becarios de esta Unidad son los únicos que mantienen probabilidades positivas de al menos 10%. Nuevamente vemos la

fuerte contribución que hace la adscripción a Xochimilco a las trayectorias de sus jóvenes universitarios, que frente a sus pares las discrepancias son muy grandes.

Serie gráfica 1b- Variación entre Unidades de las Trayectorias con Avance esperado por Condición de Becario y División



d) *Variación por División y Unidad*

Nuestro análisis descriptivo termina con la comparación entre Unidades, relativas a la División de referencia. Esta comparación nos resultó útil para la observación de la tensión implícita entre establecimiento y disciplina, expuesta en el capítulo anterior. Esta tensión se hace manifiesta en el ethos que incide de muy diversa forma en la práctica académica, como la organización curricular²¹ y otras formas simbólicas que prevalecen en la relación académica. Sostenemos que este es un factor que afecta a las trayectorias escolares universitarias, además de las que marca el establecimiento.

Cuadro 26
Variación de Trayectorias con avance esperado por División y Unidad

		% Avance esperado	Diferencia en la División por Unidad	Diferencia por Unidad entre Divisiones
CBI	Azcapotzalco	14,4	1,9	-20,8
	Iztapalapa	8,5	-4,0	-26,7
Valor de referencia CBI		12,5		-22,7*
CSH	Azcapotzalco	29,9	-9,8	-5,3
	Iztapalapa	32,4	-7,3	-2,8
	Xochimilco	51,3	11,6	16,1
Valor de referencia CSH		39,7		4,5*
CBS	Iztapalapa	11,9	-30,4	-23,3
	Xochimilco	50,9	8,6	15,7
Valor de referencia CBS		42,3		7,1*
CYAD	Azcapotzalco	33,0	-11,5	-2,2
	Xochimilco	55,1	10,6	19,9
Valor de referencia CYAD		44,5		9,3*

* este valor es producto de la diferencia entre el valor de cada División con el valor de referencia para toda la UAM: 35.2%

Hemos observado recurrentemente el trecho que hay entre CBI y las otras Divisiones. El cuadro 26 nos confirma esta situación, esta División tiene menor frecuencia de trayectorias con *avance esperado* en la UAM; en la diferencia entre Unidades,

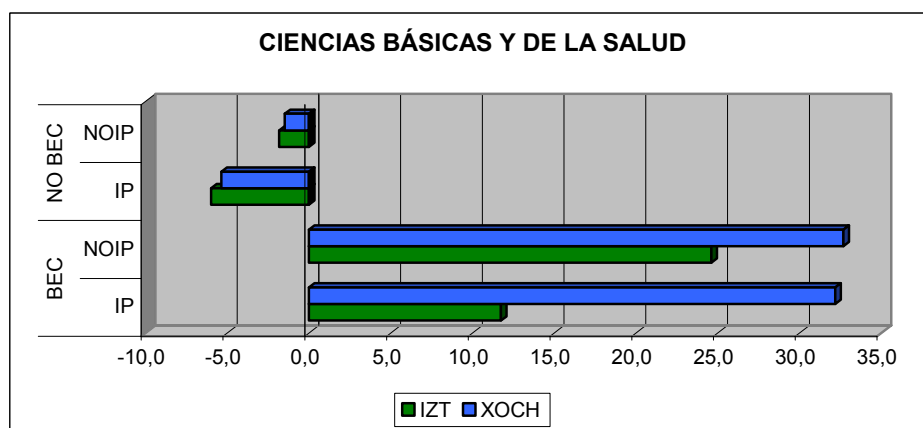
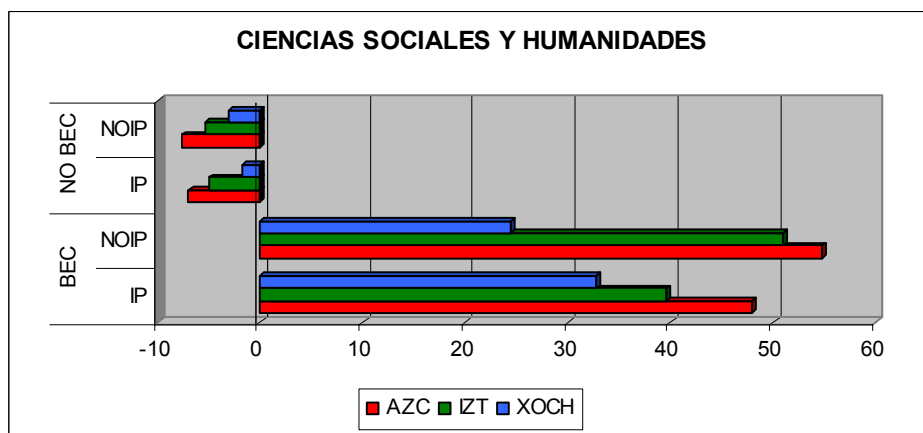
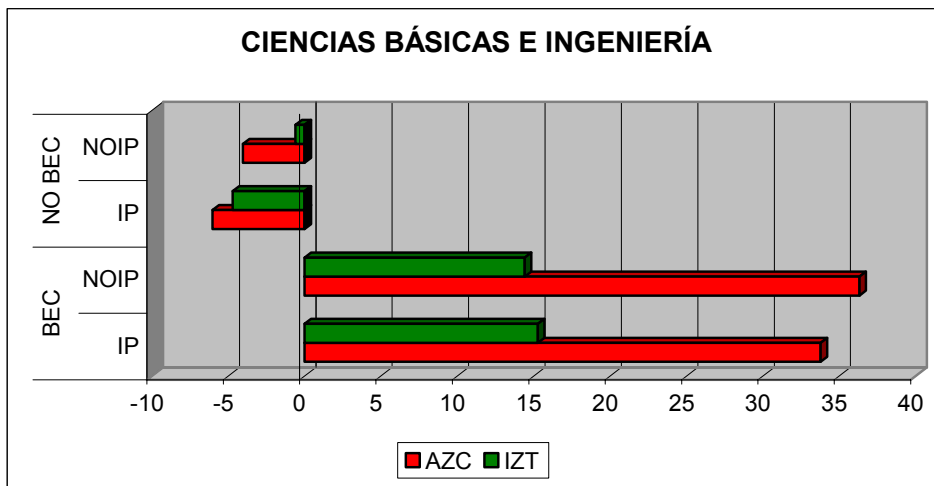
²¹ Los especialistas en currículo establecen la necesidad que su organización esté en correspondencia del entorno sociocultural en el que se desarrolla. Los diversos cambios que en todos los órdenes enfrenta la escuela la obligan permanentemente a incorporarlos en los currículos formales. Pero de forma paralela, se habla de currículos reales y ocultos para dar cuenta de todas aquellas acciones que están incorporadas en la práctica pedagógica. Se dice que el currículo oculto está más vinculado con los resultados inintencionados, producto de lo que “se actúa” más de lo que “se dice”. Son códigos implícitos en la relación escolar. (Díaz Barriga: 2005; Buitrón Morales: 2002)

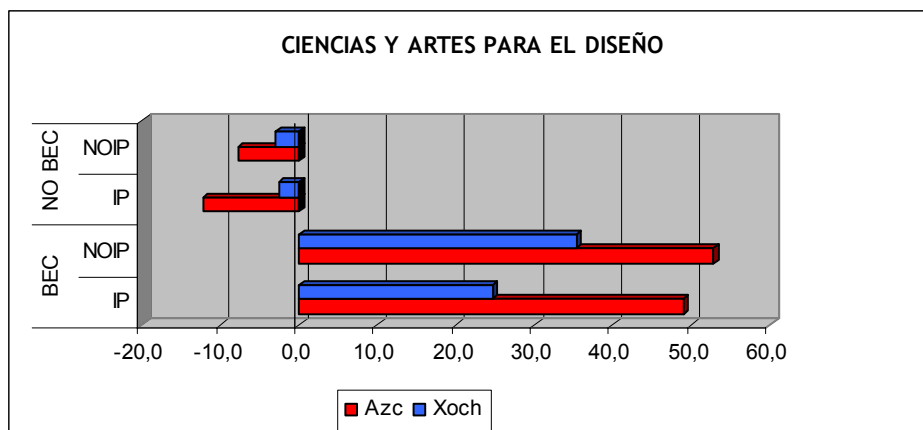
Azcapotzalco tiene una pequeña ventaja sobre Iztapalapa aunque no es suficiente para ser significativa. En las tres Divisiones restantes, donde la comparación entre Unidades incluye a Xochimilco, prevalece el efecto de Unidad: la diferencia en las probabilidades de *avance esperado* entre Unidades es significativa -salvo en CYAD-; el valor más alto del *sentido* de esta relación se localiza en CBS, donde la adscripción explica el 13% de la variación y en CSH es sólo el 5%.

La última columna del cuadro 26 registra la acción conjunta de la División en la Unidad de adscripción. Claramente, el efecto se percibe muy poco en todas las Unidades salvo Xochimilco, donde la probabilidad de la Unidad se incrementa favorablemente por la División. Esta composición de factores, siempre positiva en Xochimilco, no se consigue en ninguna Unidad comparada con ella.

Al observar esta relación por condición de becario (Serie gráfica 2a, del cuadro 7.7.6 del anexo), veremos que la beca logra contrarrestar de forma variable el efecto de Unidad en cada División: en **CBI** los becarios de Azcapotzalco se posicionan en una relación de al menos 3 a 1 con Iztapalapa; en **CSH** los becarios de Azcapotzalco e Iztapalapa alcanzan trayectorias con *avance esperado* entre 4 y 5 por cada 10 jóvenes de la División, frente a 2 y 3 en Xochimilco (aunque ahí, las probabilidades negativas de los no becarios son menores); en **CBS** es donde el contraste por tipo de ingresos es más fuerte, esta característica afecta en mayor medida a los becarios de ingresos pronabes de Iztapalapa; en **CYAD** los becarios logran mejores condiciones, especialmente en Azcapotzalco; simultáneamente, ahí hay mayor contraste con los no becarios.

Serie Gráfica 2a- Variación de trayectorias con Avance esperado por condición de becario y Unidad en la División



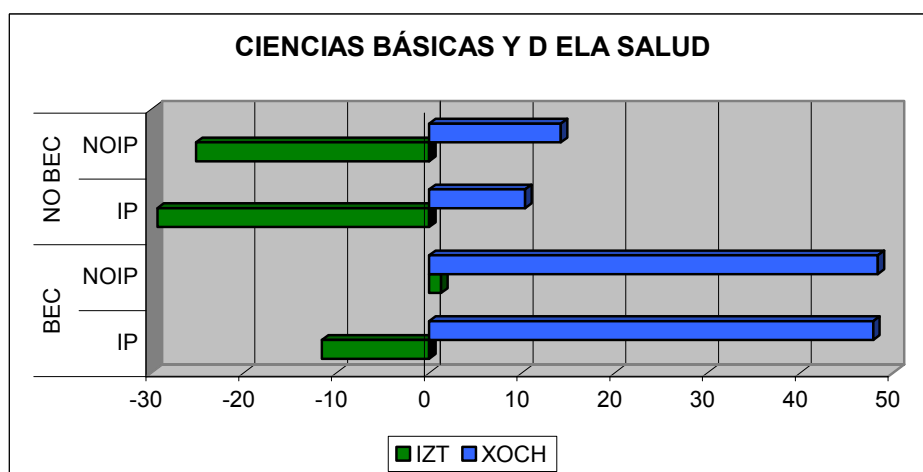
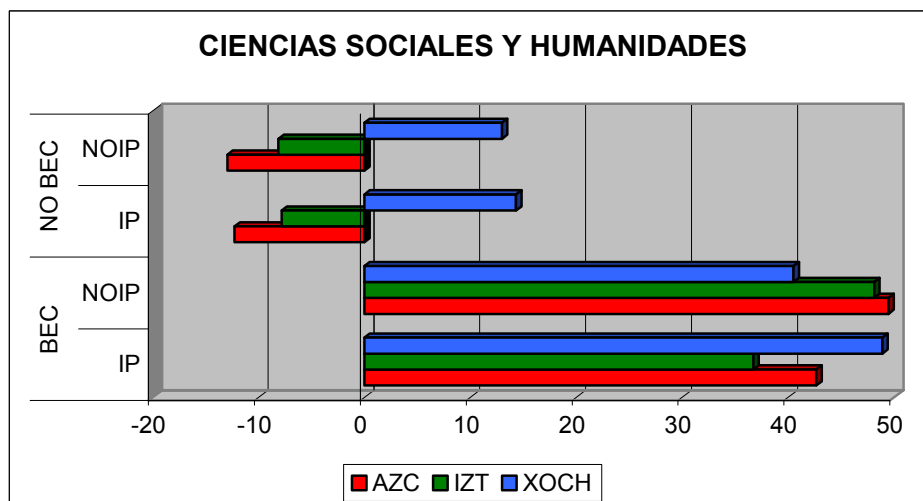
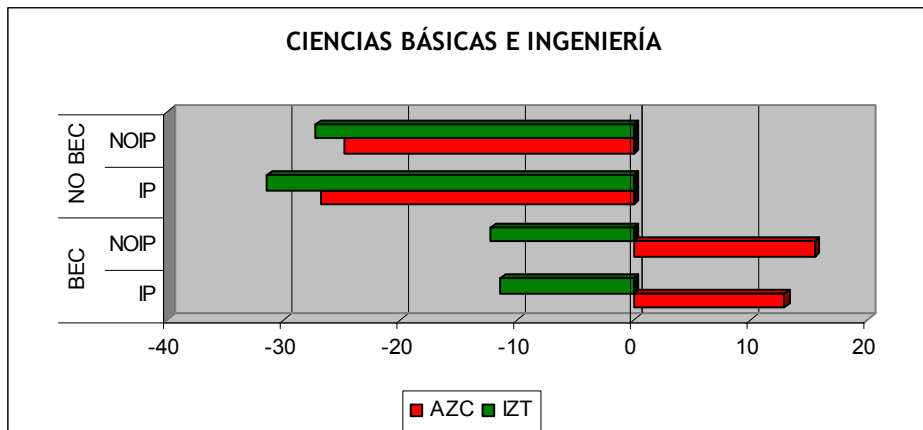


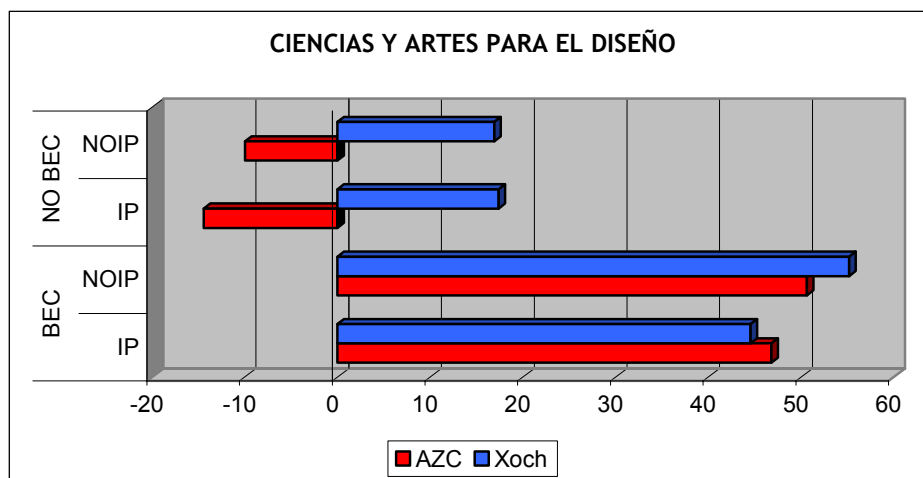
La serie gráfica 2b (de la última columna del cuadro 7.7.6 del anexo) contiene el efecto compuesto de la División con la Unidad y condición de becario. Considerando la situación de cada División en el contexto de la UAM, sólo los becarios de **CBI-Azcapotzalco** alcanzan mejorar su probabilidad de avance esperado en más de 10%. Ser becario de **CSH** en cualquiera de las Unidades, mejora la situación de las trayectorias en un 40% (poco menos entre los de ingresos pronabes en Iztapalapa); donde más se agudiza esta diferencia con los **no becarios** es en Azcapotzalco, y donde se mejora de manera muy importante, es Xochimilco.

Otra situación desventajosa es estar adscrito a **CBS-Iztapalapa**, ahí aún los becarios (de ingresos pronabes), tienen probabilidades negativas de alcanzar trayectorias con avance esperado. La contraparte es muy clara con los becarios de esta División en Xochimilco, que tienen una ganancia relativa mayor al 50% frente a sus pares de Iztapalapa.

En **CYAD**, sólo los **no becarios** de Azcapotzalco tienen condiciones negativas para lograr trayectorias con *avance esperado*. Ser becario de esta División incrementa la probabilidad de conseguir trayectorias de este tipo en 40% en Azcapotzalco y en más de 50% en Xochimilco.

Serie Gráfica 2b- Variación de Trayectorias con Avance esperado por condición de becario y Unidad entre Divisiones





7.8. Factores que intervienen en la variabilidad de créditos aprobados al final del primer ciclo.

El análisis del primer ciclo concluye recuperando diversas variables control e intervinientes que hemos trabajado de forma descriptiva para integrarlos simultáneamente en un procedimiento estadístico. La ventaja de este procedimiento es que no limita el número de variables que integra y que nos permite ver los efectos *conjuntos* para explicar la variabilidad en el avance en el porcentaje de créditos aprobados al finalizar el primer ciclo. En la siguiente tabla presentamos las variables que pertenecen a las dimensiones de análisis que proponemos:

Variable	Dimensión
Becario pronabes (1= si, 2=no)	Pronabes
Trayectoria activa (sin interrupciones en el año) (1=si, 0=No)	
Género (1= Hombres, 0= Mujeres)	Social
Edad ingreso a UAM (<=19 años =1, 0> 19años)	
Promedio de bachillerato	Individual (Antecedentes escolares)
Puntaje examen selección	
Institución de educación media superior (1=pública, 0=privada)	
Capital cultural familiar (1=alto, medio 0= bajo)	Individual (origen social)
Ingresos familiares 1<=4000 mil pesos, 0> 4mil pesos	

TRABAJA 1=SI, 0=NO Quién sostendrá tu estudios Universitarios 1= Tu mismo 0= padres, otros	
Unidad Y División 1= AZC, 0= OTROS 1= IZT, 0= OTROS 1= XOCH, 0= OTROS 1= CBI, 0= OTROS 1= CSH, 0= OTROS 1= CBS, 0= OTROS 1= CYAD, 0= OTROS	Adscripción Institucional

El modelo, en conjunto, es significativo (cuadro 7.8.1 del anexo). Como era de esperarse, ser becario y estar adscrito a la Unidad Xochimilco tienen un efecto positivo casi de la misma magnitud para explicar la variabilidad de créditos aprobados al finalizar en el primer ciclo, **en las trayectorias activas**. Otros factores que actúan conjuntamente de forma positiva son: haber ingresado a UAM con 19 años o menos, el promedio de la preparatoria y el puntaje en el examen de admisión a la UAM (ambos en proporciones pequeñas, pero significativas). Por su parte, ser hombre, estar adscrito a CBI, CBS e IZT y trabajar, son factores que tienen un efecto negativo sobre la variabilidad de los créditos aprobados entre los estudiantes con trayectorias activas. Este conjunto de factores provienen de todas las dimensiones propuestas, sin embargo, son las organizacionales y PRONABES las que operan con mayor fuerza. También vale la pena que mencionemos que ni la adscripción a Azcapotzalco, CSH, CyAD tuvieron un impacto significativo en la relación. Tampoco el capital cultural alto de los padres, el tipo de institución media superior privada e ingresos familiares menores a los 4 mil pesos.

Ahora bien, por la descripción de las secciones previas, sabemos que la interacción entre Unidades y División repercute diferencialmente sobre las trayectorias, de tal manera que replanteamos la dimensión de Adscripción Institucional para hacerla más precisa:

Unidad Y División	Adscripción Institucional
1= AZC-CBI, 0= OTROS	
1= AZC-CSH, 0= OTROS	
1= AZC-CYAD, 0= OTROS	
1= IZT-CBI, 0= OTROS	
1= IZT-CSH, 0= OTROS	
1= IZT-CBS, 0= OTROS	
1= XOCH-CSH, 0= OTROS	
1= XOCH-CBS, 0= OTROS	
1= XOCH-CYAD, 0= OTROS	

En este segundo modelo, subraya el impacto negativo de CBI- Iztapalapa en las trayectorias del primer año, CBI Azcapotzalco y CBS Iztapalapa lo tienen también de forma pronunciada. Tenemos entonces, que todas las Divisiones de Azcapotzalco e Iztapalapa tienen una participación negativa sobre el porcentaje de créditos aprobados al final del primer año; de Xochimilco sólo CSH. Otros factores con influencia negativa, pero en menor medida es ser hombre, trabajar y tener que sostenerse a sí mismo. El impacto positivo de la beca se contrarresta de manera significativa por la dimensión de adscripción institucional.

Cuadro 27- Factores que intervienen en la variabilidad de créditos aprobados al final del primer ciclo

	B	Std. Error	Beta	t	Sig.
(Constant)	1,2770	1,8019		0,7087	0,4785
activo1	51,2198	0,4840	0,5677	105,8342	0,0000
CBIIZT	-35,2249	0,8205	-0,2484	-42,9331	0,0000
CBIAZC	-25,4963	0,6216	-0,2563	-41,0189	0,0000
BECARIO					
PRONABES	17,4288	0,6139	0,1522	28,3903	0,0000
CBSIZT	-25,0756	0,8859	-0,1595	-28,3060	0,0000
CSHAZC	-15,4638	0,6805	-0,1370	-22,7246	0,0000
CYADAZC	-15,0545	0,7887	-0,1109	-19,0888	0,0000
CSHIZT	-12,1858	0,6891	-0,1043	-17,6843	0,0000
PUNTAJE EXAMEN					
SELECCIÓN	0,0386	0,0023	0,0925	16,6344	0,0000
edad	2,9769	0,4187	0,0417	7,1101	0,0000
GENERO	-3,8251	0,4106	-0,0533	-9,3152	0,0000
PROMEDIO DE					
BACHILLERATO	1,2455	0,1462	0,0458	8,5177	0,0000
SOSTEST	-1,9453	0,5668	-0,0217	-3,4319	0,0006
XOCHCSH	-2,8867	0,6024	-0,0298	-4,7915	0,0000
TRABAJAS	-1,5837	0,4702	-0,0214	-3,3680	0,0008

Capítulo 8

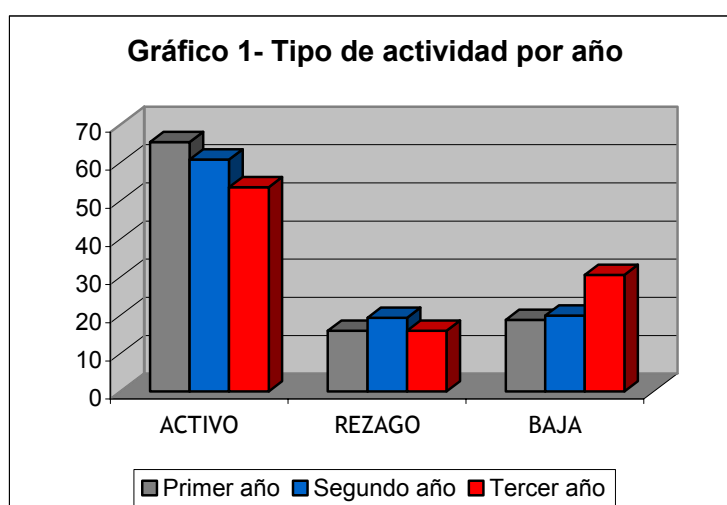
El segundo ciclo de las trayectorias universitarias

Introducción.

En este capítulo continuamos con el análisis comparado de las trayectorias para el segundo y tercer año. El eje de la comparación son los factores asociados con la variabilidad en las trayectorias. Para el tercer año, incluimos una nueva condición del PRONABES para la renovación de las becas, el promedio alcanzado en el año en el que se tuvo la beca. En el capítulo anterior revisamos con detalle las diferencias entre cohortes, Unidades, Divisiones, Género y Condición de Becario. En el presente capítulo, continuaremos el estudio de las trayectorias para el *segundo ciclo* (segundo año y tercer año de la licenciatura) usando las distinciones que en base a nuestros supuestos hemos observado que operan con más fuerza. Haremos énfasis -como variables intervinientes para el desarrollo de las trayectorias-, el contexto organizacional, el género, la edad de ingreso a UAM, la condición de trabajador y de becario -con la correspondiente diferencia de ingresos familiares mensuales-.

El *segundo ciclo* en la UAM se caracteriza porque durante ese periodo se concentra la formación profesional disciplinar. Los diseños curriculares suponen que durante el primer ciclo se recuperan conocimientos generales orientados hacia el fortalecimiento de la formación posterior, de tal suerte que aquellos que no cubrieron con suficiencia esos contenidos tendrán más dificultades al inicio del segundo ciclo. En el capítulo anterior, hicimos mención del alcance de nuestro análisis en correspondencia con el avance en las trayectorias de cada cohorte. Para aquellos jóvenes universitarios que ingresaron en Primavera y Otoño del 2004, nuestra posibilidad de análisis se limita al segundo año. De tal manera que nos veremos obligados a distinguir entre el segundo y tercer año; este último se hará efectivo sólo para las cohortes de Primavera y Otoño del 2003.

Como lo hicimos en el capítulo anterior, nuestra revisión comienza con la presentación de la distribución de las trayectorias en el segundo ciclo clasificándolas por el *tipo de actividad académica*. Nuestro referente general son los Cuadros 5-8 del Capítulo anterior; el gráfico 1 sintetiza el estado de las trayectorias en los tres primeros años para todas las cohortes. El gráfico es revelador de cómo la *actividad académica* sin interrupciones (activo) disminuyó en cerca de un 10% entre el primer y tercer año. En el segundo, se incrementó el *rezago*, que creemos se tradujo en *baja* al tercer año.



8.1- ¿Quiénes no se permanecieron en la UAM en el segundo ciclo?

Como sabemos, el segundo ciclo lo comprende el segundo y tercer año de la licenciatura, pero sólo para las cohortes 2003 podemos reconstruir el tercer año. Por las figuras 5-8 del Capítulo anterior y el gráfico 1, estamos al tanto que la salida de la UAM se agudiza en el tercer año. En el segundo año, la baja es pequeña (alrededor de 250 casos) pero se incrementó más de 4 veces en el tercer año (1,206 casos²²). Sabemos también, que la interrupción de la actividad académica -el rezago-, es acumulativo y a la larga, incrementa la probabilidad de abandono escolar. La salida de la UAM en el segundo ciclo nos muestra este fenómeno con claridad: quienes se dieron

²² Sólo ingreso 2003: 48% de Primavera y 52% de Otoño.

de baja en el segundo ciclo, más de 9 de cada 10 tenían un rezago acumulado del tipo *no avance* desde el primer año (cuadro 1).

Cuadro 1
Distribución de la baja por tipo de avance por año

	Primer año		Segundo año		Tercer año	
AVANCE ESPERADO	27	1,9	1	0,1		
AVANCE IRREGULAR	43	3,0	10	0,8	6	0,5
NO AVANCE	1380	95,2	1192	99,1	1201	99,5
Total	1450*	100,0	1203*	100,0	1207*	100
Casos no Válidos	1		248**		244**	
Total de Baja	1451		1451		1451	

* Sólo casos válidos

**Baja en el segundo año

Cuadro 2
Distribución de la baja por condición de becario

		Abs.	%
Becarios	IP	27	1,9
	NOIP	12	0,8
No becarios	IP	467	33,1
	NOIP	907	64,2
Total de baja		1413*	100%

* sólo casos válidos, 38 casos perdidos

Los jóvenes estudiantes que salieron de la UAM durante el segundo ciclo, tienen características muy diversas de quienes lo hicieron en el primero. Por el cuadro anterior, sabemos que quienes se dieron de baja son los que acumularon una situación de rezago, así que este conjunto comparte las características que ya revisamos para quienes interrumpieron su trayectoria escolar en el primer ciclo, brevemente: en promedio tienen una edad mayor, hay un mayor número relativo de casados o en unión libre, que trabajan, que no viven con sus padres y que son ellos mismos quienes declaran que sostendrán sus estudios universitarios. Por su parte, el número absoluto de los becarios que se dio de baja es pequeño pero su situación familiar y de ingresos difiere fuertemente de la de sus pares. Con este marco y en virtud del supuesto de que la edad marca responsabilidades asociadas al ciclo de vida y la transición adulta, decidimos usar la edad como un factor de discriminación del rezago en el este segundo ciclo. Usamos tres categorías para clasificar la edad de ingreso a la UAM, de acuerdo a la organización ideal de la edad respecto a los ciclos del sistema educativo nacional:

▪ Hasta 19 años de edad al ingreso a la UAM	Edad Típica Ideal
▪ Entre 20 y 21 años al ingreso a la UAM	Edad aplazada
▪ Más de 22 años al ingreso a la UAM	Edad fuera de rango

Nos guiamos por el corte de edad y asociamos algunas variables que suponemos implicadas en ella, para configurar una caracterización más clara de la situación en la que se encuentran los estudiantes que salieron de UAM.

Cuadro 3
Distribución de la baja por rango de edad

	MUJERES %	HOMBRES %	TRABAJA %	VIVE CON PADRES %	Estudios sostenidos por padres (%)
HASTA 19 AÑOS	45,0	55,0	23,9	91,1	87,6
ENTRE 20 Y 21 AÑOS	32,0	68,0	47,5	89,6	74,7
MAYOR A 21 AÑOS	28,5	71,5	71,0	69,0	35,7

EDAD PARA HO REZAGO		PROMEDIO DE BACHILLERATO	PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN
HASTA 19 AÑOS	Mean	7,95	606,81
	N	556	555
	Std. Dev	0,98440807	81,7155685
ENTRE 20 Y 21 AÑOS	Mean	7,69	603,17
	N	359	359
	Std. Dev	0,86358161	84,3976351
MAYOR A 21 AÑOS	Mean	7,80	619,13
	N	536	536
	Std. Dev	3,01682009	86,7118642
Total	Mean	7,83	610,46
	N	1451	1450
	Std. Dev	1,98067601	84,4693931

En la medida en que se incrementa la edad hay más hombres, se incrementa la proporción de trabajadores, que no viven con sus padres; de forma inversa, con la edad disminuye la proporción de aquellos cuyos estudios universitarios no serán sostenidos por sus padres. En los antecedentes escolares al ingreso a UAM, si bien no difieren estadísticamente los promedios obtenidos de bachillerato, sí hay diferencias en el puntaje obtenido en el examen de admisión. El grupo de 21 años o más, consiguió el puntaje medio más alto, pero al mismo tiempo, es el más variable en ambos indicadores. La información contenida en el cuadro 3, permite apuntar diferencias importantes en términos extraescolares -desfavorables en relación a un estereotipo del “estudiante ideal”-, pero no tan nítidos en términos de los

antecedentes escolares, especialmente entre el grupo de 19 o menos y de 21 o más. Un dato sobresaliente de quienes salieron de la UAM en el segundo ciclo, es que el 44% de quienes ingresaron a la UAM con 21 años o más, declaraba tener “otros estudios de licenciatura”, y el 11% estar inscrito en otro programa de licenciatura. De quienes ingresaron con 19 años o menos la proporción era del 5.6%. El 37% de los becarios que se dieron de baja en el segundo ciclo tenían “otros estudios de licenciatura” (10 de los 27 en términos absolutos); pero sólo 2 estaban inscritos en otro Programa de este nivel²³.

Por otra parte, del cuadro 2 desprendemos una diferencia adicional: de los **no becarios** que se dieron de baja, salieron en una relación de 2 a 1 quienes tienen **ingresos mayores a los pronabes** respecto a los de ingresos menores. Visto más de cerca, las diferencias de los **no becarios** por tipo de ingresos, son de orden extraescolar: individual y social (serie 8.1.1, anexo):

1. los **no becarios de ingresos pronabes** que se dieron de baja son los más jóvenes (del grupo de 19 años o menos, con una edad promedio de 18.34 años, con muy poca variabilidad), al ingreso a UAM habitaban en mayor proporción con familiares, compañeros o solos, tenían menor capital cultural (dos terceras partes de ambos padres tienen capital bajo), había mayor proporción de mujeres (4 de 10). Al menos 8 de 10 tuvieron trayectorias *sin avance* en el segundo año, y más de 9 de 10, en el tercero. El 35% de los que ingresaron con 21 años o más, tenía otros estudios de licenciatura y el 10.2% estaba inscrito en otro Programa de este nivel educativo. Del grupo de 19 o menos, era alrededor del 5.9% inscrito en otra licenciatura.

2. Los **no becarios de ingresos mayores a los pronabes**, ingresaron a la UAM con edad promedio mayor al conjunto (40% de los que salieron en el tercer año, ingresaron con 21 años o más; es un grupo muy variable que registra 26 años de edad promedio),

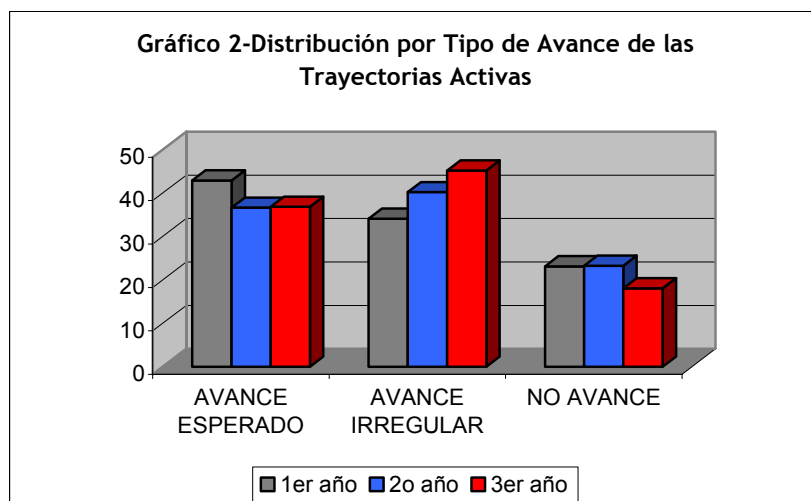
²³ La IES en las que están o estuvieron matriculados son: 32% UAM, 20% IES Privada, 19% IPN, 11% UAM, 5.8% IES Estatal, 3.8% Instituto Tecnológico, el resto, “otras”.

trabajaban más de la mitad, más de dos terceras partes son hombres y 3 de 10 debían sostener ellos mismos sus estudios. Poco más de tres cuartas partes tenían *trayectorias sin avance* en el segundo año, en el tercero, prácticamente todos compartían este rasgo. Tienen mejores condiciones culturales de origen que los no becarios de ingresos pronabes, pero menores a los del grupo de *activos* y con *rezago* con iguales ingresos, que nos sirve de referencia. El 48.3% de los que ingresaron con 21 años o más, tenía otros estudios de licenciatura y el 11.2% estaba inscrito en otro Programa de este nivel educativo. Del grupo de 19 o menos, era alrededor del 5.6% inscrito en otra licenciatura

Al igual que en el capítulo anterior, parece que se perfilan motivos diferenciales detrás de la salida de la UAM, en razón de la edad. El mayor contraste entre los que se dieron de baja en el primero y segundo ciclo, las observamos entre los más jóvenes (19 años o menos): en los antecedentes escolares y origen socioeconómico. En cambio, en los de 21 años y más, las características que tenía este grupo en el primer ciclo se confirman en el segundo y se pronuncian algunos rasgos (trabajan 7 de 10, más de la mitad deben sostener ellos mismos sus estudios, disminuyó en 8% la proporción de solteros).

8.2. Tipo de Avance en el Segundo Ciclo

El gráfico 2 nos recuerda que sostener *trayectorias activas* no es condición para ser regular respecto a las RO del Pronabes. No obstante, la relación entre el *tipo de actividad* (activo/rezago) y el *tipo de avance*, se confirma para alrededor de un 24% de las trayectorias en el año de referencia (los cuadros completos están en el anexo, este porcentaje es ligeramente menor en el segundo año). Si bien esto nos obligó en el capítulo anterior a reconsiderar la forma en que nos aproximamos a la *regularidad* de las trayectorias, vale la pena retener esta relación para el examen que haremos posteriormente en torno a la variabilidad de los créditos aprobados al finalizar cada año.



Entonces, para los jóvenes universitarios que se mantuvieron con algún tipo de actividad en el segundo ciclo, trabajaremos con la reclasificación por tipo de avance en las trayectorias (activo/rezago + porcentaje del número de créditos aprobados). En la distribución del tipo de avance por año, constatamos que en la medida en que avanza la trayectoria, se incrementa el avance *irregular* y *no avance* e inversamente, disminuye el *avance esperado*.

Cuadro 4
Distribución de Trayectorias Activas y con Rezago
por Tipo de Avance por año

	Primer año		Segundo año		Tercer año	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%
AVANCE ESPERADO	6,166	35,2	4,822	27,9	1,903	28,6
AVANCE IRREGULAR	5,041	28,7	5,637	32,6	2,558	38,5
NO AVANCE	6,333	36,1	6,821	39,5	2,184	32,9
Total todos los tipos de actividad	17,540*	100,0	17,280	100,0	6,645	100,0
Porcentaje de No ingreso (primer año)-Baja**	18.9		21.1		30.6	

*Sólo casos válidos, el tercer año sólo cohortes de 2003

** acumulada

Si bien el tercer año no es comparable con el primero y segundo, por la restricción que ya se ha comentado con los datos de origen, vemos que la salida de la UAM se incrementó de forma importante ese año. Por otra parte, en tres años de trayectoria

universitaria, el impacto de la beca se mantuvo similar (cuadro 6) con una ventaja relativa cercana al 30% para los **becarios** duplicando la probabilidad de avance esperado. En el tercer año, también creció la probabilidad negativa para los no becarios.

Cuadro 5
Trayectorias por Tipo de Avance y Condición de Becario por año

		Avance Esperado		
		1er. Año	2o. Año	3er. Año
Becarios	IP	63,4	60,5	57,3
	NOIP	70,8	67,1	64,9
No Becarios	IP	29,4	28,0	18,8
	NOIP	32,3	29,8	20,2
Valor de referencia para cada año:		35.2	31.9	28.3
Becarios	IP	28,2	28,6	29,0
	NOIP	35,6	35,2	36,6
No Becarios	IP	-5,8	-3,9	-9,5
	NOIP	-2,9	-2,1	-8,1

¿CÓMO SE CARACTERIZAN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS DE CADA CATEGORÍA POR TIPO DE AVANCE (Serie 8.2.1, anexo)?

▪ **Jóvenes Universitarios con Trayectorias con Avance Esperado en el segundo año:**

Más de la mitad son mujeres, casi 4 de cada 10 ingresaron a la UAM con 19 años o menos. Cerca de 9 de 10 vivían con sus padres al momento de hacer su solicitud de ingreso a la UAM y 15 de cada 100 declaraban ser ellos mismos quienes sostendrían sus estudios universitarios. Trabajan 3 de cada 10, y el puntaje promedio en el examen de admisión con el que ingresaron a la UAM fue de 629 puntos²⁴ y un promedio de bachillerato de 8.2. Aunque si vemos la condición de trabajador por grupo de edad, los que ingresaron a la UAM con 21 años o más, trabajaban 6 de 10 y sólo el 16% de quienes tenían menos de 19 años. Más del 90% mantuvo un avance esperado en el primer año. Dos terceras partes estaban adscritos a Xochimilco, 2 de 10 a Azcapotzalco y alrededor de 1 de 10 a Iztapalapa; cerca de 3 de 10 no eran becarios. El 27.3% de los que ingresaron a la UAM con 20 años o más, tenían “otros

²⁴ 609 para toda la población que solicitó ingreso a la UAM

estudios de licenciatura”, y el 7.1% decían estar inscrito en otro programa de este nivel educativo. De los que ingresaron con 19 años o menos eran el 4.8%. Entre hombres y mujeres la relación de quienes tienen otros estudios de licenciatura, es de 1.5 a 1 a favor de los hombres.

▪ **Jóvenes Universitarios con Trayectorias con Avance Irregular en el segundo año:**

Más de la mitad son hombres, 3 de cada 10 ingresaron a la UAM con 19 años o menos (pero 4 de 10 tenían 21 años o más). Casi 9 de cada 10 vivían con sus padres al momento de hacer su solicitud de ingreso a la UAM y 17 de cada 100 declaraban ser ellos mismos quienes sostendrían sus estudios universitarios; trabajan más de una tercera parte. La diferencia con el grupo con de avance esperado, se manifiesta en un leve incremento en el porcentaje de trabajadores y padres con capital cultural bajo. Aunque si lo vemos por grupo de edad, los que ingresaron a la UAM con 21 años o más, trabajaban más de dos terceras partes y sólo el 19% de quienes tenían menos de 19 años. La distancia más grande con el grupo de avance esperado es en torno a los indicadores académicos previos al ingreso a la UAM y durante el primer año: el puntaje promedio en el examen de admisión con el que ingresaron a la UAM fue de 601 puntos y un promedio de bachillerato de 7.9, sólo 18% mantuvo un *avance esperado* en el primer año. Más de tres cuartas partes se situó en el primer año con trayectorias con avance irregular; 6 de 10 no eran becarios. El 25% de los que ingresaron a la UAM con 20 años o más, tenían “otros estudios de licenciatura”, y el 7.3% decían estar inscrito en otro programa de este nivel educativo. De los que ingresaron con 19 años o menos eran el 4.8%.

▪ **Jóvenes Universitarios con Trayectorias con NO Avance en el segundo año**

En este grupo, las diferencias son más profundas con los de avance esperado: Dos terceras partes son hombres, 3 de 10 ingresaron con 19 años o menos pero casi 5 de cada 10 ingresaron a la UAM con 21 años o más. El 84% vivía con sus padres al momento de hacer su solicitud de ingreso a la UAM y casi 3 de cada 10 declaraban

ser ellos mismos quienes sostendrían sus estudios universitarios; trabajaban 7 de cada 10 que ingresaron a la UAM con más de 21 años y sólo el 23% de los que lo hicieron con 19 años o menos. El puntaje promedio de ingreso a UAM fue de 606 puntos, el promedio de bachillerato de 7.8 y la mitad de ambos padres tienen capital cultural bajo. Durante el primer año, más de 8 de cada diez no registraron avance en los programas de licenciatura; más de 8 de 10 no eran becarios. El 32% de los que ingresaron a la UAM con 20 años o más, tenían “otros estudios de licenciatura”, y el 9% decían estar inscrito en otro programa de este nivel educativo. De los que ingresaron con 19 años o menos eran el 6.1%.

8.3. Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el Segundo y Tercer Año.

La descripción previa, conlleva nuestro interés en torno a la posibilidad de explicar qué factores contribuyen a la variabilidad del porcentaje de créditos aprobados al finalizar cada año; como observamos una relación significativa entre el **Tipo de Actividad Académica** (activa o con rezago) con el **Tipo de Avance**, decidimos restringir el análisis a las **trayectorias activas** en el año de referencia y excluir a los jóvenes que se dieron de baja.

La primer exploración (ver Cuadros 8.3.1 y 8.3.2, anexo) la hicimos restringiéndonos a la condición de becario y Adscripción organizativa (Unidad y División) como regresores²⁵. Este análisis nos arrojó que los factores que en mayor magnitud explicaban la variación en los créditos aprobados en el segundo y tercer año fueron ser becario y la adscripción a Xochimilco. Sólo la adscripción a CBI -de manera importante- e Iztapalapa, fueron factores adversos (CBS y Azcapotzalco no fueron factores significativos en la relación, por lo que quedaron fuera del modelo).

²⁵ Becario 1, no Becario 0, Xochimilco 1, otras Unidades 0, Azcapotzalco 1, otras Unidades 0, Iztapalapa 1, otras Unidades 0, CBI 1, otras Divisiones 0, CSH 1, otras Divisiones 0, CBS 1, otras Divisiones 0, CYAD Divisiones 0.

Sin embargo, por el análisis comparativo del capítulo anterior, sabemos que la interacción entre Unidades y Divisiones generan a su vez, variaciones importantes en las trayectorias. Además, a lo largo del trabajo hemos esbozado algunos supuestos alrededor a ciertos factores de orden social e individual que eventualmente pudieran incidir en el avance en las trayectorias universitarias, valoradas hasta este momento, en el porcentaje de créditos aprobados al finalizar cada año²⁶. Los modelos de regresión para el segundo y tercer año permiten observar la capacidad de explicación conjunta de los factores enlistados a continuación, así como la contribución específica que hace cada uno de ellos. El modelo definitivo quedó construido del siguiente modo:

Regresores	Dimensión
Becario pronabes (1= si, 2=no)	Pronabes
Género (1= Hombres, 0= Mujeres) Edad ingreso a UAM (<=19 años =1, 0> 19años)	Social
Promedio de bachillerato Puntaje examen selección Institución de educación media superior (1=pública, 0=privada)	Individual (Antecedentes escolares)
Capital cultural familiar (1=alto, medio 0= bajo) Ingresos familiares 1<=4000 mil pesos, 0> 4mil pesos TRABAJA 1=SI, 0=NO Quién sostendrá tu estudios Universitarios 1= Tu mismo 0= padres, otros	Individual (origen social)

²⁶ Este porcentaje es relativo al número total de créditos que cada programa de licenciatura tiene para el trimestre de referencia.

Unidad Y División	Adscripción Institucional
1= AZC/CBI, 0= OTROS	
1= AZC/CSH, 0= OTROS	
1= AZC/CYAD, 0= OTROS	
1= IZT/CBI, 0= OTROS	
1= IZT/CSH, 0= OTROS	
1= IZT/CBS, 0= OTROS	
1= XOCH/CSH, 0= OTROS	
1= XOCH/CBS, 0= OTROS	
1= XOCH/CYAD, 0= OTROS	

En ambos modelos podemos observar que entre los activos, ser **becario pronabes** fue la condición con mayor contribución para explicarnos la variabilidad de los créditos aprobados al finalizar el segundo ciclo (dimensión PRONABES), aunque disminuyó levemente en el tercer año (cuestión que anticipamos en el gráfico 2, donde las trayectorias a activas incrementaron su frecuencia en *avance irregular* y *no avance*, es decir, menos trayectorias alcanzaron el porcentaje de créditos esperados); además, en el segundo año de forma pequeña pero positiva, el puntaje en el examen de admisión y el promedio de bachillerato. En el tercer año, además de la condición de becario los factores que actuaron positivamente sobre la variación de créditos aprobados al finalizar el año, fue la adscripción de las tres Divisiones de Xochimilco y en menor medida, haber ingresado a la UAM con 19 años o menos, el puntaje en el examen de admisión y el promedio de bachillerato.

De forma inversa, los factores con efecto negativos sobre las trayectorias activas en el segundo año fueron, la adscripción a las tres Divisiones de Iztapalapa y Azcapotzalco y a CSH- Xochimilco (sólo para el segundo año), aunque en magnitud variable. También trabajar, ser hombre y tener que sostenerse a sí mismo los estudios universitarios. Todos estos factores disminuyeron levemente su influencia negativa en el tercer año y quedó fuera el factor trabajo.

En síntesis, los factores contrapuestos con mayor participación en la variación de créditos que aprobados por los jóvenes con trayectorias activas cada año, son los

vinculados a la dimensión PRONABES y a la adscripción Institucional. De forma independiente a la Unidad, la División de Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), comparten una problemática común. Pese a las diferencias constitutivas de esta División en cada Unidad y del perfil de la formación en cada una, lo cierto es que su efecto negativo sobre las trayectorias adscritas a ellas es muy importante. El efecto de la beca se contrarresta fuertemente con elementos de orden organizativos propios de esta División.

En segundo término, la División de Ciencias Básicas y de la Salud de Iztapalapa, muestra un contraste importante con esta División en Xochimilco. Parece que en este caso, es el modelo pedagógico de cada Unidad el que está detrás de esta variación. Esta influencia de la Unidad, es mayor, en la medida en que se avanza en la trayectoria; es indudable el efecto que tiene la adscripción a Xochimilco en el tercer año (independientemente de la División), la magnitud de su contribución si bien no iguala al de la beca, se configura con un peso importante. Este efecto de Unidad, también es sobresaliente en la División de CSH, especialmente en el tercer año.

Cuadro 6- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados Segundo Año:

	B	Std. Error	Beta	T	Sig.
(Constant)	50,8397	1,9515		26,0518	0,0000
CBLAZC	-31,9507	0,7146	-0,3892	-44,7139	0,0000
CBLIIZT	-35,7768	0,9902	-0,2915	-36,1311	0,0000
BECARIO PRONABES	17,2646	0,6318	0,2072	27,3265	0,0000
CBSIZT	-28,1621	0,9852	-0,2281	-28,5855	0,0000
CSHAZC	-16,6905	0,7473	-0,1911	-22,3349	0,0000
GENERO	-4,8471	0,4562	-0,0860	-10,6245	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0397	0,0026	0,1200	15,1686	0,0000
CSHIZT	-13,2000	0,7609	-0,1449	-17,3473	0,0000
CYADAZC	-13,6168	0,8438	-0,1338	-16,1381	0,0000
edad	3,6253	0,4676	0,0642	7,7526	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	1,2515	0,1601	0,0597	7,8151	0,0000
SOSTEST	-2,5212	0,6605	-0,0337	-3,8170	0,0001
XOCHCSH	-2,9289	0,6708	-0,0383	-4,3663	0,0000
TRABAJO	-1,8107	0,5289	-0,0306	-3,4239	0,0006

Cuadro 7- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados Tercer Año:

	B	Std. Error	Beta	t	Sig.
(Constant)	42,7372	2,9742		14,3692	0,0000
CBIAZC	-22,3043	1,1102	-0,2775	-20,0904	0,0000
CBIIZT	-22,9531	1,4176	-0,2066	-16,1911	0,0000
BECARIO PRONABES	16,4998	0,8588	0,2249	19,2125	0,0000
CBSIZT	-17,7782	1,4308	-0,1592	-12,4254	0,0000
XOCHCBS	12,0314	0,9472	0,1898	12,7021	0,0000
XOCHCSH	8,4337	0,9877	0,1228	8,5388	0,0000
edad	3,4333	0,6432	0,0668	5,3375	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0353	0,0038	0,1139	9,3634	0,0000
XOCHCYAD	8,9284	1,2140	0,0975	7,3548	0,0000
GENERO	-4,9620	0,6353	-0,0971	-7,8105	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	1,3574	0,2559	0,0633	5,3033	0,0000
CSHAZC	-4,6002	1,0739	-0,0591	-4,2836	0,0000
SOSTEST	-3,0032	0,8668	-0,0427	-3,4647	0,0005

Por otra parte, este modelo lo usamos también en las trayectorias de jóvenes universitarios de **ingresos pronabes**, con la intención de observar el impacto de la beca en este grupo. Entre ellos, la beca incrementó su influencia positiva, pero también los factores organizacionales incrementaron su efecto negativo. Por otra parte, la necesidad de sostenerse a sí mismo los estudios, ser hombre y ser mayor a los 19 años al ingreso a UAM fueron factores cuya influencia negativa fue más pronunciada en este grupo (Cuadros 8.3.3- 8.3.5, del anexo).

8.4. La Tercer condición PRONABES: el Promedio

Las RO de operación establecen que al tercer año de la beca, es imperativo mantener además de la regularidad en la trayectoria, un promedio al menos de 8 puntos (en una escala de 10) en el año. Así, a las cohortes que ingresaron en el 2003, les añadimos esta circunstancia. El cuadro 8 muestra en qué proporción se cumple con ella distinguiendo por condición de becario.

Cuadro 8
Distribución de estudiantes activos con al menos 90% de créditos aprobados por condición de becario

		PROMEDIO mayor/igual 8
NO BECARIO	IP	80,4
	NOIP	87,3
NO BECARIO	IP	59,8
	NPIP	57,8

Pero, en la medida en que la renovación de la beca está sujeta también al *avance esperado* (aprobación de al menos 90% de los créditos), veamos cómo se ajusta la distribución con las nuevas categorías que consideran de forma conjunta el avance y el promedio:

Cuadro 9
Tipo de Cumplimiento con las Condiciones Pronabes al 3er año por condición de becario

		Cumple ambas condiciones	Trayectoria con promedio	Trayectoria con Avance esperado	No cumple ninguna	Total
Becarios	IP	251 58,5	94 21,9	7 1,6	77 17,9	429 100,0
	NoIP	241 63,8	90 23,8	10 2,6	37 9,8	378 100,0
No Becarios	IP	394 18,5	769 36,0	84 3,9	888 41,6	2135 100,0
	NoIP	745 20,7	1334 37,1	146 4,1	1370 38,1	3595 100,0
Total		1631 25,0	2287 35,0	247 3,8	2372 36,3	6537 100,0

Con estas consideraciones, en el tercer año apenas 1 de cada 4 **no becarios** logra atender ambas. Entre los **becarios**, más de la mitad conseguirían renovar su beca; pero los de ingresos mayores a los pronabes lo harían en 5% más que los becarios de ingresos pronabes. Esta diferencia entre becarios se viene acentuando al paso de los años de la trayectoria.

Para poder evaluar la forma en que influyen diversos factores, al registro individual de créditos aprobados (porcentaje) sumamos el promedio obtenido en todos -y cada uno

de los trimestres- en el tercer año²⁷. Así, generamos un nuevo modelo sólo para becarios por ser los que en mayor proporción alcanzaron ambas condiciones. Nuestro propósito, fue evaluar la forma en cómo interactúan los factores que hemos trabajado, en la variación que se obtiene en la suma de créditos y calificaciones promedio alcanzados en el tercer año, como variable dependiente.

Cuadro 10- Factores Asociados a la Variación de los Créditos y calificaciones promedio en Tercer Año, (sólo Becarios):

	B	Std. Error	Beta	t	Sig.
(Constant)	41,6519	10,6984		3,8933	0,0001
CBIIZT	-39,6359	3,8139	-0,3183	-10,3924	0,0000
CBIAZC	-25,0701	2,6288	-0,2942	-9,5369	0,0000
CBSIZT	-27,9962	3,4391	-0,2504	-8,1405	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	6,7808	1,1740	0,1805	5,7756	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0350	0,0107	0,1009	3,2675	0,0011
CYADAZC	6,6251	2,7402	0,0746	2,4177	0,0158
SOSTEST	-5,6762	2,4364	-0,0713	-2,3297	0,0201
INGRESOS Pronabes	-3,9105	1,7770	-0,0671	-2,2007	0,0281

Por la importancia que tiene la beca en las trayectorias, entre becarios, fueron pocos los factores que adicionalmente intervinieron de forma positiva (promedio de bachillerato y adscripción a CyAD Azcapotzalco; de forma secundaria, el puntaje en el examen de admisión). Los aspectos que intervinieron negativamente fueron: de forma muy pronunciada CBI Iztapalapa, en segundo término CBI Azcapotzalco y CBS Iztapalapa. De forma menos severa en este modelo, pero mayor a la observada en modelos previos, la necesidad de sostenerse a sí mismo los estudios y los ingresos familiares menores a los 4 mil pesos.

²⁷ el mínimo de créditos aprobados debía ser 90 y el mínimo de la suma de calificaciones promedio es 24; la cota entre quienes alcanzan las dos condiciones es de 114 puntos

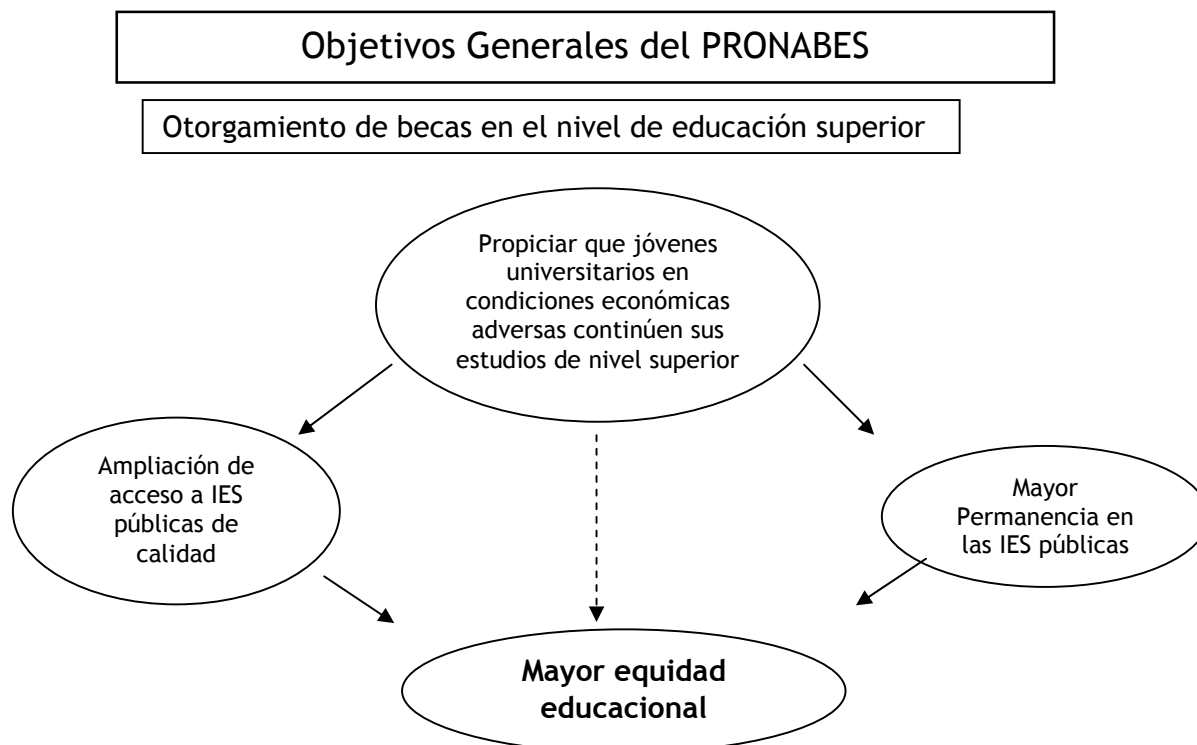
Discusión Final y Líneas de Reflexión Futuras

En la introducción inscribimos el presente trabajo entre aquellos interesados en el estudio de las políticas encaminadas a modificar la distribución social de oportunidades educativas. En México, la forma recurrente de atender el problema de la desigualdad distributiva ha sido ampliando y diversificando la oferta pública de educación terciaria. Fue hasta el año 2001 en que esta tendencia marcó un cambio de rumbo con el inicio de un Programa Nacional de Becas (PRONABES) para la educación superior.

Explícitamente el Programa se contaba entre aquellos estratégicos para alcanzar la equidad en este nivel educativo (www.ses4.sep.gob.mx). Hemos sostenido a lo largo del documento el innovador diseño del Programa al formular una estrategia distinta en materia de política para este sector, al focalizar el problema de la equidad no en la oferta de las IES y en sus actores, sino en los jóvenes demandantes del servicio educativo. No obstante este cambio que estimamos positivo e importante, señalamos que no quedaba claro en su diseño en qué sentido se entendía la equidad y cómo la valoraba diferenciada de la igualdad y la inclusión.

Tomando como punto de partida el esquema contenido en *La Evaluación del Programa Nacional de Becas para la Educación Superior 2001-2004* (Bracho, 2005) que muestra los objetivos generales del Programa, elaboramos una breve discusión para cerrar el trabajo y con el propósito de abrir líneas de reflexión futuras.

Figura 1. Objetivo General y su encadenamiento lógico realizado en la Evaluación del Programa (Bracho:2005)



1. Sobre los Propósitos Contenidos en la Asignación de la Beca PRONABES

En el diseño del PRONABES se constatan dos preocupaciones en torno a la ayuda económica que representa la beca como instrumento de política. La primera, es incentivar que un mayor número de jóvenes continúen sus estudios en el nivel de educativo terciario o superior ampliando el acceso a las IES públicas; implícitamente en esta preocupación deberíamos incluir la continuación en términos de los ritmos marcados por el Sistema, que pone en correspondencia la edad con los ciclos escolares, de tal manera de evitar el rezago en y entre niveles educativos. Una segunda, estaría interesada en motivar la estancia y el egreso. Ambos propósitos están previstos, en los objetivos generales del PRONABES, focalizando la prestación a los jóvenes universitarios con condiciones económicas adversas.

a) Primer preocupación: la continuidad de los estudios y la ampliación del acceso en las IES

Respecto a la primer preocupación, probablemente sea difícil y pronto valorar el impacto de este Programa de Becas en la oferta pública del SES, concretamente, en términos de un cambio significativo en la proporcionalidad de los jóvenes con ingresos familiares más desventajosos, y simultáneamente, en la disminución de la edad promedio con la que se ingresa a las IES (lo que nos hablaría de que se acorta el tiempo de *transición* entre el nivel educativo medio superior y superior). Esta dificultad radica en que en el diseño del Programa no hay acciones previstas que apunten a motivar un ingreso equitativo a las IES públicas de tal manera de modificar significativamente la composición social de los jóvenes que ingresan a las IES.

Es imperativo dejar señalado este problema ya que en la revisión del Programa vimos que sus acciones no apuntan hacia una suerte de “acción afirmativa” sobre el conjunto del Sistema, lo que en su caso supondría regulaciones de diverso tipo; entre las que anotamos en su momento fueron: establecer una política de cuotas para el ingreso al SE, normas ó acuerdos institucionales para garantizar que el objetivo de equidad se cumpliera en el acceso. Al mantener cada IES la autonomía en el ejercicio de sus políticas institucionales de acceso, no se modifica ni regula el flujo de jóvenes en el Sistema, ni la forma en que el tránsito entre el nivel medio superior y superior ocurre, sino que queda acotado a los procedimientos que cada IES establece para sí; en este sentido, resulta inadecuado presentar al PRONABES como un Programa para la equidad educativa en los términos en los que refieren su dicho. En otras palabras, un Programa de Becas debería aspirar a que cada vez más jóvenes con condiciones económicas y culturales adversas optaran por ingresar a la Universidad ante la oportunidad de la beca, que de no existir, seguirían un curso de vida distinto excluyendo la experiencia universitaria de su proceso biográfico; en la línea de *libertad de elección* planteada por Sen (1998). Tampoco hay planteamientos de cómo este programa podría incidir en “*el impulso a la formación profesional en ciertas áreas del conocimiento y en programas de reconocida calidad*”.

En el capítulo 4 hablamos de abrir una línea exploratoria que pudiera abonar a favor de este propósito del PRONABES relativo al acceso. Propusimos que si la beca actuara como un incentivo suficientemente fuerte para continuar los estudios, podría eventualmente cambiar las características de los jóvenes que ingresan a las IES en dos sentidos: el primero ampliando la proporción de jóvenes con condiciones económicamente adversas a las IES, y la segunda atendiendo una transición con menos interrupciones.

Valorar de forma plena el primer aspecto en la Universidad Autónoma Metropolitana, escapa a los alcances del trabajo por la limitación institucional para recuperar la información socioeconómica de los solicitantes de ingreso antes del 2003. Sin embargo, estamos en condiciones de hacer un pequeño ejercicio en lo que toca al segundo aspecto, orientados por la edad de ingreso y el tiempo de transición entre la educación media superior y superior con algunos indicadores de origen socioeconómico y cultural. Veamos de forma sintética la **edad** y el **tiempo de transición** de quienes solicitaron ingreso a la UAM y *fue aceptada su solicitud*; distinguiendo entre quienes permanecieron en la Universidad y quienes no (Cuadros 1-3, anexo). Las diferencias entre quienes permanecieron en UAM y quienes no, son consistentes en todos los indicadores. Casi tres cuartas partes de quienes no permanecieron eran jóvenes que aún cursaban la educación media superior o había transcurrido menos de un año de su conclusión. También, prácticamente dos terceras partes tenían menos de 19 años (a esto debemos añadir que alcanzaron promedios más altos en bachillerato y en el puntaje del examen de ingreso, como recordaremos del capítulo 7). A reserva de indagar más profundamente esta línea exploratoria, parece indudable que existe un conjunto de los jóvenes recién egresados de la educación media superior en situación académica y de origen socioeconómico y cultural ventajosa, que los ponen en condiciones de generar itinerarios complejos entre los circuitos abiertos por la oferta educativa. A ellos, la UAM no les está resultando suficientemente atractiva para quedarse, y para quienes la beca PRONABES no sirve como incentivo.

Por otra parte, para quienes permanecieron, ¿podemos afirmar que la beca ha contribuido a una mayor *continuidad en la transición entre niveles educativos* en los becarios?. Los cuadros 4-5 (anexo) muestran la distribución de los jóvenes que permanecieron en UAM por condición de becario. A pesar que entre becarios se percibe una mayor frecuencia de jóvenes que solicitaron ingreso a UAM con menos de 19 años, sobresale igualmente, una presencia importante de becarios con más de 21 años al ingreso. En el tiempo de transición, los becarios destacan porque en mayor frecuencia solicitaron ingreso estando aún cursando la EMS. Entre cohortes conocemos las diferencias entre Otoño y Primavera, pero no se perciben cambios progresivos de año a año que pudiesen sugerir modificaciones graduales producto del incremento en el número de becas. Entonces, los becarios *tienden* a tener transiciones más continuas entre los niveles educativos considerando ambos indicadores, pero no al punto de ser significativas. Reconocemos que el ejercicio es limitado, pero vale para dejar abiertas preguntas que permitan ahondar más en torno a esta primer preocupación contenida en el PRONABES.

b) Segunda preocupación: la permanencia y el egreso

La segunda, busca coadyuvar en el mejoramiento de las condiciones de permanencia y egreso para los jóvenes con condiciones económicas adversas que acceden a las IES. En los capítulos que destinamos al análisis de las trayectorias en el primer y segundo ciclo, tuvimos oportunidad de observar el importante incremento de la probabilidad de mantenerse activo y regular, dada la condición de becario. Entre los jóvenes de origen económico vulnerable, esta probabilidad es la que mostraba mejoras más importantes. El interés que nos acompañó en el análisis por ciclo de las trayectorias, fue el cumplimiento con las RO del Programa. Sin embargo, no sabemos aún, cuántos y quiénes fueron los que sostuvieron los criterios *durante todos los ciclos* que el análisis respectivo a cada cohorte permite. Para ello asociamos un **tipo ideal de trayectoria universitaria** (donde se esperaría que mantuvieran *siempre*, a lo largo de su trayectoria -dos ó tres años- los criterios de regularidad -mayor al 90% de créditos- y el de calificación promedio mayor a 8 puntos), con la condición de becario. Lo primero

que hicimos fue distinguir necesariamente entre las cohortes de ingreso en 2003 y 2004, porque como sabemos, en las primeras tenemos posibilidad de medir 3 años de trayectoria y valorar el promedio de calificación a partir del inicio del tercer año. Por su parte, para las cohortes del 2004, únicamente podemos medir una trayectoria de dos años, y sólo valorar la regularidad.

El primer hallazgo fue que en las Cohortes 2003, en la medida en debían cumplir más condiciones para mantener una trayectoria apegada a los criterios del PRONABES, disminuyó fuertemente la proporción de quienes se mantuvieron becados (cuadros 6-8, anexo). Entre los jóvenes que solicitaron ingreso y permanecieron en la UAM, fue indudable la participación de la beca en su permanencia y en condiciones de regularidad. También para los becarios existió una proporción muy pequeña de “baja”, aunque no se sostuviera la beca durante toda la trayectoria. Para este conjunto ser o haber sido becario llevó consigo un incremento en la probabilidad de estancia en la Universidad, también sus “indicadores” de regularidad y *aprovechamiento*. Ambas condiciones se alcanzaron independientemente de la condición de origen socioeconómico y cultural, aunque ciertamente *tiende* a ser superior el logro entre los jóvenes becarios de condiciones económicas adversas frente a sus pares.

Entre aquellos con condiciones económicas más favorables, hay mayor proporción de hombres y de jóvenes con transiciones de juventud más avanzadas: independencia económica, incorporación al mercado laboral, inicio de vida conyugal. Con esta primera exploración dimos cuenta que los estudios universitarios se comparten con situaciones sociales muy complejas y son distintas entre hombres y mujeres; lo es también la colaboración de la beca en su inclusión en la Universidad. Si bien las desiguales características de origen socioeconómico y cultural hablan de distintos tipos de esfuerzos individuales por mantenerse activos en la universidad, en el contexto escolar universitario se “compensan” con mayores obligaciones extraescolares para el grupo que ha adelantado su trayectoria de juventud, especialmente los que trabajan. De esta manera, el efecto del PRONABES parece

apuntar a colaborar en la inclusión y la permanencia de un conjunto de jóvenes con características vulnerables de muy diverso tipo, más que a la equidad; ó en su caso, debería entenderse como una equidad “restringida”. Veamos este argumento en el marco de nuestra exploración en la UAM:

1. Un hecho importante es la distinción entre el *no ingreso* de la *baja* administrativa. Tinto (1989) apunta que es imperativo reconocer en ambos fenómenos procesos independientes que tienen sus propios factores explicativos. Las características de origen socioeconómico, cultural y escolar de los que *no ingresan* delimitan un tipo de jóvenes que no saldrán del SES, sino que están en búsqueda de opciones institucionales entre las cuales **pueden** - y lo están haciendo-, **elegir**. Corresponde aproximarse al conocimiento de este fenómeno, a las expectativas formativas y preferencias institucionales de este grupo de tal manera de generar estrategias institucionales para retener a esta población. En este sentido cabe observar a la UAM compartiendo un entorno de competencia y valorar su oferta en él, ya que hasta el momento esto representa un punto ciego para la Institución. Con mayor información, cabría generar estrategias que le otorguen una identidad a su oferta tal, que induzca entre los jóvenes una selección diferencial en su entorno.
2. Probablemente sea oportuno introducir como una variante del punto anterior, el tema de quienes tienen otros estudios de licenciatura y de los que permanecen inscritos en más de un programa. Nos ha llamado la atención que en un contexto escaso de oportunidad educativa como el mexicano, nos encontremos una proporción importante de jóvenes que han tenido estudios previos o paralelos de licenciatura. Este fenómeno lo encontramos directamente vinculado con la edad: a mayor edad, mayor frecuencia de estos eventos. Del grupo que ingresó a la UAM con más de 21 años, tenían experiencia universitaria previa el 36% y más del 8% estaban inscritos en otra licenciatura, ¿en qué condiciones escolares llegan a la UAM?, ¿concluyeron sus estudios?, ¿realizan en la UAM una segunda licenciatura o inician por segunda vez, una?, ¿si la UAM no representa la primera opción para

los más jóvenes (especialmente para aquellos con características escolares y de origen social y cultural más favorables) se está constituyendo como una opción para los que tienen una edad *fuera del rango* esperado?, ¿hasta qué punto la experiencia universitaria previa, representa una ventaja comparativa para su trayectoria universitaria actual?

3. Esto último nos conduce también al problema de la información que se produce sobre el SES, de la estimación sobre la cobertura del Sistema. Si existe una proporción importante de jóvenes se encuentran matriculados en dos IES o dos Programas distintos, entonces cabría preguntarse sobre, ¿cuál es la capacidad real que el Sistema está atendiendo de atender a los jóvenes del país?, ¿a qué obedece esta movilidad entre IES y Programas?
4. Entre los factores de la dimensión social, el género y la edad intervienen para discriminar la variación en las trayectorias, cuestión consistente con lo argumentado por Muñiz (1997). Para los ingresos del 2003 y 2004, la UAM aceptó las solicitudes de jóvenes que en un 52% tenía hasta 19 años. Pero como sabemos no ingresaron en su mayoría los más jóvenes (dos terceras partes del *no ingreso* se ubican en este rango de edad). La distribución final de quienes sí se inscribieron para cursar el primer año por grupo de edad, fue del 50% de jóvenes con hasta 19 años, 22% entre 20 y 21 años y 27% de más de 21 años. Hemos visto recurrentemente vinculada la edad con procesos sociales de transición más amplios en los que están involucrados los jóvenes, como la independencia económica, la transición conyugal-afectiva y la residencial. En los grupos de edad se observa la proporción creciente de hombres en la medida en que incrementamos la edad. Es claro, que los jóvenes universitarios no escapan del patrón institucionalizado de ciclo de vida que organiza los roles sociales en razón del género y la edad. Mientras que para las mujeres la transición conyugal aparece más fuerte (23% del mujeres grupo de 21 o más ya lo habían iniciado y sólo el 18% de los hombres del mismo rango de edad), para los hombres el imperativo de independencia económica es el que prevalece, trabajan más y más pronto: en el grupo de hasta 19 años la relación hombre-

mujer trabajador es de 1.7 a 1, en los dos grupos posteriores, la relación es de 1.3 a 1¹.

5. Hemos visto actuando al patrón normativo de curso de vida sobre un sector de hombres jóvenes pero en sentido distinto: retardando su ingreso a la universidad y amenazando su permanencia por factores “extraescolares”. Una tarea institucional en este contexto de equidad *restringida*, es propiciar que los becarios consigan mantener su condición durante toda su trayectoria, en especial los hombres. Entre las dimensiones que se asociaron a la salida de la UAM en el segundo ciclo parecen apuntar en dos direcciones distintas: para los más jóvenes (19 años o menos) destacaron los antecedentes escolares y origen socioeconómico de la familia. En cambio, en los de 21 años y más, se vincula con la transición laboral y la independencia económica y en segundo término, la conyugal-afectiva.
6. La oportunidad escolar en nuestro país para las mujeres, es más reciente que para los hombres, especialmente en el nivel superior. Las trayectorias con menos interrupciones y más continuadas entre el nivel medio superior y el superior, tomando en cuenta la edad como referente, son de mujeres. Dos terceras partes de las mujeres ingresaron a la UAM con 19 años o menos, los hombres en este rango de edad eran 44%. En contraparte, el grupo de más de 21 años, tenía al 18% de las mujeres y al 31% de los hombres, ¿Es posible afirmar con esta base que las mujeres que se mantienen estudiando tienen mayor flexibilidad para retrasar sus transiciones de juventud, que los hombres?.
7. En la UAM hay una prioridad de beca para las mujeres que para los hombres (ellas tienen una proporción poco mayor de becas, pese a ser proporcionalmente menos al ingreso²) en el entendido que ellas tienen condiciones escolares adversas a lo largo de los niveles escolares previos en

¹ La fuente de información empleada no nos permitió ingresar otras variables que Muñiz (1997) encontró que incrementaban la probabilidad de trabajo entre los estudiantes de menores ingresos tales como el lugar que ocupa en la familia, el número de hermanos, el tamaño de la familia. Para los hombres el número de dependientes económicos y para las mujeres ser la mayor de los hermanos.

² La distribución por género al ingreso para todas las cohortes es de 44.5% mujeres y 55.5% hombres. La distribución de becas de otorgaron en un 51.5% para ellas y 48.5% para ellos.

buena medida dados por patrones normativos de los ciclos de vida por género. De tal manera que la beca favorecería su inclusión en la educación terciaria además de propiciar mayor continuidad entre niveles. De las cuatro cohortes que estudiamos, la beca distingue claramente las trayectorias de hombres y mujeres. Cumple su propósito inclusivo para ellas, pero es más débil para sostener trayectorias regulares y con buen aprovechamiento para ellos.

8. Los factores de la dimensión *individual* los observamos más asociados con las condiciones de origen económico que de capital cultural. Esto es consistente con los hallazgos de De Garay (2004) quién se preguntó por los factores que inciden en la integración académica de los jóvenes universitarios de la UAM. Su trabajo muestra que el origen socioeconómico y el capital cultural institucionalizado de los padres no resultaron factores explicativos en sí mismos. Si bien los ingresos familiares y el capital cultural de los padres no apuntan a una relación directa y significativa en las variaciones de las trayectorias, sí lo hacen *la condición de trabajador y mantenerse a sí mismo los estudios universitarios*, ¿debemos leer entonces, las condiciones de origen económico adversas, en estos indicadores?.
9. Una ruta posible para dar respuesta a la pregunta previa estaría en la *Dimensión Individual*; desafortunadamente esta dimensión fue la menos explorada en el trabajo ya que la información institucional no aportaba suficientes datos relativos al tipo de familia, tamaño de la familia, número de hermanos, número de dependientes económicos, lugar que se ocupa en la familia; estas variables resultan claves ya que como lo propone Muñiz (1997), esta dimensión antecedería causalmente dos condiciones: la **edad** de ingreso y la **condición de trabajador**; los cuales, a su vez, repercuten sobre el tipo de trayectoria universitaria que se logra. En el contexto de nuestro trabajo, resultó adecuado *leer* en ambas variables una situación de origen económico adversa, que no lográbamos inferir del capital cultural alcanzado por los padres.

10. Asociado a esta última observación debemos anotar una sugerencia al diseño del PRONABES relativa a los criterios que se emplean para focalizar a la población beneficiaria del Programa. Las RO establecen que serán acreedores a este subsidio los jóvenes que provengan de hogares cuyos ingresos familiares mensuales sean menores de 4 a 5 salarios mínimos (dependiendo de la región del País). Los reportes de composición de los hogares mexicanos del INEGI hablan de situaciones sumamente variables, lo que hace insuficiente el criterio de los ingresos tal cual está. Para enriquecerlo, cabría ponderar el ingreso mensual familiar con el número de integrantes del hogar, número de dependientes, condición de trabajador de los integrantes, con esto podrían aproximarse los recursos disponibles per cápita lo que resultaría un mejor indicador de la situación económica del hogar y del candidato a becario. Una circunstancia semejante sostenemos para aquellos hogares con jefatura femenina. La jefatura monoparental -en particular femenina- se cuentan entre los factores explicativos de bajo rendimiento, rezago y abandono escolar. Describimos en su momento la necesidad de duplicar esfuerzos para sostener el hogar de los integrantes de este tipo de hogares, especialmente de aquellos donde la jefa de familia tiene poca o nula escolaridad. Este conjunto de reflexiones lejos de exentar al trabajo por no atenderlas, no obligan y comprometen para avanzar en ellas en trabajos posteriores.
11. En contraparte o como complemento al punto 3 y empleando la perspectiva de curso de vida, recordemos la aportación de Coubés y Zenteno (2005): entre los hombres jóvenes se ha venido incrementando entre generaciones el número de quienes se incorporan al mercado laboral manteniéndose estudiando, especialmente entre los 12 o más años de escolaridad; entre estos jóvenes, la probabilidad de iniciar un empleo es mayor a abandonar la escuela, ¿debemos incluir los indicadores de *condición de trabajador y mantenerse a sí mismo los estudios universitarios* como manifestación de la transición de juventud en México?; ó ante la excepción de la oportunidad, ¿debemos incluir el ingreso a la

- Universidad como parte de la transición de juventud en manos de los jóvenes, y no ya, de sus familias?.
12. Una contribución pequeña pero significativa y constante a lo largo de los distintos análisis que hemos realizado, son aquellos de la dimensión individual de *antecedentes escolares*: promedio de bachillerato y puntaje en el examen de admisión; en ese orden de importancia. Aunque nuestro estudios de las trayectorias se restringe al ámbito universitario, es claro que no es independiente de los eventos escolares previos, y aunque residual, no deja de tener efecto sobre las etapas posteriores.
 13. Para ellas, la situación de vulnerabilidad en sus trayectorias está más cercana a la adscripción en el contexto organizacional de la UAM que a factores extraescolares (especialmente en aquellas Divisiones que tienen un componente predominantemente masculino, como las Ciencias Básicas y las Ingenierías), ya que en general observamos mayor continuidad, permanencia y trayectorias más próximas a los criterios PRONABES. Un hallazgo semejante lo apunta Muñiz (1997) para las mujeres, el mayor factor de riesgo para el abandono de los estudios es la División, CBI en primer lugar y CBS en segundo.
 14. Pese a que la UAM comparte entre sus Unidades estructuras organizativas de gestión similares, no ocurre lo mismo con el sistema de enseñanza-aprendizaje adoptado en Xochimilco. El sistema modular trae aparejada una singularidad en el trabajo académico y organización curricular que no es recíproca en Azcapotzalco e Iztapalapa. Nuevamente encontramos coincidencias con el trabajo de Muñiz (1997) en torno a la variación de la probabilidad de riesgo por adscripción por Unidad, especialmente el contraste entre Iztapalapa y Xochimilco. Esto produce desequilibrio en la valoración que el Comité de Becas de la UAM hace de las trayectorias, ya que cada Unidad da lugar a caracterizaciones propias.
 15. Hasta ahora, la UAM ha venido operando en un contexto de igualdad en la distribución de las becas entre Unidades y Divisiones, lo que da lugar a inequidades internas. Si retenemos la dimensión *ecológica* de competencia

institucional, las propiedades organizativas y la caracterización de los jóvenes universitarios que son matriculados, se da un paso adelante en la necesidad de atender diferencialmente la dotación de becas por Unidad y División. Los criterios establecidos por las RO del PRONABES que adopta el Comité de Becas no atienden con suficiente flexibilidad la diversidad institucional interna de las IES -menos aún entre ellas-.

16. Sabemos que el nivel Divisional es complejo porque está atravesado por tensiones derivadas del establecimiento y de las disciplinas (Clark:1983). De tal manera que las propias condiciones organizativas, el diseño y ejercicio curricular -formal y oculto-, procesos pedagógicos, acarrear consecuencias muy diversas sobre las trayectorias de los jóvenes matriculados en esas Divisiones.
17. Las Divisiones, si bien están sujetas a las características propias de cada Unidad, comparten también algunos rasgos con las disciplinas que las ocupan. De tal manera que las Ciencias Básicas -diversas especializaciones de la Ingeniería, Matemáticas y Física-, y en segundo término las Ciencias de la Salud, enfrentan condiciones semejantes entre las Unidades (aunque en esta División las dificultades en las trayectorias predominan en Iztapalapa y entre los de menores ingresos). Cuestión que parece no suceder en CSH y CYAD donde las variaciones obedecen más a la Unidad que a la División. Una limitación de nuestro trabajo es que no consideramos una Unidad de análisis más pequeña dentro de las Divisiones que es el Programa de Licenciatura. Si bien las Divisiones tienen la misma denominación en las distintas Unidades, los Programas de Licenciatura no son siempre los mismos, lo que arrastra variaciones adicionales como la distribución de género, composición socioeconómica y cultural de los jóvenes estudiantes, ... , y características disciplinares que claramente estarán repercutiendo en el tipo de trayectorias que se producen.

2. Sobre la calidad y la equidad

Un tema adicional que debemos anotar para futuras indagaciones, es si la beca además de trabajar a favor de un innegable avance en los indicadores de permanencia y egreso, lo hace para mejorar las condiciones de calidad del servicio y el conocimiento adquirido por los becarios. Una política pública cuando “colisiona” con una IES produce inevitablemente derroteros inciertos e imprevistos, aunque la implementación resulte eficaz, siempre queda un margen de acción para los actores que harán suyas estrategias y medios para aproximarse a los propósitos, así sea de forma simulada; ¿hasta qué punto el PRONABES vía la Tutoría ha coadyuvado a incrementar la calidad y los aprendizajes efectivos?, ¿qué tipo de estrategias emplean los jóvenes estudiantes para mantener la beca?

Un análisis realizado por Bracho (2001) sostiene que en el contexto mexicano la educación es uno de los recursos sociales mejor distribuidos. Pese al progresivo incremento de los promedios de escolarización alcanzados por las generaciones más jóvenes, la expansión de oportunidades educativas convive con una fuerte diferenciación en la calidad del servicio. El avance en los indicadores de cobertura no es suficiente para abatir la fuerte desigualdad educativa y la certificación diferenciada entre grupos sociales, lo que obliga a trabajar con una fórmula distributiva que asegure la justicia social. Avanzar en este aspecto, serviría para afianzar el ánimo equitativo del PRONABES (siempre *restringido* a los jóvenes que acceden a las IES), en particular la atención a los becarios mediante el subsidio económico y los Programas Institucionales de Tutoría.

En atención a esto último, hemos propuesto ponderar esta actividad en dos sentidos: el primero, haciendo de la Tutoría un Capital Institucional capaz de actuar sobre la desigualdad en la distribución del capital simbólico con el que acceden los jóvenes con situación económica y cultural adversa, de tal manera de contribuir a hacer más equitativa su dotación en el ámbito de la Universidad. El segundo, reflexionando sobre la forma de nombrar la actividad. La “Tutoría” como descriptor de una actividad que

tiene como propósito el apoyo académico confunde los alcances de la relación, y esta confusión no contribuye en nada a delimitar el rol, las funciones y expectativas de los agentes que la realizan. El Tutor es una figura que resulta aún controvertida en las IES en muchos sentidos, desde semántica hasta organizacionalmente, de tal suerte que sostenemos que las acciones vinculadas a su práctica, se consiguen más por la voluntad individual de los actores que por un auténtico soporte en la estructura organizacional o la incorporación rutinaria de esta práctica en el trabajo académico. Este escenario se adereza con las formas que la organización académica toma en cada IES, en el caso que nos ocupa de la UAM: con los ethos disciplinares y políticas institucionales que le dan una configuración propia al proceso. Estos elementos en conjunto, hacen que el quehacer de la tutoría y cualquier tipo de apoyo académico adicional en la UAM, sean todavía accesorios a la beca y su ocurrencia no pone en riesgo su asignación, ni renovación.

Por otra parte, en los *Temas Cruciales de la Agenda* de ANUIES (2006) para preparar el contexto de acción pública para el sexenio que inicia de Felipe Calderón (2006-2012), se destaca nuevamente la necesidad de “*ampliar la cobertura*” con el objetivo adicional de “*equidad*”. El documento subraya la urgencia de una estrategia integral que articule a todo el Sistema (incluyendo la educación privada), en lo que obligaría una **Política de Estado** para la educación que encauce la educación superior no sólo bajo las nociones de *eficiencia, competitividad y ajuste de la oferta al mercado, sino por una promoción más adecuada de las necesidades y expectativas sociales, así como por proyectos de desarrollo local y nacional.*

Insistiremos nuevamente en este propósito en el contexto del PRONABES: no parece realizable en tanto no se alteren las políticas institucionales de acceso a las IES, de tal manera que resulta imposible asegurar una modificación en la proporcionalidad del ingreso a favor de los jóvenes con condiciones económicas adversas. Al mantener la autonomía absoluta de las IES sobre sus políticas de ingreso, difícilmente se podrán regular los flujos entre el nivel medio superior y superior (y en general entre los

diversos niveles que componen al Sistema Educativo Nacional). En nuestra perspectiva es responsabilidad estatal garantizar que entre niveles existan condiciones de acceso en términos de igualdad, contribuyendo a hacerlo equitativo para todos aquellos jóvenes que tengan condiciones de acceder a la educación superior. Este propósito deseable no puede alcanzarse, si no se garantizan antes, mínimos de calidad en los niveles educativos previos ya que de no hacerlo se favorecen los blindajes institucionales sobre el ingreso, especialmente de aquellas IES con bachilleratos propedéuticos.

Anexo

Capítulo 7

7.4- El No Ingreso y la Baja Administrativa

Los valores para la Cohorte de referencia están en el renglón sombreado

Cuadro 7.4.1- Trayectoria escolar previa al Ingreso a UAM de los jóvenes universitarios que no ingresaron y registraron baja en el primer ciclo por Cohorte*

No becarios	Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
Promedio de Bachillerato	7.8	8.1	7.9	8.0
No ingresos Pronabes	7.8	8.2	7.9	8.1
Ingresos Pronabes	7.8	8.1	7.9	8.1
Puntaje examen de admisión	601	622	592	615
No ingresos Pronabes	626	648	611	630
Ingresos Pronabes	587	624	589	606
Escuela de procedencia (porcentaje pública)	77.3%	72%	77%	68.6%
No ingresos Pronabes	65.5%	59.1%	66.7%	57.1%
Ingresos Pronabes	79.1%	75.4%	79.9%	81.6%
Edad al ingreso a UAM (años cumplidos)	21.4	20.3	21.2	20.1
No ingresos Pronabes	20.49	19.43	20.7	19.3
Ingresos Pronabes	20.59	19.46	20.5	19.4

*debido a que los becarios que no ingresaron ó registraron su baja en el primer ciclo sumaban muy pocos casos en cada cohorte, no se incluyen en el cuadro.

Cuadro 7.4.2- Información socioeconómica y sociocultural de los jóvenes universitarios que no ingresaron registraron baja en el primer ciclo por cohorte

No becarios	Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
Trabaja (%)	44.7	27.6	42.4	33.6
No ingresos Pronabes	33.6	19.7	37.1	25.6
Ingresos Pronabes	39.6	24.6	40.6	33.2
Soltero (%)	92.6	95.9	93.3	95.0
No ingresos Pronabes	95.1	97.2	96.2	97.7
Ingresos Pronabes	96.3	99.2	95.1	97.4
Vive con padres (%)	85.1	91.4	86.0	88.4
No ingresos Pronabes	91.5	93.3	90.4	94.2
Ingresos Pronabes	82.8	94.3	85.3	84.7
Estudios universitarios sostenidos por padres	71.8	81.7	72.6	78.3
No ingresos Pronabes	83.0	90.1	81.1	88.6
Ingresos Pronabes	73.1	82.0	68.3	76.9

Ingreso per cápita del hogar (pesos)*	1470.00	1494.20	1467.53	1500.99
No ingresos Pronabes	1856.42	1890.57	1811.45	1872.66
Ingresos Pronabes	783.26	844.71	834.78	796.61
Capital cultural de los padres ALTO (%)**	30.7	38.3	34.2	40.9
No ingresos Pronabes	49.8	59.6%	52.5%	55.9%
Ingresos Pronabes	20.9	22.9%	19.2%	24.9%
Capital cultural de los padres BAJO (%) ¹	49.3	44.1	50.3	44.2
No ingresos Pronabes	29.6	25.8%	34.6%	30.5%
Ingresos Pronabes	61.2	59.6%	63.8%	60.8%

* Este dato se obtuvo de la relación de los ingresos familiares mensuales entre el número miembros del hogar de dependientes de ese ingreso

Cuadro 7.4.3- Distribución del no ingreso y baja por División y Unidad en cada Cohorte

	CBI	CSH	CBS	CyAD	Total
Cohorte Primavera 2003					
Azcapotzalco	30,4	48,0		21,6	100,0
32.9	51,7	37,1		52,4	28,5
Cohorte	32.8	39.8		27.5	100
Iztapalapa	43,3	26,9	29,9		100,0
17.3	48,3	13,6	16,1		18,7
Cohorte	45.0	28.7	26.3		100.0
Xochimilco		34,4	55,0	10,6	100,0
49.8		49,2	83,9	47,6	52,8
Cohorte		35.9	45.0	19.1	100.0
Total no ingreso y baja UAM	60	132	124	42	358
	16,8	36,9	34,6	11,7	100,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cohorte Otoño 2003					
Azcapotzalco	52,4	31,9		15,7	100.0
33.6	68,7	33,3		42,0	35.3
Cohorte	45.9	33.1		20.9	100.0
Iztapalapa	31,5	47,4	21,1		100,0
28.3	31,3	37,4	21,7		26,7
Cohorte	26.5	51.6	21.8		100.0

¹ ** **Capital cultural ALTO:** Aquí están agregadas las escolaridades máximas de las parejas de progenitores con alguna combinatoria entre licenciatura incompleta, hasta el posgrado. **Capital cultural BAJO:** Aquí están agregadas las escolaridades máximas de las parejas de progenitores que tienen alguna combinatoria entre sin escolaridad, primaria incompleta y completa, secundaria incompleta y completa.

Xochimilco 38.0		26,1 29,2	53,7 78,3	20,2 58,0	100,0 37,9
<i>Cohorte</i>		35.7	44.5	19.7	100.0
Total no ingreso y baja UAM	291 26,9 100	366 33,8 100	281 25,9 100	143 13,2 100	1081 100 100
Cohorte Primavera 2004					
Azcapotzalco 34.2	48,6 76,8	33,5 45,8		18,0 51,2	100,0 37,9
<i>Cohorte</i>	48.5	30.0		21.3	100.0
Iztapalapa 14.8	34,6 23,2	33,7 19,6	31,7 14,6		100,0 16,1
<i>Cohorte</i>	39.6	32.2	28.1		100.0
Xochimilco 50.9		20,9 34,6	65,0 85,4	14,1 48,8	100,0 46,0
<i>Cohorte</i>		36.5	46.9	16.4	100.0
Total no ingreso y baja UAM	155 24,0 100,0	179 27,7 100,0	226 35,0 100,0	86 13,3 100,0	646 100,0 100,0
Cohorte Otoño 2004					
Azcapotzalco 33.6	62,6 76,6	26,2 31,6		11,2 42,9	100,0 39,4
<i>Cohorte</i>	45.9	33.1		20.9	100.0
Iztapalapa 28.3	36,5 23,4	41,9 26,4	21,5 17,9		100,0 20,6
<i>Cohorte</i>	26.5	51.6	21.8		100.0
Xochimilco 38.0		34,5 42,1	50,8 82,1	14,7 57,1	100,0 40,0
<i>Cohorte</i>		35.7	44.5	19.7	100.0
Total no ingreso y baja UAM	552 32,2 100	561 32,7 100	424,0 24,7 100	177,0 10,3 100	1714,0 100,0 100

Cuadro 7.4.4- distribución por género del no ingreso-baja por Unidad y División

		AZC	IZT	XOCH	
MUJERES	CBI	64,7	35,3		100,0
		34,7	21,4		13,9
	CSH	32,5	29,5	38,0	100,0
		47,4	48,5	28,1	37,8
	CBS		18,1	81,9	100,0
			30,1	61,3	38,2
	CYAD	46,4		53,6	100,0
		17,9		10,5	10,0
Total		25,9	23,0	51,0	100,0

		100,0	100,0	100,0	100,0
HOMBRES	CBI	74,4	25,6		100,0
		63,3	47,5		38,4
	CSH	35,8	25,9	38,3	100,0
		22,9	36,2	32,6	29,0
	CBS		18,1	81,9	100,0
			16,3	45,0	18,7
	CYAD	45,1		54,9	100,0
		13,8		22,3	13,8
Total		45,2	20,7	34,1	100,0
		100	100	100	100

7.4.5-Tabla de análisis de varianza

		Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN * actividad agragada 1er año	Between Groups (Combined)	818362,476	2	409181,238	55,121	,000
	Within Groups	160350584,524	21601	7423,295		
	Total	161168947,000	21603			
PROMEDIO DE BACHILLERATO * actividad agragada 1er año	Between Groups (Combined)	48,424	2	24,212	10,158	,000
	Within Groups	51498,446	21606	2,384		
	Total	51546,870	21608			
AÑOS CALCULADOS AL INGRESO A UAM * actividad agragada 1er año	Between Groups (Combined)	8411,806	2	4205,903	234,236	,000
	Within Groups	388025,737	21610	17,956		
	Total	396437,544	21612			
GENERO * actividad	Between Groups (Combined)	13,141	2	6,571	26,674	,000

agregada 1er año	Groups					
	Within Groups	5323,513	21611	,246		
	Total	5336,654	21613			
BECARIO PRONABES * actividad agregada 1er año	Between Groups (Combined)	55,289	2	27,645	352,580	,000
	Within Groups	1677,664	21397	,078		
	Total	1732,953	21399			
KCULTDICO * actividad agregada 1er año	Between Groups (Combined)	35,387	2	17,693	76,549	,000
	Within Groups	4933,442	21344	,231		
	Total	4968,829	21346			

7.5. Segundo tipo de actividad: Trayectorias con rezago

Cuadro 6.5.1- Trayectoria escolar previa al Ingreso a UAM de los jóvenes universitarios con trayectorias interrumpidas en el primer ciclo por cohorte

		Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
	Promedio de Bachillerato**	7.8	8.1	7.9	8.0
Becarios	Ingresos Pronabes	8.0	8.1	8.2	8.2
	No ingresos Pronabes	7.9	7.9	8.0	8.3
No becarios	Ingresos Pronabes	7.9	8.1	7.9	7.9
	No ingresos Pronabes	7.8	7.8	7.9	7.9
	Puntaje examen de admisión**	601	622	592	615
Becarios	Ingresos Pronabes	638	637	588	580
	No ingresos Pronabes	607	618	641	619
No becarios	Ingresos Pronabes	593	605	575	590
	No ingresos Pronabes	614	621	607	618
	Escuela de	77.3%	72%	77%	68.6%

	procedencia (porcentaje pública)				
Becarios	Ingresos Pronabes	94.1	62.5	92.3	85.7
	No ingresos Pronabes	66.7	87.5	84.6	70.0
No becarios	Ingresos Pronabes	81.5	83.2	89.3	82.2
	No ingresos Pronabes	71.4	64.1	69.1	63.1
	Edad al ingreso a UAM** (años cumplidos)	21.4	20.3	21.2	20.1
Becarios	Ingresos Pronabes	22.5	20.8	20.3	19.6
	No ingresos Pronabes	20.0	22.7	23.4	21.6
No becarios	Ingresos Pronabes	21.6	21.3	21.5	20.8
	No ingresos Pronabes	23.3	21.8	22.8	20.7

** dato promedio para toda la cohorte

Cuadro 7.5.2- Información socioeconómica y sociocultural de los jóvenes universitarios con trayectoria interrumpida de 1 a 3 trimestres en el primer ciclo por cohorte

		Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
	Trabaja (%)	44.7	27.6	42.4	33.6
Becarios	Ingresos Pronabes	64.7	20.0	30.8	28.6
	No ingresos Pronabes	33.3	33.3	46.2	60.0
No becarios	Ingresos Pronabes	47.8	37.4	49.7	47.1
	No ingresos Pronabes	56.0	40.5	47.2	42.5
	Soltero (%)	92.6	95.9	93.3	95.0
Becarios	Ingresos Pronabes	70.6	100.0	92.3	100.0
	No ingresos Pronabes	100.0	100.0	76.9	90.0
No becarios	Ingresos Pronabes	87.1	94.6	91.4	92.3
	No ingresos Pronabes	87.3	93.6	89.2	89.7
	Casado/unión libre ó Separado/divorciado	7.4	4.1	6.7	5.0
Becarios	Ingresos Pronabes	29.4		7.7	
	No ingresos Pronabes			23.1	10.0
No becarios	Ingresos Pronabes	12.9	5.5	8.6	7.7
	No ingresos Pronabes	12.7	6.4	10.8	10.3
	Vive con padres (%)	85.1	91.4	86.0	88.4
Becarios	Ingresos Pronabes	58.8	70.0	84.6	85.7
	No ingresos Pronabes	50.0	66.7	76.9	80.0
No becarios	Ingresos Pronabes	78.7	84.4	78.6	81.7

	No ingresos Pronabes	76.9	90.5	79.9	81.9
	Estudios universitarios sostenidos por padres	71.8	81.7	72.6	78.3
Becarios	Ingresos Pronabes	47.1	80.0	53.8	85.7
	No ingresos Pronabes	33.3	100.0	46.2	70.0
No becarios	Ingresos Pronabes	62.4	65.3	57.8	64.4
	No ingresos Pronabes	62.6	71.6	68.6	68.3
	Ingreso per cápita del hogar (pesos)*	1470.00	1494.20	1467.53	1500.99
Becarios	Ingresos Pronabes	890.54	744.31	789.10	702.70
	No ingresos Pronabes	1333.27	1249.94	1453.71	1476.44
No becarios	Ingresos Pronabes	829.78	850.47	814.15	824.99
	No ingresos Pronabes	2045.78	1924.01	1961.22	1941.78
	Capital cultural de los padres ALTO (%)**	30.7	38.3	34.2	40.9
Becarios	Ingresos Pronabes	23.5	22.2	7.7	21.6
	No ingresos Pronabes	33.3	27.3	30.8	50.0
No becarios	Ingresos Pronabes	15.7	19.8	17.1	20.5
	No ingresos Pronabes	39.3	44.2	50.0	50.6
	Capital cultural de los padres BAJO (%)**	49.3	44.1	50.3	44.2
Becarios	Ingresos Pronabes	58.8	61.1	69.2	59.5
	No ingresos Pronabes	33.3	45.5	61.5	27.8
No becarios	Ingresos Pronabes	68.5	61.7	74.3	68.6
	No ingresos Pronabes	43.5	37.3	36.1	34.7

* Este dato se obtuvo de la relación de los ingresos familiares mensuales entre el número miembros del hogar de dependientes de ese ingreso

Cuadro 7.5.3 - Distribución de jóvenes estudiantes con trayectorias interrumpidas en el primer ciclo por Unidad y División en cada Cohorte

	CBI	CSH	CBS	CyAD	Total
Cohorte Primavera 2003					
Azcapotzalco	44.5	33.5		22.0	100.0
32.9	54.3	34.2		48.4	33.8
Cohorte	32.8	39.8		27.5	100
Iztapalapa	53.2	20.6	26.2		100.0
17.3	45.7	14.8	26.4		23.9
Cohorte	45.0	28.7	26.3		100.0
Xochimilco		40.0	41.2	18.8	100.0

49.8		51.0	73.6	51.6	42.3
<i>Cohorte</i>		35.9	45.0	19.1	100.0
Total UAM	164	196	140	91	591
trayectorias	27.7	33.2	23.7	15.4	100.0
con rezago	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cohorte Otoño 2003					
Azacapatzalco	54.2	30.2		15.6	100.0
33.6	69.6	23.5		44.0	32.8
<i>Cohorte</i>	45.9	33.1		20.9	100.0
Iztapalapa	26.4	54.3	19.2		100.0
28.3	30.4	38.0	27.0		29.4
<i>Cohorte</i>	26.5	51.6	21.8		100.0
Xochimilco		42.7	40.2	17.1	100.0
38.0		38.5	73.0	56.0	37.9
<i>Cohorte</i>		35.7	44.5	19.7	100.0
Total UAM	240	395	196	109	940
trayectorias	25.5	42.0	20.9	11.6	100.0
con rezago	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cohorte Primavera 2004					
Azacapatzalco	60.8	23.4		15.8	100.0
34.2	74.6	25.5		42.2	36.2
<i>Cohorte</i>	48.5	30.0		21.3	100.0
Iztapalapa	48.9	29.8	21.3		100.0
14.8	25.4	13.7	13.8		15.3
<i>Cohorte</i>	39.6	32.2	28.1		100.0
Xochimilco		41.8	42.1	16.2	100.0
50.9		60.8	86.2	57.8	48.5
<i>Cohorte</i>		36.5	46.9	16.4	100.0
Total UAM	181	204	145	83	613
trayectorias					
con rezago	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cohorte Otoño 2004					
Azacapatzalco	59,1	30,4		10,6	100,0
33.6	63,3	24,1		33,9	31,2
<i>Cohorte</i>	45.9	33.1		20.9	100.0
Iztapalapa	32,3	46,7	21,0		100,0
28.3	36,7	39,4	31,9		33,1
<i>Cohorte</i>	26.5	51.6	21.8		100.0
Xochimilco		40,2	41,7	18,0	100,0
38.0		36,5	68,1	66,1	35,7
<i>Cohorte</i>		35.7	44.5	19.7	100.0
Total UAM	335	452	251	112	1150
trayectorias	29,1	39,3	21,8	9,7	100,0
con rezago	100	100	100	100	100

Cuadro 7.5.4- Distribución por Tipo de rezago por Unidad

		créditos pronabes	créditos incompletos	Créditos insuficientes	Total
AZC		12	120	1026	1158
	renglon	1,0	10,4	88,6	100,0
	columna	11,8	25,3	35,4	33,4
IZT		10	119	836	965
		1,0	12,3	86,6	100,0
		9,8	25,1	28,9	27,8
XOCH		80	236	1033	1349
		5,9	17,5	76,6	100,0
		78,4	49,7	35,7	38,9
Total		102	475	2895	3472
		2,9	13,7	83,4	100,0
		100,0	100,0	100,0	100,0

Cuadro 7.5.5- Distribución de trayectorias con rezago y menos del 50% de créditos por Unidad y División

		créditos pronabes	créditos incompletos	créditos insuficientes	
AZC	CBI	4	53	589	646
		0,6	8,2	91,2	100,0
		33,3	44,2	57,4	55,8
	CSH	6	44	293	343
		1,7	12,8	85,4	100,0
		50,0	36,7	28,6	29,6
	CYAD	2	23	144	169
		1,2	13,6	85,2	100,0
		16,7	19,2	14,0	14,6
Total		12	120	1026	1158
		1,0	10,4	88,6	100,0
		100,0	100,0	100,0	100,0
IZT	CBI	2	11	332	345
		0,6	3,2	96,2	100,0
		20,0	9,2	39,7	35,8
	CSH	5	86	328	419
		1,2	20,5	78,3	100,0
		50,0	72,3	39,2	43,4
	CBS	3	22	176	201
		1,5	10,9	87,6	100,0
		30,0	18,5	21,1	20,8
Total		10	119	836	965
		1,0	12,3	86,6	100,0
		100,0	100,0	100,0	100,0
XOCH	CSH	25	111	419	555

	4,5	20,0	75,5	100,0
	31,3	47,0	40,6	41,1
CBS	44	81	438	563
	7,8	14,4	77,8	100,0
	55,0	34,3	42,4	41,7
CYAD	11	44	176	231
	4,8	19,0	76,2	100,0
	13,8	18,6	17,0	17,1
Total	80	236	1033	1349
	5,9	17,5	76,6	100,0
	100,0	100,0	100,0	100,0

Prueba de asociación para tipo de rezago por Unidad y División

UNIDAD		Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
AZC	Pearson Chi-Square	10,532(a)	4	,032
IZT	Pearson Chi-Square	54,772(b)	4	,000
XOCH	Pearson Chi-Square	11,424(c)	4	,022

UNIDAD		Value	Asymp. Std. Error(a)	Approx. T(b)	Approx. Sig.	
AZC	Lambda a	Symmetric	,003	,005	,633	,527
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,000	,000	.(c)	.(c)
IZT	Lambda a	Symmetric	,006	,038	,156	,876
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,053	,012		,000(d)
XOCH	Lambda a	Symmetric	,027	,012	2,169	,030
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,000	,000	.(c)	.(c)

c. Cannot be computed because the asymptotic standard error equals zero.

Cuadro 7.5.6- distribución de tipo de rezago por División y Unidad

		créditos pronabes	créditos incompletos	créditos insuficientes	Total
CBI	AZC	4	53	589	646
		0,6	8,2	91,2	100,0
		66,7	82,8	64,0	65,2
	IZT	2	11	332	345
		0,6	3,2	96,2	100,0
		33,3	17,2	36,0	34,8
Total		6	64	921	991
		0,6	6,5	92,9	100,0
		100,0	100,0	100,0	100,0
CSH	AZC	6	44	293	343
		1,7	12,8	85,4	100,0
		16,7	18,3	28,2	26,0
	IZT	5	86	328	419
		1,2	20,5	78,3	100,0
		13,9	35,7	31,5	31,8
	XOCH	25	111	419	555
		4,5	20,0	75,5	100,0
		69,4	46,1	40,3	42,1
Total		36	241	1040	1317
		2,7	18,3	79,0	100,0
		100,0	100,0	100,0	100,0
CBS	IZT	3	22	176	201
		1,5	10,9	87,6	100,0
		6,4	21,4	28,7	26,3
	XOCH	44	81	438	563
		7,8	14,4	77,8	100,0
		93,6	78,6	71,3	73,7
Total		47	103	614	764
		6,2	13,5	80,4	100,0
		100,0	100,0	100,0	100,0
CYAD	AZC	2	23	144	169
		1,2	13,6	85,2	100,0
		15,4	34,3	45,0	42,3
	XOCH	11	44	176	231
		4,8	19,0	76,2	100,0
		84,6	65,7	55,0	57,8
Total		13	67	320	400
		3,25	16,75	80	100
		100	100	100	100

Prueba de asociación para tipo de rezago por División y Unidad

DIVISION		Value	df	Asymp. Sig. (2-sided)
CBI	Pearson Chi-Square	9,386	2	,009
CSH	Pearson Chi-Square	21,525	4	,000
CBS	Pearson Chi-Square	12,684	2	,002
CYAD	Pearson Chi-Square	6,560	2	,038

Directional Measures

DIVISION		Value	Asymp. Std. Error(a)	Approx. T	Approx. Sig.	
CBI	Lambda	Symmetric	,000	,000	.(b)	.(b)
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,000	,000	.(b)	.(b)
CSH	Lambda	Symmetric	,000	,000	.(b)	.(b)
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,000	,000	.(b)	.(b)
CBS	Lambda	Symmetric	,000	,000	.(b)	.(b)
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,000	,000	.(b)	.(b)
CYAD	Lambda	Symmetric	,000	,000	.(b)	.(b)
		TRAYECTORIA PRONABES 1er año Dependent	,000	,000	.(b)	.(b)

7.5.7- Tabla con valores z para diferencia de proporciones por género y Unidad, (Gráfico 2)

valor crítico para z=1.64		VALOR Z
AZC	MUJERES	0,88
	HOMBRES	0,76
IZT	MUJERES	-2,1
	HOMBRES	-2,6
XOCH	MUJERES	1,28

	HOMBRES	1,9
--	---------	-----

7.5.8- Tabla con valores z para diferencia de proporciones por género y Unidad-división, (Gráfico 3)

valor crítico para z=1.64			VALOR Z
AZC	CBI	MUJERES	-1,24
		HOMBRES	-3,51
	CSH	MUJERES	-0,166
		HOMBRES	0,79
	CYAD	MUJERES	1,07
		HOMBRES	1,44
IZT	CBI	MUJERES	-0,57
		HOMBRES	-1,14
	CSH	MUJERES	-0,086
		HOMBRES	0,68
	CBS	MUJERES	0,64
		HOMBRES	0,013
XOCH	CSH	MUJERES	-1,53
		HOMBRES	-1,81
	CBS	MUJERES	1,69
		HOMBRES	0,7
	CYAD	MUJERES	-51
		HOMBRES	0,88

Cuadro 7.5.9-Distribución por trayectorias con rezago de tipo créditos incompletos e insuficientes por Género y Unidad

	AZC	IZT	XOCH
MUJERES	26,0	39,6	49,2
HOMBRES	74,0	60,4	50,8

Cuadro 7.5.10- Distribución por tipo de rezago por Unidad y División

		CBI	CSH	CBS	CYAD
AZC	MUJERES	15,4	45,1		28,1
	HOMBRES	84,6	54,9		71,9
IZT	MUJERES	21,3	48,8	52,0	
	HOMBRES	78,7	51,2	48,0	
XOCH	MUJERES		49,1	56,3	32,7
	HOMBRES		50,9	43,7	67,3

7.6- Tercer tipo de actividad: Jóvenes universitarios con trayectorias activas en el primer ciclo

Cuadro 7.6.1- Trayectoria escolar previa al Ingreso a UAM de los jóvenes universitarios con trayectorias activas en el primer ciclo por cohorte**

		Primavera 2003	Otoño 2003	Primavera 2004	Otoño 2004
	Promedio de Bachillerato**	7.8	8.1	7.9	8.0
Becarios	Ingresos Pronabes	8.2	8.4	8.2	8.3
	No ingresos Pronabes	8.0	8.4	8.1	8.3
No becarios	Ingresos Pronabes	7.8	8.0	7.8	8.0
	No ingresos Pronabes	7.8	8.0	7.9	8.0
	Puntaje examen de admisión**	601	622	592	615
Becarios	Ingresos Pronabes	618	641	612	617
	No ingresos Pronabes	616	642	622	636
No becarios	Ingresos Pronabes	582	602	572	599
	No ingresos Pronabes	603	622	594	618
	Escuela de procedencia (porcentaje pública)	77.3%	72%	77%	68.6%
Becarios	Ingresos Pronabes	88.4	88.8	87.7	77.7
	No ingresos Pronabes	79.0	81.7	85.2	74.6
No becarios	Ingresos Pronabes	84.9	83.3	87.0	77.4
	No ingresos Pronabes	73.7	67.2	71.5	65.4
	Edad al ingreso a UAM** (años cumplidos)	21.4	20.3	21.2	20.1
Becarios	Ingresos Pronabes	20.5	19.9	20.9	19.4
	No ingresos Pronabes	21.4	19.8	21.5	19.7
No becarios	Ingresos Pronabes	20.9	20.3	20.8	19.7
	No ingresos Pronabes	21.5	20.6	21.4	20.3

** dato promedio para toda la cohorte

Cuadro 7.6.2- Información socioeconómica y sociocultural de los jóvenes universitarios con trayectorias activas en el primer ciclo por cohorte

		Primavera	Otoño	Primavera	Otoño
--	--	-----------	-------	-----------	-------

		2003	2003	2004	2004
	Trabaja (%)	44.7	27.6	42.4	33.6
Becarios	Ingresos Pronabes	39.2	14.8	35.6	33.1
	No ingresos Pronabes	41.4	13.5	44.9	29.4
No becarios	Ingresos Pronabes	43.0	29.7	41.9	31.6
	No ingresos Pronabes	45.0	26.7	43.0	35.1
	Soltero (%)	92.6	95.9	93.3	95.0
Becarios	Ingresos Pronabes	94.5	99.1	93.2	95.5
	No ingresos Pronabes	93.8	95.5	90.3	97.6
No becarios	Ingresos Pronabes	94.6	95.5	94.9	95.7
	No ingresos Pronabes	92.5	95.1	93.1	94.2
	Casado/unión libre ó Separado/divorciado	7.4	4.1	6.7	5.0
Becarios	Ingresos Pronabes	5.5	0.9	6.8	4.5
	No ingresos Pronabes	6.2	4.5	9.7	2.4
No becarios	Ingresos Pronabes	5.4	4.5	5.1	4.3
	No ingresos Pronabes	7.5	4.9	6.9	5.8
	Vive con padres (%)	85.1	91.4	86.0	88.4
Becarios	Ingresos Pronabes	84.5	93.0	79.7	87.3
	No ingresos Pronabes	85.8	91.0	80.6	86.5
No becarios	Ingresos Pronabes	86.3	91.2	87.6	87.9
	No ingresos Pronabes	87.0	91.2	87.6	89.6
	Estudios universitarios sostenidos por padres	71.8	81.7	72.6	78.3
Becarios	Ingresos Pronabes	70.2	85.2	69.5	73.2
	No ingresos Pronabes	73.5	90.1	68.9	83.3
No becarios	Ingresos Pronabes	72.0	79.7	71.4	76.1
	No ingresos Pronabes	74.2	84.2	75.2	79.0
	Ingreso per cápita del hogar (pesos)*	1470.00	1494.20	1467.53	1500.99
Becarios	Ingresos Pronabes	767.59	697.24	838.93	690.77
	No ingresos Pronabes	1651.66	1724.36	1661.42	1721.06
No becarios	Ingresos Pronabes	845.73	819.71	820.44	834.50
	No ingresos Pronabes	1848.51	1888.76	1846.63	1887.90
	Capital cultural de los padres ALTO (%)**	30.7	38.3	34.2	40.9
Becarios	Ingresos Pronabes	17.7	13.7	18.2	22.1
	No ingresos Pronabes	36.4	44.7	36.7	46.0
No becarios	Ingresos Pronabes	15.2	18.5	17.6	22.7
	No ingresos Pronabes	38.5	47.0	41.7	49.0
	Capital cultural de	49.3	44.1	50.3	44.2

	los padres BAJO (%)**				
Becarios	Ingresos Pronabes	64.1	72.7	68.2	64.5
	No ingresos Pronabes	43.2	37.2	52.0	38.1
No becarios	Ingresos Pronabes	64.5	62.0	66.2	61.6
	No ingresos Pronabes	40.0	35.6	41.4	35.2

Cuadro 7.6.3-Distribución de jóvenes universitarios con trayectoria activas en el primer ciclo por División y Unidad en cada Cohorte

	CBI	CSH	CBS	CyAD	Total
Cohorte Primavera 2003					
Azcapotzalco					
32.9	30.6	40.4		29.0	100.0
	60.8	37.0		48.3	33.4
Cohorte	32.8	39.8		27.5	100
Iztapalapa					
17.3	41.9	31.8	26.3		100.0
	39.2	13.7	15.5		15.7
Cohorte	45.0	28.7	26.3		100.0
Xochimilco					
49.8		35.3	44.4	20.4	100.0
		49.2	84.5	51.7	50.9
Cohorte		35.9	45.0	19.1	100.0
Total	487	1056	774	580	2897
De activos	16.8	36.5	26.7	20.0	100.0
UAM	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cohorte Otoño 2003					
Azcapotzalco					
33.6	42.0	34.2		23.9	100.0
	66.0	28.3		50.8	33.3
Cohorte	45.9	33.1		20.9	100.0
Iztapalapa					
28.3	25.2	52.1	22.7		100.0
	34.0	36.9	28.3		28.5
Cohorte	26.5	51.6	21.8		100.0
Xochimilco					
38.0		36.8	43.0	20.2	100.0
		34.8	71.7	49.2	38.1
Cohorte		35.7	44.5	19.7	100.0
Total	801	1525	865	593	3784
De activos	21.1	40.3	22.9	15.7	100.0
UAM	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cohorte Primavera 2004					
Azcapotzalco					
34.2	46.3	30.5		23.2	100.0
	73.2	29.2		46.7	33.3
Cohorte	48.5	30.0		21.3	100.0
Iztapalapa					
	38.9	32.4	28.7		100.0

14.8	26.8	13.5	15.1	14.5
Cohorte	39.6	32.2	28.1	100.0
Xochimilco		38.3	44.9	16.8
50.9		57.4	84.9	53.3
Cohorte		36.5	46.9	16.4
100.0		100.0	100.0	100.0
Total	754	1248	989	591
De activos	21.0	34.8	27.6	16.5
UAM	100.0	100.0	100.0	100.0
Cohorte Otoño 2004				
Azcapotzalco	47.0	33.8		19.2
33.6	72.7	29.2		48.4
Cohorte	45.9	33.1		20.9
100.0		100.0		100.0
Iztapalapa	22.2	55.1	22.8	100.0
28.3	27.3	37.8	26.1	27.4
Cohorte	26.5	51.6	21.8	100.0
Xochimilco		34.7	46.7	18.6
38.0		33.0	73.9	51.6
Cohorte		35.7	44.5	19.7
100.0		100.0	100.0	100.0
Total	939	1683	1009	577
De activos	22.3	40.0	24.0	13.7
UAM	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 7.6.4- Distribución por tipo de trayectoria activa por Unidad y División

		Créditos Pronabes	Créditos incompletos	Créditos insuficientes
AZC	CBI	17,3	44,6	38,1
	CSH	35,1	46,1	18,8
	CYAD	38,6	40,0	21,4
IZT	CBI	12,8	36,4	50,8
	CSH	40,9	43,2	15,9
	CBS	14,6	48,1	37,3
XOCH	CSH	59,8	29,2	11,0
	CBS	56,9	32,8	10,2
	CYAD	62,0	27,0	11,0

7.7. Caracterización del *tipo de avance* en el primer ciclo

7.7.1 Estadísticos de asociación para el cuadro tipo de avance y la condición de becario

	Value	df	Asymp. Sig. (2- sided)

Pearson Chi-Square	980,203(a)	6	,000
Likelihood Ratio	949,699	6	,000
Linear-by-Linear Association	91,417	1	,000
N of Valid Cases	17336		

	Value	Asymp. Std. Error(a)	Approx. T(b)	Approx. Sig.	
Lambda	Symmetric	,053	,002	25,575	,000
	TIPO DE AVANCE:ACT+TRAYECTORIA Dependient	,089	,003	25,575	,000

Cuadro 7.7.2- Variación proporcional por beca y el género por tipo de avance en el primer ciclo de todas las cohortes (%)

		AVANCE ESPERADO	AVANCE IRREGULAR	NO AVANCE
Todas las cohortes		36.2	28.7	36.1
Variación proporcional por condición de becario				
Becarios	Ingresos Pronabes	24,1	4,0	-3,1
	No ingresos Pronabes	30,1	6,9	-5,9
No becarios	Ingresos Pronabes	-8,4	-10,5	-24,2
	No ingresos Pronabes	-5,1	-8,1	-21,2
Variación proporcional por condición de becario Y GENERO FEMENINO				
Becarios	Ingresos Pronabes	31,0	-7,1	-24,9
	No ingresos Pronabes	35,6	-7,2	-29,4
No becarios	Ingresos Pronabes	-1,3	11,2	-10,8
	No ingresos Pronabes	3,9	7,9	-12,8
Variación proporcional por condición de becario Y GENERO MASCULINO				
Becarios	Ingresos Pronabes	16,3	-0,4	-16,9
	No ingresos Pronabes	24,5	-6,6	-18,9
No becarios	Ingresos Pronabes	-14,7	9,8	3,9

No ingresos Pronabes	-12,0	8,3	2,7
-------------------------	-------	-----	-----

Cuadro 7.7.3- Tabla para el estadístico lambda: Tipo de avance controlado por condición de becario y Unidad.

UNIDAD			Value	Asymp. Std. Error(a)	Approx. T(b)	Approx. Sig.
AZC	Lambda	Symmetric	0,0680	0,0040	16,2643	0,0000
		TIPO DE AVANCE	0,1214	0,0071	16,2643	0,0000
IZT	Lambda	Symmetric	0,0243	0,0046	5,1656	0,0000
		TIPO DE AVANCE	0,0457	0,0087	5,1656	0,0000
XOCH	Lambda	Symmetric	0	0 .(c)		.(c)
		TIPO DE AVANCE	0	0 .(c)		.(c)

7.7.4- Tabla para el estadístico lambda: Tipo de avance controlado por condición de becario y División

DIVISION		Value	df	Asymp. Sig. (2- sided)
CBI	Pearson Chi-Square	413,357(a)	6	,000
CSH	Pearson Chi-Square	526,401(b)	6	,000
CBS	Pearson Chi-Square	104,116(c)	6	,000
CYAD	Pearson Chi-Square	236,952(d)	6	,000

DIVISION		Value	Asymp. Std. Error(a)	Approx. T(b)	Approx. Sig.	
CBI	Lambda	Symmetric	,011	,006	1,948	,051
		TIPO DE AVANCE:ACT+TRAYECTORIA Dependient	,024	,012	1,948	,051

CSH	Lambda	Symmetric	,003	,006	,487	,626
		TIPO DE AVANCE:ACT+TRAYECTORIA	,005	,010	,487	,626
		Dependent				
CBS	Lambda	Symmetric	,000	,000	.(c)	.(c)
		TIPO DE AVANCE:ACT+TRAYECTORIA	,000	,000	.(c)	.(c)
		Dependent				
CYAD	Lambda	Symmetric	,000	,000	.(c)	.(c)
		TIPO DE AVANCE:ACT+TRAYECTORIA	,000	,000	.(c)	.(c)
		Dependent				

Cuadro 7.7.5- Distribución de Trayectorias con Avance esperado por condición de becario y División en cada Unidad

		Becarios		No becarios		Valor de referencia
		IP	NOIP	IP	NOIP	División
Xochimilco	% Avance esperado					
	CSH	84,1	75,7	49,5	48,2	51,3
	CBS	83,1	83,6	45,5	49,4	50,9
	CYAD	80,0	90,6	52,8	52,3	55,3
Diferencia entre Divisiones en la Unidad						
	CSH	32,8	24,4	-1,8	-3,1	
	CBS	32,2	32,7	-5,4	-5,4	
	CYAD	24,7	35,3	-2,5	-3,0	
Diferencia por División entre Unidades						
	CSH	48,9	40,5	14,3	13,0	16,1
	CBS	48,0	48,5	10,4	10,4	15,8
	CYAD	44,5	55,1	17,3	16,8	19,8
Iztapalapa	% Avance esperado					
	CBI	23,8	22,9	3,8	7,9	8,5
	CSH	71,9	83,3	27,4	27,1	32,2
	CBS	23,6	36,5	5,9	10,1	12,0
Diferencia entre Divisiones en la Unidad						
	CBI	15,3	14,4	-4,7	-0,6	
	CSH	39,7	51,1	-4,9	-5,2	
	CBS	11,6	24,5	-6,1	-1,9	
Diferencia por División entre Unidades						
	CBI	-11,4	-12,3	-31,4	-27,3	-26,7
	CSH	36,8	48,2	-7,8	-8,1	-2,9
	CBS	-11,6	1,3	-29,3	-25,1	-23,2
Azcapotzalco	% Avance esperado					
	CBI	48,1	50,7	8,3	10,3	14,3
	CSH	77,9	84,7	23,0	22,3	29,8
	CYAD	82,0	85,8	20,8	25,3	33,0
Diferencia entre Divisiones en la Unidad						
	CBI	33,8	36,3	-6,0	-4,0	
	CSH	48,1	54,9	-6,8	-7,5	
	CYAD	49,0	52,8	-12,2	-7,8	
Diferencia por División entre Unidades						
	CBI	13,0	15,5	-26,8	-24,8	-20,8
	CSH	42,7	49,5	-12,2	-12,9	-5,4
	CYAD	46,8	50,6	-14,4	-10,0	-2,2

Cuadro 7.7.6- Distribución de Trayectorias con Avance esperado por condición de becario y Unidad en cada División

			% Avance esperado	Diferencia por condición de becario y Unidad por División	Diferencia por Condición de becario y Unidad entre Divisiones
AZC	BECARIOS	IP	48,1	33,8	13,0
		NOIP	50,7	36,3	15,5
	NO BECARIOS	IP	8,3	-6,0	-26,8
		NOIP	10,3	-4,0	-24,8
Ciencias Básicas e Ingeniería AZC			14,3		-20,8
IZT	BECARIOS	IP	23,8	15,3	-11,4
		NOIP	22,9	14,4	-12,3
	NO BECARIOS	IP	3,8	-4,7	-31,4
		NOIP	7,9	-0,6	-27,3
Ciencias Básicas e Ingeniería IZT			8,5		-26,7
AZC	BECARIOS	IP	77,9	48,0	42,7
		NOIP	84,7	54,8	49,5
	NO BECARIOS	IP	23,0	-6,9	-12,2
		NOIP	22,3	-7,6	-12,9
Ciencias Sociales y Humanidades AZC			29,9		-5,3
IZT	BECARIOS	IP	71,9	39,5	36,7
		NOIP	83,3	50,9	48,1
	NO BECARIOS	IP	27,4	-5,0	-7,8
		NOIP	27,1	-5,3	-8,1
Ciencias Sociales y Humanidades IZT			32,4		-2,8
XOCH	BECARIOS	IP	84,1	32,8	48,9
		NOIP	75,7	24,4	40,5
	NO BECARIOS	IP	49,5	-1,8	14,3
		NOIP	48,2	-3,1	13,0
Ciencias Sociales y Humanidades XOCH			51,3		16,1
IZT	BECARIOS	IP	23,6	11,7	-11,6
		NOIP	36,5	24,6	1,3
	NO BECARIOS	IP	5,9	-6,0	-29,3
		NOIP	10,1	-1,8	-25,1
Ciencias Básicas y de la Salud IZT			11,9		-23,3
XOCH	BECARIOS	IP	83,1	32,2	47,9
		NOIP	83,6	32,7	48,4
	NO BECARIOS	IP	45,5	-5,4	10,3
		NOIP	49,4	-1,5	14,2
Ciencias Básicas y de la Salud XOCH			50,9		15,7
AZC	BECARIOS	IP	82,0	49,0	46,8

	NOIP	85,8	52,8	50,6	
NO BECARIOS	IP	20,8	-12,2	-14,4	
	NOIP	25,3	-7,7	-9,9	
Ciencias y Artes para el Diseño AZC		33,0		-2,2	
XOCH	BECARIOS	IP	80,0	24,7	44,6
		NOIP	90,6	35,3	55,2
	NO BECARIOS	IP	52,8	-2,5	17,4
		NOIP	52,3	-3,0	16,9
Ciencias y Artes para el Diseño XOC		55,3		19,9	

7.8. 1 Factores que intervienen en la variabilidad de créditos aprobados al final del primer ciclo.

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate			
activo1 = 1,00 (Selected)	0,5146	0,2648	0,2642	25,0998		
	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	
Regression	3161009,8435	10,0000	316100,9843	501,7468	0,0000	
Residual	8777803,0956	13933,0000	630,0009			
Total	11938812,9391	13943,0000				
	Unstandardized Coefficients B	Std. Error	Standardized Coefficients Beta	t	Sig.	
(Constant)	37,0492	2,0122		18,4119	0,0000	
Xochimilco	15,2346	0,5916	0,2588	25,7525	0,0000	
Becario pronabes	17,5723	0,6494	0,1989	27,0612	0,0000	
CBI	-15,6965	0,6185	-0,2154	-25,3787	0,0000	
Puntaje examen selección	0,0443	0,0026	0,1291	17,0693	0,0000	
Género (masculino)	-4,5791	0,4621	-0,078	-9,9086	0,0000	
Edad <=19 años	3,3242	0,462	0,0567	7,1954	0,0000	
Iztapalapa	-4,9094	0,6065	-0,069	-8,0945	0,0000	
Promedio de bachillerato	1,0463	0,1476	0,0524	7,0891	0,0000	
Trabaja	-2,9117	0,4806	-0,0477	-6,0589	0,0000	
CBS	-1,986	0,5654	-0,0295	-3,5125	0,0004	
	Excluded Variables(k)			Partial Correlation	Collinearity Statistics	
	Beta In	t	Sig.			
AZC	.(j)	.	.	.	0	
CSH	-0,0039	-0,3574	0,7208	-0,0030	0,4484	
CYAD	0,0030	0,3574	0,7208	0,0030	0,7687	
KCULTDICO	0,0024	0,3237	0,7461	0,0027	0,9398	
INSTDICO	0,0129	1,7233	0,0849	0,0146	0,9468	
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL	-0,0065	-0,8854	0,3759	-0,0075	0,9676	

Cuadro 27- Factores que intervienen en la variabilidad de créditos aprobados al final del primer ciclo

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate		
activo1 = 1 (Selected)	0,5279	0,2787	0,2780	24,7716	
	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	3249052,6997	14,0000	232075,1928	378,1994	0,0000
Residual	8408597,7811	13703,0000	613,6319		
Total	11657650,4807	13717,0000			
	Unstandardized Coefficients B	Std. Error	Standardized Coefficients Beta	t	Sig.
(Constant)	48,4128	1,9725		24,5437	0,0000
CBIIZT	-41,0090	0,9622	-0,3354	-42,6203	0,0000
CBIAZC	-28,8394	0,7095	-0,3446	-40,6494	0,0000
BECARIO PRONABES	17,8433	0,6467	0,2028	27,5895	0,0000
CBSIZT	-28,7613	0,9988	-0,2225	-28,7947	0,0000
CSHAZC	-17,2155	0,7542	-0,1892	-22,8252	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0477	0,0026	0,1394	18,1644	0,0000
CYADAZC	-16,7391	0,8581	-0,1565	-19,5075	0,0000
CSHIZT	-13,8458	0,7796	-0,1432	-17,7595	0,0000
GENERO	-4,3543	0,4604	-0,0744	-9,4575	0,0000
edad dicotimica	2,9415	0,4691	0,0503	6,2707	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	1,3245	0,1657	0,0593	7,9928	0,0000
SOSTEST	-2,6860	0,6544	-0,0352	-4,1043	0,0000
XOCHCSH	-3,0717	0,6729	-0,0389	-4,5648	0,0000
TRABAJAS	-1,8786	0,5293	-0,0308	-3,5493	0,0004
	Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics Tolerance
soltero si no	-0,0087	-1,1637	0,2446	-0,0099	0,9429
KCULTDICO	-0,0025	-0,3299	0,7415	-0,0028	0,9308
XOCHCBS	-0,0219	-1,8181	0,0691	-0,0155	0,3626
XOCHCYAD	0,0157	1,8674	0,0619	0,0160	0,7485
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL	-0,0028	-0,3809	0,7033	-0,0033	0,9618

Anexo Capítulo 8

8.1- ¿Quiénes no permanecieron en la UAM en el segundo ciclo?

Serie 8.1.1. Baja registrada en el segundo y tercer año

	ACTIVOS/ REZAGO 2AÑO	BAJA SEGUNDO AÑO		ACTIVOS/ REZAGO 3ER AÑO	BAJA 3ER AÑO	
AZC	33,6	29,0	-4,7	33,5	35,9	2,4
IZT	22,9	33,5	10,6	22,9	22,2	-0,7
XOCH	43,5	37,6	-5,9	43,6	41,9	-1,7
CBI	21,6	38,0	16,4	21,3	25,5	4,2
CSH	38,2	26,5	-11,7	38,2	39,2	1,0
CBS	24,7	24,9	0,2	24,9	21,1	-3,8
CYAD	15,5	10,6	-4,9	15,6	14,1	-1,5
QUIÉN SOSTENDRA TUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS						
PADRES	75,0	77,6	2,6	75,8	63,1	-12,7
CONYUGE	1,5	0,8	-0,7	1,6	1,0	-0,5
OTRO FAMILIAR	2,5	3,7	1,2	2,4	3,3	0,8
TU MISMO	20,4	16,7	-3,7	19,6	31,8	12,3
CON QUIÉN VIVES (A LA SOLICITUD DE INGRESO UAM)						
PADRES	87,2	88,2	1,0	87,6	81,6	-6,0
FAMILIARES	5,8	4,5	-1,3	5,7	7,2	1,4
CONYUGE	4,2	4,5	0,3	4,0	6,6	2,6
COMPAÑEROS	0,8	0,8	0,0	0,8	1,5	0,7
SOLO	1,1	0,8	-0,3	1,0	2,1	1,1
CAPITAL CULTURAL FAMILIAR						
BAJO	48,0	52,2	4,2	48,0	48,1	0,1
MEDIO	17,0	12,7	-4,4	17,0	17,3	0,3
ALTO	34,9	35,1	0,2	35,0	34,6	-0,3
MUJERES	44,7	36,3	-8,3	45,3	35,6	-9,8
HOMBRES	55,3	63,7	8,3	54,7	64,4	9,8
SOLTERO	95,4	95,0	-0,5	95,6	92,6	-3,1
NO TRABAJA	62,4	62,0	-0,3	63,2	51,4	-11,8
SI TRABAJA	37,6	38,0	0,3	36,8	48,6	11,8
HASTA 19 AÑOS	50,1	49,0	-1,1	51,1	36,2	-15,0
ENTRE 20 Y 21 AÑOS	22,3	25,3	3,0	22,1	24,6	2,5
MAYOR A 21 AÑOS	27,6	25,7	-1,9	26,7	39,2	12,5
TIPO DE AVANCE EN EL SEGUNDO Y TERCER AÑO						
AVANCE ESPERADO	35,5	7,8	-27,8	35,6	0,1	-35,5
AVANCE IRREGULAR	29,0	12,7	-16,3	30,8	0,8	-30,0
NO AVANCE	35,5	79,5	44,0	33,6	99,1	65,5

	BAJA 2o AÑO			BAJA 3ER AÑO		
	ACTIVO- REZAGO	BAJA		ACTIVO REZAGO	BAJA	
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
AZC	33,3	31,3	-2,1	33,2	35,3	2,1
IZT	26,3	33,3	7,0	26,4	25,7	-0,7

XOCH	40,3	35,4	-4,9	40,4	39,0	-1,4
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
AZC	33,8	27,5	-6,3	33,6	36,2	2,6
IZT	20,7	33,6	12,8	20,8	20,3	-0,5
XOCH	45,4	38,9	-6,5	45,6	43,5	-2,1
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
CBI	22,2	38,5	16,3	22,0	26,1	4,2
CSH	39,6	33,3	-6,3	39,7	39,4	-0,2
CBS	24,9	20,8	-4,0	24,9	23,6	-1,3
CYAD	13,3	7,3	-6,0	13,4	10,8	-2,7
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
CBI	21,2	37,6	16,4	20,9	25,2	4,3
CSH	37,4	22,1	-15,2	37,3	39,1	1,8
CBS	24,6	27,5	3,0	24,9	19,7	-5,2
CYAD	16,9	12,8	-4,1	16,9	16,0	-1,0
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
HASTA 19 AÑOS	52,0	55,2	3,2	52,8	40,4	-12,4
ENTRE 20 Y 21 AÑOS	23,0	24,0	0,9	22,9	24,1	1,1
MAYOR A 21 AÑOS	25,0	20,8	-4,2	24,3	35,6	11,3
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
HASTA 19 AÑOS	48,9	45,0	-4,0	50,1	33,8	-16,4
ENTRE 20 Y 21 AÑOS	21,8	26,2	4,3	21,6	24,9	3,3
MAYOR A 21 AÑOS	29,2	28,9	-0,4	28,3	41,3	13,0
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
PADRES	72,6	77,1	4,5	73,3	61,2	-12,2
CONYUGE	1,6	1,0	-0,5	1,5	1,8	0,2
OTRO FAMILIAR	3,1	6,3	3,1	3,1	4,3	1,2
TU MISMO	22,0	13,5	-8,4	21,3	32,6	11,3
OTRO	0,8	2,1	1,3	0,8	0,3	-0,5
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
PADRES	76,4	77,9	1,4	77,4	64,2	-13,2
CONYUGE	1,5	0,7	-0,8	1,6	0,6	-0,9
OTRO FAMILIAR	2,1	2,0	-0,1	2,1	2,7	0,7
TU MISMO	19,5	18,8	-0,7	18,5	31,4	12,9
OTRO	0,5	0,7	0,2	0,5	1,0	0,6
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
BAJO	64,6	63,5	-1,1	64,8	62,7	-2,1
MEDIO	16,7	14,6	-2,1	16,6	17,5	0,9
ALTO	18,7	21,9	3,2	18,6	19,8	1,2
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
BAJO	38,0	45,0	6,9	37,8	40,5	2,7

MEDIO	17,2	11,4	-5,8	17,3	17,1	-0,1
ALTO	44,7	43,6	-1,1	44,9	42,3	-2,6
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
MUJERES	47,8	39,6	-8,2	48,2	42,4	-5,8
HOMBRES	52,2	60,4	8,2	51,8	57,6	5,8
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
MUJERES	42,7	34,2	-8,5	43,5	31,7	-11,9
HOMBRES	57,3	65,8	8,5	56,5	68,3	11,9
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
SOLTERO	96,4	98,9	2,5	96,6	94,3	-2,2
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
SOLTERO	94,9	92,4	-2,4	95,1	91,7	-3,4
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
TRABAJA	37,0	39,6	2,5	36,6	43,8	7,1
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
TRABAJA	38,0	36,9	-1,1	37,0	51,2	14,2
NO BECARIO CON INGRESOS PRONABES						
AVANCE ESPERADO	35,2	8,4	-26,8	35,6	0,2	-35,4
AVANCE IRREGULAR	30,4	7,4	-23,0	31,0	1,6	-29,4
NO AVANCE	34,4	84,2	49,8	33,4	98,2	64,7
NO BECARIO INGRESOS MAYORES A LOS PRONABES						
AVANCE ESPERADO	35,7	7,4	-28,4	35,6		-35,6
AVANCE IRREGULAR	28,1	16,1	-12,0	30,7	0,4	-30,3
NO AVANCE	36,2	76,5	40,3	33,7	99,6	65,9

8.2- El Tipo de Avance en el Segundo Ciclo

Serie 8.2.1. Características de los jóvenes universitarios por tipo de avance

	QUIEN T SOSTENDRÁ MIENTRAS ESTUDIES			CON QUIEN VIVES		
	PADRES	CONYUGE	TU MISMO	PADRES	FAMILIARES	CONYUGE
AVANCE ESPERADO	79,7	1,5	15,5	88,7	5,6	3,4
AVANCE IRREGULAR	78,5	1,2	17,6	89,3	5,4	2,9
NO AVANCE	67,9	1,7	27,0	84,1	6,5	5,8
	CAPITAL CULTURAL PADRES			Tipo de avance Primer año		
	BAJO	MEDIO	ALTO	AVANCE ESPERADO	AVANCE IRREGULAR	NO AVANCE

AVANCE ESPERADO	46,9	16,5	36,6	91,5	8,5	
AVANCE IRREGULAR	48,1	17,5	34,4	18,1	76,2	5,7
NO AVANCE	49,1	17,0	34,0	2,0	14,3	83,7

Cuadro 2

	AVANCE ESPERADO	AVANCE IRREGULAR	NO AVANCE
HASTA 19 AÑOS	36,3	31,8	31,9
ENTRE 20 Y 21 AÑOS	31,4	28,0	40,6
MAYOR A 21 AÑOS	28,2	23,3	48,6
Total	33,0	28,6	38,4

		TRABAJAS	PROMEDIO DE BACHILLERATO	PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	GENERO
AVANCE ESPERADO	Mean	0,31	8,23	629,32	0,41
	N	5368,00	1903,00	1903,00	1903,00
	Std. Deviation	0,46	0,76	84,17	0,49
AVANCE IRREGULAR	Mean	0,34	7,97	601,77	0,53
	N	4659,00	2642,00	2642,00	2642,00
	Std. Deviation	0,47	1,70	82,36	0,50
NO AVANCE	Mean	0,45	7,86	606,91	0,66
	N	6231,00	3384,00	3382,00	3384,00
	Std. Deviation	0,50	1,81	81,62	0,47

		AZC	XOCH	IZT
AVANCE ESPERADO	Mean	0,21	0,66	0,13
	N	5423,00	5423,00	5423,00
	Std. Deviation	0,41	0,47	0,33
AVANCE IRREGULAR	Mean	0,40	0,34	0,26
	N	4707,00	4707,00	4707,00
	Std. Deviation	0,49	0,47	0,44
NO AVANCE	Mean	0,42	0,27	0,31
	N	6318,00	6318,00	6318,00
	Std. Deviation	0,49	0,45	0,46
Total	Mean	0,35	0,42	0,23

N	16448,00	16448,00	16448,00
Std. Deviation	0,48	0,49	0,42

		CB1	CSH	CBS	CYAD
AVANCE ESPERADO	Mean	0,06	0,44	0,30	0,20
	N	5423,00	5423,00	5423,00	5423,00
	Std. Deviation	0,23	0,50	0,46	0,40
AVANCE IRREGULAR	Mean	0,22	0,39	0,25	0,14
	N	4707,00	4707,00	4707,00	4707,00
	Std. Deviation	0,42	0,49	0,43	0,35
NO AVANCE	Mean	0,36	0,33	0,19	0,12
	N	6318,00	6318,00	6318,00	6318,00
	Std. Deviation	0,48	0,47	0,39	0,32
Total	Mean	0,22	0,38	0,24	0,15
	N	16448,00	16448,00	16448,00	16448,00
	Std. Deviation	0,42	0,49	0,43	0,36

8.3- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el Segundo y Tercer Año

8.3.1- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el Segundo Año, sólo factores organizacionales + beca

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
ACTIVO2 = 1 (Selected)	0,4842	0,2344	0,2341
			24,7477

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	2435513,7110	5,0000	487102,7422	795,3341	0,0000
Residual	7954507,1681	12988,0000	612,4505		
Total	10390020,8791	12993,0000			

Unstandardized Coefficients B	Std. Error	Standardized Coefficients Beta	t	Sig.
-------------------------------	------------	--------------------------------	---	------

(Constant)	68,9500	0,4632		148,8598	0,0000
CB1	-19,2019	0,6246	-0,2669	-30,7405	0,0000
XOCH	14,4802	0,6019	0,2546	24,0568	0,0000
BECARIO PRONABES	18,6144	0,6464	0,2219	28,7982	0,0000
IZT	-3,1184	0,6188	-0,0455	-5,0393	0,0000
CBS	-2,5565	0,5607	-0,0395	-4,5598	0,0000

Dependent Variable: CAL2AÑO

Selecting only cases for which ACTIVO2 = 1

8.3.2-8.3.1- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el tercer Año, sólo factores organizacionales + beca

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
ACTIVO3 = 1,00 (Selected)	0,5208	0,2713	0,2706
			21,8376

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	908781,9689	5,0000	181756,3938	381,1375	0,0000
Residual	2441142,7579	5119,0000	476,8788		
Total	3349924,7268	5124,0000			

	Unstandardized Coefficients	Std. Error	Standardized Coefficients	t	Sig.
(Constant)	71,6053	0,6366		112,4730	0,0000
CB1	-20,1213	0,9032	-0,2946	-22,2771	0,0000
XOCH	13,5217	0,8292	0,2634	16,3076	0,0000
BECARIO PRONABES	17,9876	0,8791	0,2452	20,4607	0,0000
IZT	-2,5178	0,8720	-0,0404	-2,8872	0,0039
CBS	-2,1024	0,7825	-0,0361	-2,6868	0,0072

Dependent Variable: CAL3AÑO

Selecting only cases for which ACTIVO3 = 1,00

Cuadro 6- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados Segundo Año:

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
ACTIVO2 = 1 (Selected)	0,5351	0,2864	0,2856
			23,7742

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	2888968,0723	14,0000	206354,8623	365,0937	0,0000
Residual	7199653,7560	12738,0000	565,2107		
Total	10088621,8283	12752,0000			

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients		t	Sig.
	B	Std. Error	Beta			
(Constant)	50,8397	1,9515			26,0518	0,0000
CBLAZC	-31,9507	0,7146	-0,3892		-44,7139	0,0000
CBLIZT	-35,7768	0,9902	-0,2915		-36,1311	0,0000
BECARIO PRONABES	17,2646	0,6318	0,2072		27,3265	0,0000
CBSIZT	-28,1621	0,9852	-0,2281		-28,5855	0,0000
CSHAZC	-16,6905	0,7473	-0,1911		-22,3349	0,0000
GENERO	-4,8471	0,4562	-0,0860		-10,6245	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0397	0,0026	0,1200		15,1686	0,0000
CSHIZT	-13,2000	0,7609	-0,1449		-17,3473	0,0000
CYDAZC	-13,6168	0,8438	-0,1338		-16,1381	0,0000
edad dicotimica PROMEDIO DE	3,6253	0,4676	0,0642		7,7526	0,0000
BACHILLERATO	1,2515	0,1601	0,0597		7,8151	0,0000
SOSTEST	-2,5212	0,6605	-0,0337		-3,8170	0,0001
XOCHCSH	-2,9289	0,6708	-0,0383		-4,3663	0,0000
TRABAJAS NO SE SABE MÁS	-1,8107	0,5289	-0,0306		-3,4239	0,0006

	Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics Tolerance
soltero si no	-0,0079	-1,0195	0,3080	-0,0090	0,9427
KCULTDICO	0,0046	0,5916	0,5541	0,0052	0,9280
XOCHCBS	0,0063	0,5082	0,6114	0,0045	0,3590
XOCHCYAD	-0,0032	-0,3767	0,7064	-0,0033	0,7530
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL	-0,0121	-1,5839	0,1132	-0,0140	0,9603

Cuadro 7- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados Tercer Año:

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
ACTIVO3 = 1,00 (Selected)	0,5786	0,3348	0,3330
			20,8580

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	1095910,2002	13,0000	84300,7846	193,7702	0,0000
Residual	2177887,6351	5006,0000	435,0555		
Total	3273797,8353	5019,0000			

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients			
	B	Std. Error	Beta	t		Sig.
(Constant)	42,7372	2,9742		14,3692		0,0000
CBI AZC	-22,3043	1,1102	-0,2775	-20,0904		0,0000
CBI IZT	-22,9531	1,4176	-0,2066	-16,1911		0,0000
BECARIO PRONABES	16,4998	0,8588	0,2249	19,2125		0,0000
CBS IZT	-17,7782	1,4308	-0,1592	-12,4254		0,0000
XOCHCBS	12,0314	0,9472	0,1898	12,7021		0,0000
XOCHCSH	8,4337	0,9877	0,1228	8,5388		0,0000
edad dicotimica	3,4333	0,6432	0,0668	5,3375		0,0000
PUNTAJE EXAMEN						
SELECCIÓN	0,0353	0,0038	0,1139	9,3634		0,0000
XOCHCYAD	8,9284	1,2140	0,0975	7,3548		0,0000
GENERO	-4,9620	0,6353	-0,0971	-7,8105		0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	1,3574	0,2559	0,0633	5,3033		0,0000
CSHAZC	-4,6002	1,0739	-0,0591	-4,2836		0,0000
SOSTEST	-3,0032	0,8668	-0,0427	-3,4647		0,0005

	Beta	In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics Tolerance
soltero si no	-0,0078		-0,6603	0,5091	-0,0093	0,9478
TRABAJAS NO SE SABE MÁS	-0,0117		-0,8503	0,3952	-0,0120	0,7049
KCULTDICO	-0,0074		-0,6223	0,5338	-0,0088	0,9306
CYADAZC	0,0007		0,0471	0,9625	0,0007	0,5644
CSHIZT	-0,0007		-0,0471	0,9625	-0,0007	0,5319
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL	-0,0122		-1,0383	0,2992	-0,0147	0,9637

8.3.3- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el Primer año, Ingresos PRONABES

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL = 1 (Selected)	0,50342311	0,2534	0,2519
			30,4513

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	2007998,5299	13,0000	154461,4254	166,5742	0,0000
Residual	5915137,1747	6379,0000	927,2828		
Total	7923135,7046	6392,0000			

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta		
(Constant)	40,5136	3,8807		10,4399	0,0000
CBIIZT	-42,2776	1,5695	-0,3168	-26,9361	0,0000
CBIAZC	-30,0775	1,2329	-0,3074	-24,3949	0,0000
BECARIO PRONABES	22,8844	1,0662	0,2376	21,4638	0,0000
CBSIZT	-30,4139	1,6350	-0,2147	-18,6021	0,0000
SOSTEST	-6,5549	0,9958	-0,0762	-6,5827	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	1,9498	0,3660	0,0595	5,3266	0,0000
CSHAZC	-12,8117	1,2933	-0,1194	-9,9063	0,0000
CSHIZT	-11,1615	1,3032	-0,1014	-8,5649	0,0000
CYADAZC	-13,1056	1,6685	-0,0911	-7,8547	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0314	0,0048	0,0737	6,4776	0,0000
edad dicotimica	4,3454	0,8253	0,0616	5,2656	0,0000
GENERO	-3,2515	0,8393	-0,0461	-3,8742	0,0001
XOCHCYAD	5,7287	1,6122	0,0414	3,5532	0,0004

Dependent Variable: CAL1AÑO

Selecting only cases for which INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL = 1

8.3.4- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el Segundo año, Ingresos PRONABES

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL = 1 (Selected)	0,5131	0,2632	0,2616
			29,9815

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	2017031,0408	14,0000	144073,6458	160,2792	0,0000
Residual	5645041,0962	6280,0000	898,8919		
Total	7662072,1370	6294,0000			

	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta		
(Constant)	39,5642	3,8256		10,3418	0,0000
CBIAZC	-34,2273	1,2718	-0,3529	-26,9130	0,0000
CBIIZT	-40,8147	1,6214	-0,3048	-25,1726	0,0000
BECARIO PRONABES	23,1141	1,0541	0,2431	21,9279	0,0000
CBSIZT	-31,4786	1,6545	-0,2249	-19,0255	0,0000
SOSTEST	-7,2824	0,9870	-0,0856	-7,3781	0,0000
edad dicotimica	5,7611	0,8193	0,0824	7,0315	0,0000

CSHAZC	-14,3031	1,3650	-0,1346	-10,4784	0,0000
CSHIZT	-11,6884	1,3581	-0,1071	-8,6065	0,0000
CYADAZC	-12,2420	1,6993	-0,0862	-7,2041	0,0000
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0330	0,0050	0,0781	6,6309	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	1,6538	0,3615	0,0512	4,5751	0,0000
GENERO	-3,8243	0,8223	-0,0548	-4,6508	0,0000
XOCHCSH	-3,4276	1,2620	-0,0353	-2,7160	0,0066
KCULTDICO	-2,1118	0,9835	-0,0235	-2,1472	0,0318

8.3.5- Factores Asociados a la Variación de los Créditos Aprobados al finalizar el Tercer año Ingresos PRONABES

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL = 1 (Selected)			
0,5724	0,3277	0,3245	26,1092

	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.
Regression	843552,6514	12,0000	70296,0543	103,1199	0,0000
Residual	1730817,2204	2539,0000	681,6925		
Total	2574369,8718	2551,0000			

	Unstandardized Coefficients B	Std. Error	Standardized Coefficients Beta	t	Sig.
(Constant)	5,2874	7,0902		0,7457	0,4559
CBIIZT	-29,2852	2,0525	-0,2528	-14,2681	0,0000
CBIAZC	-22,4259	1,7833	-0,2313	-12,5756	0,0000
BECARIO PRONABES	17,9014	1,4491	0,2096	12,3534	0,0000
CBSIZT	-18,8958	2,1902	-0,1519	-8,6273	0,0000
PROMEDIO DE BACHILLERATO	5,0290	0,8133	0,1109	6,1834	0,0000
XOCHCBS	14,4730	1,5833	0,1758	9,1413	0,0000
edad dicotimica	5,1748	1,1286	0,0813	4,5850	0,0000
XOCHCSH	10,7785	1,6180	0,1224	6,6615	0,0000
XOCHCYAD	12,2717	2,1049	0,1034	5,8301	0,0000
SOSTEST	-5,4632	1,3741	-0,0694	-3,9757	0,0001
PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	0,0295	0,0070	0,0753	4,2385	0,0000
GENERO	-3,3531	1,1392	-0,0528	-2,9434	0,0033

Dependent Variable: CAL3AÑO

Selecting only cases for which INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL = 1

8.4 -La Tercer condición PRONABES: el Promedio

Cuadro 10- Factores Asociados a la Variación de los Créditos y calificaciones promedio en Tercer Año, (sólo Becarios):

R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate			
0,5426	0,2944	0,2872	24,5790			
	Sum of Squares	df	Mean Square	F	Sig.	
Regression	197884,0399	8,0000	24735,5050	40,9441	0,0000	
Residual	474241,4022	785,0000	604,1292			
Total	672125,4421	793,0000				
	Unstandardized Coefficients	Std. Error	Standardized Coefficients	t	Sig.	
B			Beta			
(Constant)	41,6519	10,6984		3,8933	0,0001	
CBIIZT	-39,6359	3,8139	-0,3183	-10,3924	0,0000	
CBIAZC	-25,0701	2,6288	-0,2942	-9,5369	0,0000	
CBSIZT	-27,9962	3,4391	-0,2504	-8,1405	0,0000	
PROMEDIO DE BACHILLERATO PUNTAJE EXAMEN SELECCIÓN	6,7808	1,1740	0,1805	5,7756	0,0000	
CYADAZC	0,0350	0,0107	0,1009	3,2675	0,0011	
SOSTEST	6,6251	2,7402	0,0746	2,4177	0,0158	
INGRESOS MENORES A LOS 4 MIL	-5,6762	2,4364	-0,0713	-2,3297	0,0201	
	-3,9105	1,7770	-0,0671	-2,2007	0,0281	
	Beta In	t	Sig.	Partial Correlation	Collinearity Statistics Tolerance	
GENERO soltero si no	-0,0554	-1,6778	0,0938	-0,0598	0,8237	
edad dicotimica	-0,0301	-0,9828	0,3260	-0,0351	0,9597	
TRABAJAS NO SE SABE MÁS	0,0378	1,1355	0,2565	0,0405	0,8116	
KCULTDICO	0,0168	0,4962	0,6199	0,0177	0,7865	
	0,0374	1,1643	0,2447	0,0415	0,8690	

CSHAZC	0,0158	0,4860	0,6271	0,0174	0,8547
CSHIZT	-0,0577	-1,8474	0,0651	-0,0658	0,9193
XOCHCSH	-0,0015	-0,0494	0,9606	-0,0018	0,9159
XOHCBS	0,0455	1,3888	0,1653	0,0495	0,8370
XOHCYAD	-0,0077	-0,2484	0,8039	-0,0089	0,9290

Anexo

Discusión Final

a) Primer preocupación: la continuidad de los estudios y la ampliación del acceso en las IES

Cuadro 1
Edad de solicitud de ingreso a UAM (%)

	HASTA 19 AÑOS	ENTRE 20 Y 21 AÑOS	MAYOR A 21 AÑOS
Permaneció en UAM	50,1	22,3	27,6
No permaneció	62,6	20,4	17,0

Cuadro 2
Tiempo de transición entre el egreso EMS y solicitud de ingreso a UAM (%)

	Aún cursaba EMS	Menos de un año	Más de un año y menos de dos	Más de dos años
Permaneció en UAM	26,2	34,4	14,8	24,7
No permaneció	41,4	32,4	12,1	14,1

Cuadro 3
Ingresos y capital cultural familiar (%)

	Ingresos familiares mensuales		Capital cultural ambos padres		
	PRONABES	mayores PRONABES	BAJO	MEDIO	ALTO
Permaneció en UAM	37,6	62,4	48,1	17,0	34,9
No permaneció	31,8	68,2	39,6	15,2	45,2

Cuadro 4
Edad de solicitud de ingreso a UAM (%)

		HASTA 19 AÑOS	ENTRE 20 Y 21 AÑOS	MAYOR A 21 AÑOS
Primavera 03	BECARIO NO	39,7	27,5	32,8
	PRONABES SI	45,0	24,3	30,8
Otoño 03	BECARIO NO	54,6	19,5	25,8
	PRONABES SI	64,3	13,7	22,1
Primavera 04	BECARIO NO	42,6	27,3	30,2
	PRONABES SI	46,1	22,5	31,4
Otoño 04	BECARIO NO	57,2	19,2	23,6
	PRONABES SI	64,2	18,0	17,8

b) Segunda preocupación: la permanencia y el egreso

Cuadro 6
Trayectorias apegadas al criterio del PRONABES en todos los ciclos

	TRAYECTORIA IDEAL PARA COHORTES 2003 (tres años)		TRAYECTORIA IDEAL PARA COHORTES 2004 (dos años)	
	abs	%	abs	%
Becario NO	8,195	84,5	9,239	77,5
SI	1,502	15,5	2,681	22,5
Total	9,697	100,0	11,920	100,0

Cuadro 7
Trayectorias apegadas al criterio del PRONABES en todos los ciclos por
condición de becario

		TRAYECTORIA IDEAL PARA COHORTES 2003 (tres años)	TRAYECTORIA IDEAL PARA COHORTES 2004 (dos años)
Becario	IP	51,7	50,3
	NOIP	60,0	54,9
No Becario	IP	11,2	18,3
	NOIP	11,9	20,3

Cuadro 8
Trayectorias apegadas al criterio del PRONABES en todos los ciclos por
condición de becario

			TRAYECTORIA IDEAL PARA COHORTES 2003 (tres años)	TRAYECTORIA IDEAL PARA COHORTES 2004 (dos años)
MUJERES	Becario	no	7,6	24,0
		si	29,2	63,6
HOMBRES	Becario	no	3,5	13,5
		si	20,5	48,8

Cuadro 9
Tiempo de transición entre el egreso EMS y solicitud de ingreso a UAM (%)

			Aún cursa EMS	menos de un año	Más de un año y menos de dos	Más de dos años
Primavera 03	BECARIO	NO	2,2	46,3	18,8	32,6
	PRONABES	SI	1,6	47,5	19,7	31,1
Otoño 03	BECARIO	NO	45,7	23,1	10,7	20,4
	PRONABES	SI	52,6	18,4	11,6	17,3
Primavera 04	BECARIO	NO	1,1	49,2	19,9	29,8
	PRONABES	SI	0,2	48,5	16,8	34,5
Otoño 04	BECARIO	NO	44,1	25,0	11,6	19,4
	PRONABES	SI	49,5	22,1	11,8	16,6

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2002b) *El neointervencionismo estatal en la educación superior en América Latina*. En Sociológica, año 17, número 49, mayo-agosto. UAM-A
- Acosta, A. (1995) *Políticas públicas de Educación Superior*. Estudios Sociológicos. Vol. XXIII, num.38, mayo-agosto. COLMEX
- Acosta, A. (2002c) *Gobierno y gobernabilidad Universitaria. Ejes para una discusión*. En Tiempo Universitario, Universidad de Carabobo, Venezuela, Octubre.
- Acosta, A. (2000) *Estado, Políticas y Universidades en un periodo de transición*. FCE, Universidad de Guadalajara.
- Acosta, A. (2002a) *En la cuerda floja. Riesgos e Incertidumbres en las políticas de educación superior en el foxismo*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Enero-abril. Vol. 7, núm. 14
- Acosta, A. (2006) *Señales cruzadas: Una Interpretación sobre las políticas de formación de cuerpos académicos en México*. Revista de la Educación Superior. ANUIES, NO. 139 Jul-Sep. Vol. XXXV (3)
- Aguilar, G (2006) *Un Siglo buscando doctores ...¡Y ya los encontramos!* Revista de la Educación Superior. ANUIES, Vol.XXXV (4), Num. 140, Octubre- Diciembre
- Aguilar, L. (2004) *Recepción y Desarrollo de la disciplina de Política Pública en México. Un estudio Introductorio*. En Sociológica, año 19, número 54, enero- abril
- Alvarez, G y De Vries, (2002) *W Los asuntos claves para la educación superior en el Programa Nacional de Educación 2001-2006* Revista de la Educación Superior. Vol. XXXI (1), No. 121, Enero-Marzo
- Álvarez, G y González, M. (1998) *Las políticas de educación superior y el cambio institucional en Sociológica*, año 13, núm. 36, enero-abril
- ANUIES (2000) *La educación superior en el siglo XXI : líneas estratégicas de desarrollo : una propuesta de la ANUIES*
- Anuies (2006) consolidación y avance de la educación superior en México. Temas cruciales de la agenda. México
- ANUIES, "Propuesta de lineamientos para la evaluación de la educación superior", Revista de la Educación Superior, No. 75, julio-septiembre de 1990.
- Astin, A (19) What matters in Collage? Four critical years revisited. Jossey-Bass, USA

Baeza J. (2001) El Oficio De Ser Alumno En Jóvenes De Liceo Popular. Universidad Católica, Cardenal Raúl Silva Henríquez. Serie de Investigación No. 19, Santiago de Chile.

BANCO MUNDIAL (1994) *constructing knowledge societies new challenges for tertiary education*. A World Bank Report

Bartolucci, J. (2000) Desigualdad social, educación superior y sociología en México. CESU-UNAM, Porrúa.

Bazua, F. (1997) Estado y Mercado en la Educación Superior: Problemas teóricos, en Políticas Públicas y Educación Superior ANUIES, México.

Bazúa, F. (2005) *Definiendo los problemas públicos y los problemas de política*. Documento de trabajo, Especialidad en Política y Gestión Educativa, generación 2005. FLACSO- México

Bechelloni, G. *Introducción a la educación Italiana* en Bourdieu, P & Passeron J.C. (1981) La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Laia, Barcelona

Boudon, R (1980) Efectos Perversos y orden social La red de Jonás, Premio Editora, México.

Bourdieu, P & Passeron J.C. (1981) La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Laia, Barcelona.

Bracho, T (1998) *Educación y desigualdad Social* en Revista Mexicana de Investigación Educativa Jul- Dic, vol.3, núm.6

Bracho, T (2001) *El rezago educativo en México: ¿desigualdad social o diversidad cultural?* Educación 2001 Año IV, No. 71

Bracho, T (2003) Diseño e Instrumentación del Programa Nacional de Becas (PRONABES), Evaluación Externa 2001-2002. CIDE-ANUIES

Bracho, T (2005) La Evaluación del Programa Nacional de Becas para la Educación Superior 2001-2004, ANUIES, México

Brunner, J (1987) Universidad y Sociedad en América Latina UAM-AZC- SEP. México

Brunner y Flisfisch (1989) *La Universidad y la Producción de certificados educacionales en Los Intelectuales y las Instituciones de la Cultura*, Tomo 1, México, UAM- ANUIES.

Brunner, J (1990) Educación Superior en América Latina, Chile, FCE.

Brunner, J (2006) *Mercados universitarios: Ideas, Instrumentos y Seis Tesis en Conclusión*. Documento de trabajo parte del Proyecto FONDECYT NO:1050138: "Educación Superior Universitaria 1990-2004: Mercado y regulaciones". Santiago, Marzo, 2006.

Casanova, H. (1999) *Gobierno Universitario: perspectivas de análisis*, en Casanova, H y Rodriguez, R. (Coords) Universidad Contemporáneo. Política y Gobierno. T.II, CESU_UNAM, Porrúa, México, D:F.

Casillas, M. (1987) *Notas sobre el proceso de Transición de la Universidad Tradicional a la Moderna. Los Casos de la expansión Institucional y la masificación*. Sociológica, año 2, núm. 5. Otoño.

CASTEL, R. (1999) La metamorfosis de la cuestión Social. Paidós, Argentina

CASTELLS, M (2004) La Era de la Información. Vol. 1, Vol.2, Vol. 3. 5ª. Edición, SXXI.

CENEVAL (2005) *La inteligencia colectiva de México*. CENEVAL, México

CENEVAL (2005) La inteligencia colectiva de México. Una estimación de los niveles de conocimiento de su población. CENEVAL, México

CEPAL (1996). América Latina y el Caribe. Quince años después. De la década perdida a la transformación económica 1980-1995. FCE. CEPAL, Chile.

CEPAL (2001-02) *Panorama Social de América Latina. 2001-02*

CEPAL (2003) *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: Un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. Serie Población y Desarrollo, No. 17

CEPAL (2005) *Políticas públicas para el desarrollo de sociedades de información en América Latina y el Caribe*.

Clark, B. (1983) El Sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica Nueva Imagen, Diversidad Futura, UAM. México, D.F.

CONAPO (1999) *Adolescencia y Curso de Vida. Cuadernos de Población*, 1ª. Edición. México, D.F.

Cortés, F (2000) La distribución del Ingreso en México en épocas de estabilización y reformas económicas. CIESAS-PORRUA, México

Coubès, M y Zenteno, R. *Transición hacia la vida adulta en el contexto mexicano: Una discusión a partir del modelo normativo* en Zavala de Cosío et al (2005) Cambio Demográfico y Social en México del Siglo XX. Una perspectiva de Historias de Vida. EGAP, COLEF, Porrúa, Cámara de Diputados, México.

CSG (1989) Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, Poder Ejecutivo Federal, México.

De Garay (2004) Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. Pomares, Barcelona.

De Garay, A. (2000) Los Actores Desconocidos. Una Aproximación Al Conocimiento De Los Estudiantes. Bilioteca de la Educación Superior, serie Investigaciones. ANUIES, México.

De Vries, W (2001) *Gobernabilidad, cambio organizacional y políticas.* En Revista de la Educación Superior. Vol. XXX (2), No. 118, abril- junio

De Vries, W (2005) *¿Privado vs. público?* . En Revista de la Educación Superior. Vol. XXXIV (3), No. 135, Jul- Sep de 2005

De Vries,W. (2001). El Exorcismo de diablos y ángeles. Los efectos de políticas públicas sobre el trabajo académico. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Del Castillo, G (2003) Dos modelos diferenciados de configuración institucional bajo el impacto de la evaluación externa: la UAM-A y la UIA, Tesis de Doctorado FLACSO-México

Donzelot, J (1984) *The Promotion Of The Social. Economy and Society.* Volume 17 Number 3 August 1988: 395-427

Dr. José Lema Labadie. Discurso pronunciado en su toma de posesión (1 de diciembre de 2005-)

Dubet, F. & Martuccelli, D. (1998) En la Escuela. Sociología de la Experiencia Escolar. Losada, España.

Durkheim, E (1997) La Educación Moral, Shapire, Buenos Aires.

Durkheim, E. (sin fecha de publicación) Educación y Sociología. Colofón, México

Duru- Bellat, M (2002) Les Inégalités Sociales à l'école. Education et formation, Paris

Encuesta Nacional de Juventud (2000). SEP, IMJUVE, Centro de Investigación y Estudios sobre juventud.

Erlich, V (1998) Les nouveaux étudiants. Armand Colin, Paris

Foucault, M () La Gubernamentalidad. Estética, ética y hermenéutica, Vol. III. Paidós

Fuentes, Olac (1989) "Las épocas de la universidad mexicana" en *Cuadernos Políticos* No. 36.

Fuentes, Olac (1986) "Crecimiento y diferenciación del sistema universitario" en *Crítica* No.26/27

Fuentes, Olac (1991) "La educación superior en México y los escenarios de su Desarrollo futuro" en *Universidad Futura* Vol 3, Número 8 y 9, número doble

Gacel Ávila, J . *La dimensión internacional de las universidades mexicanas*. Revista de la Educación Superior en Línea. Num. 115

Galland, O. (2004) Sociologie de la Jeunesse Armand Colin, Paris.3a edición.

García Guadilla (2004) *Comercialización de la Educación Superior. Algunas reflexiones para el caso latinoamericano* en Revista de la Educación Superior. Vol. XXXIII (2), No. 130, Abr-Jun

García Guadilla, C (2001) *Lo Público y lo Privado en la Educación Superior. Algunos elementos para el Análisis del caso Latinoamericano*. Revista de la Educación Superior. Vol. XXX (3), Jul-Sep de 2001

Gibbons, Limoges, Nowontny, Schwartzman, Scott, Trow (1994) The new production of knowledge. The dynamics of science and research in contemporary societies. SAGE Publications, London.

Gil Antón (Coord). Equipo InterInstitucional de Investigadores sobre los Académicos Mexicanos (1994) Los Rasgos de la Diversidad, UAM- Azc, México

Gil Antón (Coord), Casillas Alvarado, Fernandez Ruvalcaba, Grediaga Kuri, Ibarra Colado, López Zárate, Pérez Franco, Rondero López, Varela Petito (2005) La carrera académica en la Universidad Autónoma Metropolitana Un largo y sinuoso camino UAM, México, D.F

Gil Antón, M (2000) *Un Siglo buscando Doctores* Revista de la Educación Superior. ANUIES, Vol. XXIX (1), Num. 113, enero-marzo

Gil Antón, M (2002) *Amor de ciudad grande: Una visión general del espacio para el trabajo académico en México*. en *Sociológica*. Año 17, numero 49, mayo-agosto de 2002, pp.93-130.

Gil Antón, M (2005) *El crecimiento de la educación superior privada en México: de lo pretendido a lo paradójico...¿o lo inesperado?* En *Revista de la Educación Superior*. Vol. XXXIV (1), No. 133, Ene- Mzo

Gil Antón, M (2006) *Réplica a Un Siglo buscando doctores ...¿Y ya los encontramos!* Revista de la Educación Superior. ANUIES, Vol.XXXV (4), Num. 140, Octubre-Diciembre

Grediaga, R. (2000). Profesión Académica: Disciplinas y Organizaciones. Procesos de Socialización y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos. ANUIES, México

Habermas, H (1996) Facticidad y validez. Edit. Trotta

Hamui Sutton, M (2005) procesos de conformación y consolidación de grupos de investigación: factores materiales y simbólicos que convocan y dan sentido a los grupos Tesis de Doctorado. Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Sociología, COLMEX

HILBERT (2001) *From industrial economics to digital economics: an introduction to the transition*. CEPAL, Serie de desarrollo productivo 100
<http://promep.sep.gob.mx/inge.htm>

Hurn, Ch. (1993) The Limits and possibilities of schooling. Third edition. Allyn and Bacon, USA.

Ibarra, E y Rondero, N. (2001) *La gobernabilidad universitaria entre en escena: elementos para un debate en torno a la nueva universidad* , Revista de la Educación Superior Vol. XXX (2), abril- junio

Ibarra, E. (2002) *La nueva Universidad en México: transformaciones Recientes y perspectivas*. Revista mexicana de Investigación Educativa. Vol. 7, num.14, ene-abr Invierno, UAM-Azcapotzalco.

INNE (septiembre, 2004): *Panorama Educativo 2004 (Education at a Glance de la OCDE)*

Jacinto, C y Caillods, F (2002) *Los programas de mejoramiento de la equidad educativa en América Latina. Tensiones, lecciones e interrogantes*. Instituto Internacional de planeamiento de la educación, IIPE, UNESCO. Paris, Francia

Jaffee, D (2001) Organization Theory. Tension and change Mc Graw Hill, USA

Kent, Didou, de Vries. *Reformas financieras en las universidades públicas en México: Los años noventas* en Kent, R (compilador) (2001) Experiencias de Reforma en la Educación Superior en América Latina: Los años noventas. Plaza y Janés- Cinvestav. México.

Kent, R (1997) *Las políticas de Evaluación en Kent (comp) Los temas críticos de la Educación Superior en América Latina*. Vol. 2. Los años 90. Expansión privada, evaluación y posgrado.

Kent, R (2005) *La dialéctica de la esperanza y la desilusión en políticas de educación superior en México* en Revista de la Educación Superior Vol. XXXIV (2), No. 134, abr-jun

King, G. Keohane, R. Verba, S. (1997) El Diseño de la Investigación Social. La inferencia científica en los estudios cualitativos. Alianza Editorial Madrid

Latapí, P (2002) *Distintas Escuelas, diferentes oportunidades. Los retos para la igualdad de oportunidades en Latinoamérica (reseña)* en Revista Mexicana de Investigación Educativa. Septiembre-diciembre, vol 7, núm. 16

Latapí, P. (1999). *La enseñanza tutorial: elementos para una propuesta orientada a elevar la calidad*: <http://www.anuies.mx/anuies/revsup/res068/txtl.htm>

Le Grand, J *Los nuevos desafíos de la políticas social: Estado, mercado y equidad. La experiencia del Reino Unido* en Carpio y Novacovsky (1999) De igual a Igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales. FLACSO, SIEMPRO, FCE.

León, E. (1999). Usos y Discursos teóricos sobre la Vida Cotidiana. Antrophos, CRIM-UNAM. Barcelona, España.

Levy, C.D. (1995). La Educación Superior y el estado en latinoamérica. Desafío Privados al Predominio Público. FLACSO-CESU-PORRUA. México, D.F

López Zárate, R (2001) *Las formas de gobierno en las IES mexicanas* en Revista de la Educación Superior Vol. XXX (2), abril- junio

Maldonado, A. *Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el banco mundial* en:
<http://www.uv.mx/iie/Download/LOS%20ORGANISMOS%20INTERNACIONALES%20Y%20LA%20EDUCACION%20EN%20MEXICO.doc>

Manero, R (1999) *Institucionalización, reforma y Gobierno* en Casanova, H y Rodríguez, R. (Coords) Universidad Contemporáneo. Política y Gobierno. T.II, CESU_UNAM, Porrúa, México, D:F.

Mendoza Rojas, J (1990) *Escenarios en la instrumentación del Programa para la Modernización educativa en el nivel superior* en Bracho, T (comp) La Modernización Educativa en Perspectiva. Análisis del Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. FLACSO, MÉXICO.

Merino, G (1998) *Las transferencias federales para la educación en México: una evaluación de sus criterios de equidad y eficiencia* en Gestión y Política Pública Vol.VII, num.2, 2º semestre

Mier y terán, M y Rabell, C (2005) *Cambios en los patrones de coresidencia, la escolaridad y el trabajo de los niños y jóvenes en Zavala de Cosío et al (2005) Cambio Demográfico y Social en México del Siglo XX. Una perspectiva de Historias de Vida.* EGAP, COLEF, Porrúa, Cámara de Diputados, México.

Miranda, F. (2001). Las universidades como organizaciones del conocimiento : el caso de la Universidad Pedagógica Nacional. Colmex : Universidad Pedagógica Nacional. México

Miret Gamundi,P. (1997) *Pasado y Presente de las Pautas de Emancipación Juvenil en España.* En Vergés Escuín, R. La Edad de Emancipación de los Jóvenes. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona., Barcelona- España

Moxley, Najor-Durack & Dumbrigue (2000) Keeping Students in higher Education Successful Practices & Stategies for Retention,

Muñoz García Humberto (1998) *Educación y desigualdad Social* en Revista Mexicana de Investigación Educativa Jul- Dic, vol.3, núm.6

Neave, G en Kent (1997) *Las políticas de Evaluación* en Kent (comp) Los temas críticos de la Educación Superior en América Latina. Vol. 2. Los años 90. Expansión privada, evaluación y posgrado

Newman, I & Benz, C. (1998) Qualitative- Quantitative research Methodology, Exploring the Interactive Continuum Southern Illinois University Press.

North, D. (1993) Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. FCE, México

Observatorio Ciudadano de la Educación (1999) *Nivel Medio Superior: ¿eslabón perdido de la educación?.* Comunicado No. 19. La Jornada, Sociedad y Justicia. Sábado 23 de octubre de 1999, p.24

Pardo, Ma. Del Carmen (compliladora). (2004) De la Administración Pública a la Gobernanza. El Colegio de México, México D.F.

Pascarella, E & Terenzini, P. (1991). How College Affects Students. San francisco: Jossey-Bass.

PORTER, L (2004) *La Planeación De La Autoridad. La Planeación De La Libertad. Inconsistencias E Incompatibilidades Del Programa Integral De Fortalecimiento*

*Institucional (PIFI)*1. Revista Mexicana de Investigación educativa, jul-sep 2004, vol. 9, núm. 22, pp. 585-615

POWELL, W. y DIMAGGIO, P. (Compiladores) (1999) El Nuevo Institucionalismo en el análisis organizacional. FCE, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, AC., UNAM, México, D.F

PROST, A. (1989) *Fronteras y espacios de lo privado*. En Historia de la Vida Privada, (la Vida privada en el siglo XX), Tomo 9. Taurus, Madrid

Rawls, John, Fried, Ch., Sen A., Schelling T. C. (1988) Libertad, igualdad y derecho, McMurrin, Sterling M., editor, Barcelona, Editorial Ariel.

Reay Diane, David Miriam, Ball Stephen. *Making a Difference? Institutional Habituses and Higher Education Choice*. Sociological research On line, Vol. 5, No.4,

Reimers, F (2003) *¿Qué podemos aprender del estudio de las oportunidades educacionales en las Américas y por qué debe de interesarnos?*en Reimers F (coord) Distintas Escuelas, diferentes oportunidades Los retos para la igualdad de oportunidades en Latinoamérica. La Muralla, Madrid, España.

Rodríguez, D (2001) Gestión Organizacional. Elementos para su Estudio. Universidad Católica de Chile, 1ª. Edición, Santiago de Chile.

Rodríguez, R. (1998) *Educación y desigualdad Social* en Revista Mexicana de Investigación Educativa Jul- Dic, vol.3, núm.6

Romero, J. (1999) *Estudio Introdutoria: Los nuevos Institucionalismos: sus diferencias, sus cercanías* en POWELL, W. y DIMAGGIO, P. (Compiladores) El Nuevo Institucionalismo en el análisis organizacional. FCE, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, AC., UNAM, México, D.F.

Romuald, N (2005) *La mesure de l'école: de la tradition statistique à la modernité économétrique* en Éducation et Societés, No.16/2.

Rondero, N (2005) Transformación de los modos de regulación del trabajo académico en México. 1945-2000. Tesis de Doctorado, Programa de Estudios Sociales, línea de Estudios Laborales, UAM-I.

Rose, N (1996) *The death of the social?. Re-figuring the territory of government*. Economy and Society Volume 25 Number 3 August 1996: 327-356

ROUDINESCO, E. (1999) La Familia en desorden. FCE, Argentina

Rubio Oca, J. (Coord) (2006) La Política Educativa y la Educación Superior en México, 1995-2006: UN Balance. FCE- SEP, México

- SCHÜTZ, A. El Problema de la realidad Social. Amorrortu, Buenos Aires, 1974
- Scott, R (1995) Institutions and organizations Sage Publications, USA.
- SEN, A (1998) *Capacidad y Bienestar* en Sen, A y Nussbaum, M (comp) (1998) La Calidad de Vida. FCE, México
- SEP (1989). Programa para la Modernización Educativa. México
- Swilder, A. (1996-97) *La cultura en acción: Símbolos y estrategias* en Zona abierta, nO. 77-78
- Thompson, J & McEwen, W *Organizational goals and environment*, Etzioni, A. (1961) Complex Organizations. A Sociological reader. Holt, Rinehart and Winston, Inc. New York
- Tinto, V. (1989) *Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva* De Allende Carlos (trad) en Revista de la Educación Superior, num 71, jul-sep, México, ANUIES
- Tommasi, M. *et al* (2006) La política de las Políticas Públicas Informe 2006, BID, D. Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University, Planeta
- Torres, C. (1996) Las secretas aventuras del orden : Estado y Educación. Miño y Dávila ed. Buenos Aires, Argentina
- Trottier, C (2005) *L'analyse des relations entre le système éducatif et le monde du travail en sociologie de l'éducation :vers une recomposition du champ d'études ?* en Éducation et Sociétés, No.16/2.
- UNESCO (1998). *Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*, 5-9 octubre, Paris.
- Vergés Escuin, R. La Edad de Emancipación de los Jóvenes. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona., Barcelona- España
- Varela Petito (1997) *La Política De La Educación Superior En La Década De Los 90: Grandes Esperanzas E Ilusiones Perdidas* en Políticas Públicas y Educación Superior ANUIES, México.

Yoguel, G (2004) *Información y Conocimiento: Las vinculaciones entre difusión de las TICs y competencias tecnológicas*. CEPAL en Catedra UEALC, Sociedad del Conocimiento, Módulo 4, Flacso

López Zárate, R, González Cuevas, O, Casillas Alvarado, M.A. (2000) Una historia de la UAM. Sus primeros 25 años, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Romo, A (2004) La incorporación de los Programas de tutoría en las Instituciones de educación Superior. ANUIES, México

Romero, C (2005) *Tutoría e "Innovación Responsable"* en Novedades Educativas, año 17, No.173, Mayo.